

Marcela Reyes Ruiz
Coordinadora

Multiculturalismo e integración: La migración haitiana en Baja California



**Universidad Autónoma
de Baja California**

Esta investigación fue dictaminada por pares académicos.

Marcela Reyes Ruiz

Coordinadora



Universidad Autónoma de Baja California

Dr. Daniel Octavio Valdez Delgadillo
Rector

Dr. Edgar Ismael Alarcón Meza
Secretario General

Dra. Mónica Lacavex Berumen
Vicerrectora Campus Ensenada

Dra. Gisela Montero Alpírez
Vicerrector Campus Mexicali

Dra. María Eugenia Pérez Morales
Vicerrectora Campus Tijuana

Dr. Rodolfo Martín Gómez Castellanos
Director de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas

Multiculturalismo e integración: La migración haitiana en Baja California

ÍNDICE

Introducción	7
Capítulo 1 Integrapp: Integración haitiana en Baja California, entre la migración y el cross-cultural understanding <i>Fernando David Márquez Duarte</i>	15
Capítulo 2 Clases de idiomas con migrantes haitianos: tránsito entre la etnografía y la educación popular <i>María del Carmen Valenzuela Guerrero</i>	51
Capítulo 3 Distinción, racialización y elogio. Elementos para pensar la incorporación cultural de la comunidad haitiana en el espacio social tijuanaense <i>Roberto Castro-Miranda</i>	89
Capítulo 4 El camino hacia la integración de los migrantes haitianos en Mexicali <i>Kenia María Ramírez Meda</i>	133
Capítulo 5 Integración económica. Dimensiones y Redes Sociales de la Comunidad Haitiana en Tijuana (2016-2018) <i>Araceli Almaraz Alvarado</i>	185

ISBN: 978-607-607-625-5

Diseño de portada, edición y formación:
Darlen Alejandra Aguilar Guerrero.

Fotografías:
Alfonso Caraveo, Liliana Falcón y Araceli Almaraz.

INTRODUCCIÓN

La presente obra titulada *Multiculturalismo e integración: la migración haitiana en Baja California*, se constituye como un esfuerzo sistematizado de abonar al conocimiento teórico y práctico sobre la migración haitiana en Baja California (B.C.), específicamente en las ciudades de Mexicali y Tijuana, ciudades que recibieron la mayoría de los migrantes haitianos en B.C.

En este libro se presentan cinco capítulos que abordan el tema de la coyuntura de la migración haitiana en la región desde diferentes aristas y perspectivas, con la característica de ser complementarios unos con otros, siguiendo un hilo conductual sobre las experiencias teóricas y prácticas de los autores. Vale la pena resaltar que todos los autores han realizado un importante trabajo de campo con la comunidad de migrantes haitianos en B.C., por lo que los trabajos tienen un valor especial. Por otro lado, es imperativo mencionar que varios de los capítulos de esta obra son resultado de la participación del proyecto de investigación de Archivo Oral de Migración (AOM), de El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), realizado entre 2016 y 2017.

El primer capítulo titulado *Integrapp: Experiencias de investigación-acción en Baja California, entre la migración y el cross-cultural understanding* del Mto. Fernando David Márquez Duarte, analiza el tema de la

integración haitiana con un enfoque práctico, como resultado del proyecto de investigación antes mencionado. En este capítulo se presentan las experiencias de la transición de un proyecto de investigación puramente académico hacia un proyecto de intervención social con los migrantes haitianos, reflexionando sobre el caso de la propuesta de innovación social denominada *Integrapp*, que se trató de una propuesta de aplicación de teléfonos inteligentes para la integración en diferentes dimensiones de los migrantes haitianos en B.C. Más allá de la experiencia de esta propuesta, en el capítulo se aborda un análisis sobre la importancia de que los proyectos de investigación se transformen en proyectos de intervención y visibilización de las situaciones y crisis sociales que se viven en la comunidad, sobre todo en la coyuntura en la que vivimos, donde es crucial fomentar el *cross-cultural understanding* y la ciudadanía global, para fomentar individuos empáticos, disminuyendo el racismo y la xenofobia. Este capítulo es un acercamiento de experiencias de un proyecto de intervención, basado en fundamentos teóricos sobre la integración de los migrantes haitianos en B.C.

El segundo capítulo titulado *Clases de idiomas con migrantes haitianos: tránsito entre la etnografía y la educación popular* de la Mta. María del Carmen Valenzuela, presenta un análisis etnográfico del proyecto de intervención social realizado con migrantes haitianos en Tijuana, B.C., realizando en primer paso un análisis

teórico de la etnografía y la educación popular, para posteriormente presentar las experiencias del caso de la intervención realizada con los migrantes haitianos con una breve descripción de antecedentes de la migración haitiana en la región, concluyendo con el análisis de las clases de idiomas (inglés y español) impartidas a un grupo de haitianos. Vale la pena resaltar que este capítulo se deriva de la investigación resultante del proyecto de investigación antes mencionado. Este segundo capítulo sigue la línea de análisis de experiencias sobre un proyecto de intervención derivado de un proyecto de investigación, sostenido en una base teórico y contextual sobre la situación abordada en este libro: la migración e integración de migrantes haitianos en B.C.

El tercer capítulo de esta obra se titula *Distinción, racialización y elogio. Elementos para pensar la incorporación cultural de la comunidad haitiana en el espacio social tijuanaense*. Este capítulo de autoría del Mto. Roberto Castro presenta una discusión teórica minuciosa sobre lo que es e implica el racismo, el espacio social, las relaciones sociales, la apertura y la reacción ante la otredad. Posteriormente se hace una recapitulación histórica de la construcción social del espacio tijuanaense y de la idea de raza y el racismo en México, entrelazando argumentos e indicios de las características del espacio social tijuanaense que facilitan, pero sobre todo que dificultan la integración social de los mirantes haitianos en esta ciudad. Este capítulo es un vínculo entre las

experiencias relatadas en los dos capítulos anteriores con un análisis teórico, con tinte epistemológico sobre qué se puede considerar raza, racismo e integración, por lo que es un complemento del hilo conductual que se sigue en este libro. Este capítulo también se deriva del proyecto de investigación antes mencionado.

El penúltimo y cuarto capítulo de este libro es titulado *El camino hacia la integración de los migrantes haitianos en Mexicali*. El capítulo escrito por la Dra. Kenia Ramírez Meda hace un análisis interesante sobre la integración de haitianos, especialmente en Mexicali, B.C. Se comienza el capítulo con un análisis de los antecedentes del flujo migratorio de haitianos a México y a B.C., para posteriormente presentar un análisis de la situación de los migrantes haitianos que han llegado a Mexicali, especialmente en el tema de integración y derechos humanos. Una segunda parte del capítulo presenta un análisis conceptual sobre lo que se considera integración de migrantes, así se presenta una caracterización de esta integración en Mexicali mediante el uso de metodologías sistematizadas. Posteriormente se realiza una descripción de actores en este proceso de integración en Mexicali, para analizar con base en indicadores definidos cómo ha sido esta integración en las dimensiones laboral, económica, político/social y cultural desde que llegaron estos migrantes. Este capítulo sigue con el hilo conductual sobre integración, aplicando enfoques conceptuales y metodológicos para analizar la integración de manera más

concreta de los haitianos en Mexicali, presentando un caso complementario al de los capítulos anteriores, al ser las dos ciudades más importantes y con mayor presencia de migrantes haitianos de B.C.

El último capítulo titulado *Integración económica. Dimensiones y Redes Sociales de la Comunidad Haitiana en Tijuana (2016-2018)*, de autoría de la Dra. Araceli Almaraz Alvarado, presenta un análisis de la dimensión económica de la integración de los migrantes haitianos en Tijuana, B.C. Se utiliza el enfoque teórico de redes sociales para realizar este análisis, comprendiendo tres dimensiones: la espacial, los momentos de arribo y las trayectorias laborales y de emprendimiento, haciendo una distinción entre el primer grupo/oleada de migrantes haitianos y el segundo en cuanto a su integración económica, en el escenario laboral tijuanaense. Se comienza con una contextualización del flujo migratorio de haitianos en Tijuana. Posteriormente se analizan las dimensiones que se mencionan, por medio del enfoque de redes sociales; esto es posible mediante testimonios orales de migrantes haitianos en Tijuana. Este capítulo también es resultado del proyecto de investigación mencionado (AOM) que fue coordinado por la autora. Es claro que este capítulo sigue el hilo conductual del libro, analizando específicamente la dimensión económica de la integración de estos migrantes, complementando los capítulos anteriores que hablan sobre la integración social y cultural en Tijuana, así como la integración en Mexicali.

Esta obra es un acercamiento académico que no solo consiste en investigaciones desde un cubículo o investigaciones enteramente de gabinete. Los trabajos presentados contienen una vertiente importante de trabajo de campo realizado en Mexicali y Tijuana, ciudades más importantes de B.C. y tradicionalmente receptoras de migrantes, incluyendo haitianos.

El tema de esta obra constituye un fenómeno que ha tenido implicaciones sociales, económicas, políticas y culturales en B.C. desde la llegada de los primeros migrantes haitianos a la región. Los autores que colaboran en esta obra, gracias al acercamiento con la comunidad de haitianos por medio de trabajo de campo, plasman en los capítulos sus impresiones y experiencias con los migrantes haitianos con la conciencia de visibilizar lo respectivo al proceso de integración de los haitianos en la región, que continúa hasta la fecha, así como de tomar acción en pro de una mejor integración de este grupo, que beneficie a los migrantes, así como a la comunidad que los recibe.

En la coyuntura presente, el analizar la integración, el plasmar experiencias de proyectos de intervención y el proponer estrategias en el tema, se ha tornado necesario. Las reacciones ante la otredad, ante lo extranjero, ante lo desconocido van desde la aceptación hasta el rechazo, y esta última actitud genera una serie de problemas y consecuencias negativas, sobre todo en el ámbito social y político, generando posturas racistas y xenofóbicas, que a

su vez generan odio y en casos extremos pueden llegar a conflictos sociales. Estas reacciones racistas se han estado manifestando en los últimos meses en B.C. contra los migrantes que llegaron a México en la caravana, en su mayoría hondureños y salvadoreños.

Es necesario una mayor vinculación entre la academia y las situaciones sociales, con miras de que con las investigaciones se puedan lograr, o por lo menos, intentar lograr cambios para la mejora de la sociedad; por esto, la presente obra además de ser valiosa por su aportación al conocimiento, es valiosa también por las experiencias de intervención realizadas en pro de la sociedad.

Fernando David Márquez Duarte

CAPÍTULO 1
**INTEGRAPP: EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN-
ACCIÓN EN BAJA CALIFORNIA, ENTRE LA
MIGRACIÓN Y EL *CROSS-CULTURAL*
*UNDERSTANDING***

Fernando David Márquez Duarte

RESUMEN

En el presente capítulo se analiza la experiencia de la planeación del proyecto “Integr’app” como parte de un proyecto de investigación, que posteriormente se convirtió en un proyecto de investigación-acción. Las experiencias desarrolladas en el capítulo son relevantes para repensar las formas de estudiar fenómenos sociales desde la academia, para tener resultados tangibles en cuanto a las situaciones analizadas. Integrapp se diseñó para alcanzar una integración de la comunidad haitiana en Baja California (B.C.) sostenido en los ejes económico y social principalmente, con este proyecto se participó en una convocatoria binacional de innovación social, misma que se analiza en el capítulo. Adicionalmente, se utiliza el enfoque del *cross-cultural understanding* para argumentar sobre la integración de diferentes culturas, en conjunto con el concepto de ciudadanía global, así como el debate teórico de las corrientes de estudio de la globalización. La metodología usada para la elaboración de este capítulo fue

la observación participativa principalmente, enteramente cualitativa.

Palabras clave: Migración / Integración / Haitianos

*Esta investigación se enmarca dentro del proyecto de Archivo Oral de Migración, El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), coordinado por la Dra. Araceli Almaraz donde se formó parte como participante. Septiembre 1 de 2016 - Mayo 31 de 2017.

INTRODUCCIÓN

El presente capítulo explora las experiencias recabadas en torno a un proyecto de investigación que posteriormente se tornó en investigación-acción, centrándose en la propuesta de innovación social denominada “Integr’app”, que consistió en una propuesta de una aplicación para teléfonos inteligentes, enlazada con una plataforma para computadora para integrar a haitianos en Baja California (B.C.). El capítulo comienza con una introducción de la situación de los migrantes haitianos en Baja California y su contexto, del proyecto de investigación realizado, así como de la propuesta de aplicación. Posteriormente se desarrolla el enfoque de *cross-cultural understanding*, junto con el de ciudadanía global y se analiza el debate teórico de las corrientes de estudios de la globalización girando en torno al tema del rechazo a migrantes, argumentando la aplicación en la integración de migrantes. Después del enfoque se presenta la

metodología con la que se recabó la información para este capítulo, para así, continuar con el desarrollo de la propuesta completa de aplicación “Integr’app”. Naturalmente el último apartado es el de conclusiones. Es primordial analizar las experiencias desarrolladas en el capítulo, no solo porque es un tema coyuntural que necesita propuestas de análisis y de intervención desde la academia, sino también porque es un capítulo que llama a repensar la esencia de la investigación en las ciencias sociales, sobre todo en temas de migración que están actualmente generando una serie de situaciones sociales en varias regiones del mundo.

A mediados del año 2016, miles de migrantes haitianos provenientes de Sudamérica arribaron a la ciudad de Tijuana, y posteriormente a Mexicali, para cruzar a Estados Unidos con el objetivo de buscar mejores condiciones de vida, resultado de los estragos de los desastres naturales en Haití, así como del nivel de pobreza generalizada de aquel país. Datos aproximados indican que más de 20,000 personas siguieron una trayectoria a lo largo de varios países de América Latina antes de llegar a la frontera noroeste de México con Estados Unidos. La ciudad de Tijuana recibió al menos la mitad de éste número de migrantes en condiciones de paso, los cuales recibieron apoyo de diversas asociaciones civiles y congregaciones religiosas que les brindaron alojamiento y otros servicios como el traslado a las garitas internacionales (AGENCIAS, 2017). La gran demanda de atención emergente y la poca capacidad gubernamental

para atender a esta población hizo evidente la problemática de la migración internacional en la actualidad.

En este contexto, El Colegio de la Frontera Norte de México (El Colef) se cohesionó de manera activa con las organizaciones de la sociedad civil locales para prestar ayuda y conocer las causas del fenómeno. Fue así como se conformó el Proyecto Archivo Oral de Migración (AOM) con participación de estudiantes-investigadores, coordinado por una profesora-investigadora. Su objetivo original consistió en visibilizar la problemática migratoria de los haitianos a través de testimonios. De esta manera se obtuvo información de los recorridos desde el último lugar de residencia, hasta la llegada a Tijuana. Varias problemáticas que se evidenciaron con el AOM fueron: falta de información y claridad sobre el ingreso a Estados Unidos, desesperación e incertidumbre, enfermedades asociadas al clima y al tipo de comida. Asimismo, se obtuvo información sobre el perfil socioeconómico de los migrantes haitianos y las posibilidades cada vez menores de llegar a Estados Unidos (EEUU), por las medidas migratorias impuestas por el presidente Donald Trump. Posteriormente se transformó en un proyecto de investigación-acción realizando intervenciones de apoyo a migrantes haitianos y africanos.

Los migrantes haitianos en Baja California tenían dos vías para regularizar su estancia en México e iniciar su integración como residentes fronterizos. Vía uno: Visitante por razones humanitarias, que corresponde a un

permiso de hasta por un año y con posibilidad de renovación, vía más fácil (relativamente), ya que el proceso es más rápido y lo pueden hacer tanto en Mexicali como en Tijuana. Vía dos: Visitante por razones humanitarias bajo la condición de refugiado, que corresponde a un permiso de cuatro años, el cual puede conllevar a la residencia permanente una vez culminado este periodo, aunque esta es la vía más duradera es la más complicada, ya que el proceso dura aproximadamente 3 meses y solo se puede realizar en Tapachula, Chiapas o en la Ciudad de México (CDMX) (Pagaza, 2017).

Es en este contexto tan complejo que surge el proyecto denominado “Integr’app”, como parte del proyecto de investigación del AOM. Esta propuesta de proyecto de innovación social (de haberse concretado) tendría como meta facilitar la integración de la comunidad haitiana que decida quedarse Baja California. El objetivo innovador fue crear una plataforma electrónica que permita a los haitianos integrarse laboral y socioculturalmente.

El proyecto de Integr’app surge a principios del año 2017, con el que se participó en el concurso de proyectos de innovación social *Social Innovation Challenge 2017*. Este concurso fue convocado por la *University of San Diego* (USD), universidad privada en la ciudad de San Diego, California. En la edición 2017, por primera vez se realizó una invitación abierta a diferentes instituciones educativas, tanto públicas como privadas de México. Vale la pena resaltar que Integr’app llegó a las semifinales de este concurso, superando incluso a proyectos de

universidades estadounidenses con amplia experiencia en el tema de innovación social.

Este proyecto fue trabajado por meses por integrantes del AOM, y si bien, no llegó a concretarse su realización, vale la pena socializar el conocimiento sobre este proyecto ya que obtuvo reconocimiento en el concurso mencionado, así como puede servir como base para proyectos futuros. Por otro lado, una de las críticas constantes que se hacen a los proyectos de investigación en nuestro país, especialmente a las ciencias sociales, es que se quedan en lo abstracto y no se aplican para lograr un cambio social de manera tangible. Esta experiencia resulta útil para analizarse ya que, si bien, nace como un proyecto de investigación académico, logra evolucionar hacia un proyecto de investigación-acción, donde se realizó la propuesta presentada en este capítulo, se impartieron talleres y clases a migrantes haitianos, se realizaron colectas de materiales de higiene y alimentos no perecederos, así como convivios como una posada para los mirantes, entre otras acciones puntuales. Y lo interesante, es que a diferencia de otros proyectos de investigación, en este proyecto los mismos investigadores (tanto la profesora coordinadora como los estudiantes-investigadores) fueron los que realizaron directamente las acciones tangibles en la comunidad.

Un factor que es crucial a mencionar respecto al proyecto es que la Organización Internacional de Migración (OIM), organismo internacional integrado recientemente a la Organización de las Naciones Unidas (ONU),

recientemente lanzó una aplicación para teléfonos móviles con el objetivo de integrar a los migrantes en diferentes ciudades del mundo, así como brindar información importante y precauciones para tomar en su travesía. De esta manera se sostiene que la idea de Integr'app es valiosa, al punto de que la OIM lanzó esta aplicación varios meses después de este proyecto. La información de esta aplicación puede ser revisada en el sitio de la OIM dedicado a la misma: <https://www.iom.int/migapp#about-migapp>.

CROSS-CULTURAL UNDERSTANDING

Es importante tener un análisis con un enfoque teórico-conceptual, aunque se presenten experiencias de investigación-acción, ya que se tienen una racionalidad sociológica en el análisis de la migración haitiana presentada en este capítulo, así como desde las relaciones internacionales (RRII). Un enfoque que presenta utilidad para analizar la propuesta de proyecto de Integr'app es, sin duda, el de *cross-cultural understanding*. Este enfoque se ha utilizado ampliamente en prácticas pedagógicas en diferentes áreas del conocimiento, especialmente en las ciencias sociales. Este enfoque se ha evidenciado de manera importante en Modelos de Naciones Unidas (MUNs). Estos se pueden definir como eventos de simulación de organismos internacionales y/u órganos legislativos. En estos Modelos, los participantes representan al Embajador de un país u ONG o a un

legislador, donde presentan una postura oficial (resultado de una investigación previa), con la cual, mediante el diálogo, debate, persuasión, se busca llegar a un proyecto de resolución (Márquez, 2017).

Estas simulaciones de juego de rol (como los MUNs) hacen que los participantes desarrollen empatía por perspectivas e ideas alternativas, así como puntos de vista hasta entonces desconocidos, de esta manera los participantes aumentan su entendimiento y el de otros. El proceso de *cross-cultural understanding*, genera un aprendizaje sumamente valioso para los participantes, de manera que la idea de *cross-cultural understanding* se refiere al entendimiento y empatía entre personas de diferentes culturas, factores que fomentan la tolerancia, la negociación y la cooperación (Obendorf & Randerson, 2012).

Es importante aclarar que el enfoque con el que se usa la idea de *cross-cultural understanding* para este capítulo no se centra en un análisis pedagógico en la escuela, más bien se usa como enfoque de análisis conceptual para entender el objetivo que se quería lograr de integración con “Integr’app”. Integr’app buscaba una integración de los migrantes haitianos de manera integral, en el ámbito económico, social y cultural. Por lo que este proyecto respondía a una situación emergente tanto de la comunidad haitiana como de la comunidad baja californiana, ya que por un lado se buscaba que los haitianos se integraran a la comunidad y por otro lado se buscaba que los baja californianos se abrieran a la

comunidad haitiana para permitir su integración armónica. Por esto, el enfoque mencionado se torna relevante para analizar este tema: buscando que los bajacalifornianos generen empatía hacia los migrantes haitianos, así como tolerancia, con el objetivo macro que es la integración en una sociedad, que si bien ha sido receptora de migrantes por décadas, no está exenta del racismo y de la marginación de extranjeros.

Un ejemplo del racismo que aún permea en ciertos sectores de la población se evidenció con una serie de comentarios discriminatorios externados por baja californianos en redes sociales contra los migrantes haitianos. Estos comentarios se suscitaron a raíz de que algunos haitianos que viven en Baja California presentaron el examen de admisión a la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), quedando 17 de ellos seleccionados para ingresar a diferentes carreras (Indigo, 2018).

Este suceso desató comentarios de diversos tipos, pero resaltaron negativamente varios comentarios que mostraron rechazo a migrantes haitianos, usando varias justificaciones por las que, para ellos, no deberían ser aceptados en la UABC. Algunos comentarios externados en redes sociales por bajacalifornianos decían que los haitianos estaban “robándole” oportunidades de estudiar a los baja californianos y el lugar en la UABC. Otros comentarios versaron en torno a un “oportunismo” de los haitianos, declarando que ellos no aportan nada a la

comunidad y que tienen un lugar en la universidad que es subsidiada con los impuestos que pagan como mexicanos.

Sobre las declaraciones racistas de algunos bajacalifornianos en redes sociales, el presidente del “Comité Ciudadano de la Defensa de los Naturalizados y Afromexicanos”, Wilner Metelus, aseguró que los haitianos solamente buscan prepararse con miras de volver a Haití en un futuro y ayudar a su comunidad. Así mismo sobre el asunto de los comentarios discriminatorios hacia los haitianos aceptados en la UABC, declaró que la universidad debería iniciar una campaña de concientización para facilitar la adaptación de los haitianos que ingresen a estudiar (Hernández, 2018).

Estas lamentables declaraciones y comentarios de bajacalifornianos son un claro indicador de que todavía existe un racismo y discriminación latente en ciertas personas. Por lo anterior, el enfoque utilizado antes mencionado, es primordial para analizar y difundir proyectos como Integr’app que buscan resolver problemas de manera transversal.

La capacidad de obtener el *cross-cultural understanding*, es útil en diferentes esferas, no solo en la esfera social, sino también en la esfera laboral y académica. Esta aseveración es sostenida por la investigación de tesis de maestría realizada (Márquez Duarte, 2018a). En esta investigación, si bien el tema principal es la participación ciudadana juvenil, como temas secundarios he analizado capacidades que se fomenta por los MUNs. Dentro de la

investigación se realizó trabajo de campo realizando entrevistas semi-estructuradas y semi-directivas a diferentes MUNers de Baja California y California, EEUU. Varios entrevistados han referido la utilidad de obtener *cross-cultural understanding* como capacidad fomentada por los MUNs.

Dentro de las capacidades académicas, que en la investigación de tesis realizada se referían a capacidades útiles para el desarrollo académico de los entrevistados, los entrevistados refirieron como parte de la investigación mencionada el *cross-cultural understanding*. Sobre esta capacidad, uno de los entrevistados, O.L.¹ refiere lo siguiente: “Es interesante entender cómo piensan los políticos Norcoreanos, en vez de asumir que están locos, el MUN te ayuda a analizar los asuntos internacionales desde diferentes ángulos y creo que eso es muy valioso” (O.L., entrevista personal). El entrevistado refiere que considera útil el entender otras culturas, por ejemplo cuál es el raciocinio de una nación tan controversial como Corea del Norte.

Por otro lado, en la esfera social, esta capacidad también fue referida por los entrevistados. En la categoría de las capacidades sociales, dentro de las capacidades que más refieren los MUNers entrevistados se encuentra el *cross-cultural understanding*. Cabe resaltar que en la investigación de tesis, la categoría social se refería a

¹ En cuanto a las citas de los entrevistados, para mantener su identidad anónima, solamente se refieren las siglas del nombre del entrevistado y el tipo de entrevista en la cita dentro del texto.

capacidades útiles para la interacción con otros individuos en la vida diaria.

El entrevistado B.M., toca el tema de la capacidad de empatía fomentada por los MUNs de esta manera: “Considero que en cuanto a amistades, los MUNs me han hecho más empático respecto a mis amigos que viven en ciertas áreas o países, esto gracias a mi investigación y participación en MUNs” (B.M., entrevista personal). El MUNer B.M. declara que los MUNs han fomentado en él mayor empatía e incluso *cross-cultural understanding* al entender las realidades de personas de otros países o regiones. Sobre esta misma capacidad de *cross-cultural understanding*, el entrevistado G.S. declara lo siguiente: “Antes de los MUNs, las personas que conocía eran de mi mismo contexto, lo importante sobre el MUN, es que te hace conocer personas de contextos y países muy diferentes” (G.S., entrevista personal). El MUNer declara que gracias a los MUNs ha conocido a personas de otros contextos, incluso de otras culturas y esto ha sido favorable para su vida, sosteniendo lo declarado por B.M.

Es importante considerar que Obendorf y Randerson (2012) enmarcan el enfoque dentro de la internacionalización, en donde se argumenta un punto más enfocado al escenario laboral, ya que se sostiene que en un mundo cada vez más interconectado y culturalmente diverso, el *cross-cultural understanding* es cada vez más necesario, para evitar y/o mediar conflictos y lograr mejores resultados en el trabajo.

Para tener una mejor comprensión del punto, vale la pena analizar de manera más finamente el argumento en el párrafo anterior. Actualmente el mundo se encuentra altamente interconectado y globalizado, sin embargo existen países y sobre todo ciudades más interconectadas que otras. Dentro de esta lógica, el *cross-cultural understanding* va de la mano con la visión denominada de “ciudadanía global”. La ciudadanía global como enfoque, es aquel que consiste en crear una conciencia en los individuos de promover un cambio social, sin imponer una visión de cómo debe ser ese cambio, esto se alcanza mediante la creación de espacios seguros para analizar y experimentar otras formas de pensar en los otros y de interactuar con los otros. Se trata de empoderar individuos para tener una visión más integral e inclusiva del mundo, sin imponer una visión (de Andreotti, 2014). En un panorama tan internacionalizado, la ciudadanía global ha tomado una gran importancia dentro de la sociedad internacional, favoreciendo la formación y educación con visión global.

Desarrollar la ciudadanía global incluye habilidades como: conocimiento y preocupación por la situación socioeconómica tanto nacional como internacional, entendimiento de diferentes culturas y religiones, manejo de idiomas, capacidad de adaptarse rápidamente a vivir en diferentes lugares, estar abierto a diferentes maneras de pensar y tener la habilidad de dialogar e interactuar con otros individuos de diferentes culturas y nacionalidades (Márquez, 2014).

El fomentar e inculcar la ciudadanía global, si bien ha sido analizado en las escuelas, es importante también en sociedades altamente globalizadas e interconectadas como Tijuana. Tijuana es una ciudad que históricamente ha sido de tránsito hacia EEUU, sin embargo, también es una importante ciudad receptora de migrantes, ya que muchos migrantes no logran cruzar a EEUU o son deportados y deciden quedarse en la frontera por diversas razones.

Como referente teórico relevante para este capítulo es importante considerar el debate académico sobre las corrientes de análisis de la globalización (Held & McGrew, 2007). Held y McGrew analizan dos corrientes de debate en los estudios de globalización los globalistas y los escépticos. Para este tema es importante considerar el punto específico sobre los nacionalismos; mientras que los globalistas sostienen que la globalización, al facilitar la interacción entre los individuos sin importar las barreras físicas y la distancia, esto fomenta que exista una mayor integración de diferentes culturas y sociedades, sin embargo, los escépticos declaran que los grandes flujos migratorios y la interacción con culturas sumamente diferentes fomenta una reacción negativa de ciertas sociedades, creando una exacerbación del racismo y del ultranacionalismo, generando así un rechazo a los migrantes.

Como se ha debatido en la introducción, el flujo de migrantes haitianos que han llegado a B.C. ha exacerbado en algunos individuos el racismo y el sentimiento de rechazo a “el otro”. Esta forma negativa de considerar a

los migrantes está sostenida por los escépticos como una consecuencia de la globalización, y es un indicador de la pertinencia de realizar proyectos de investigación, especialmente de investigación-acción, desde la academia para que se ataquen estos comportamientos violentos y violatorios de derechos humanos.

La ciudadanía global, inculcada en diferentes esferas, puede ser de gran utilidad para lograr individuos y profesionistas con capacidad de interactuar con otros individuos, de resolver situaciones y conflictos no solo locales, sino internacionales para tener soluciones más inclusivas y sostenibles de los problemas que atañen a la sociedad actualmente. Así mismo puede lograr que la convivencia en distintas sociedad multiculturales, como Tijuana, puedan ser más armónicas, evitando así diferentes conflictos tanto sociales, culturales y económicos.

METODOLOGÍA

Como desarrollado anteriormente, en este capítulo se presentan las experiencias de la propuesta de Integr’app, propuesta de innovación social que nació dentro del seno de un proyecto de investigación (AOM), que posteriormente se transformó en una investigación-acción en forma de intervención social con migrantes haitianos en Tijuana. El modelo es enteramente cualitativo, ya que se recabaron experiencias de participación siendo parte del

proyecto, además de que la esencia de un archivo oral es totalmente cualitativa.

La información presentada en este capítulo se recabó por medio de observación participativa, ya que se formó parte de tanto el AOM como de la propuesta de Integr'app directamente. A lo largo de estos proyectos se tuvo la oportunidad de participar traduciendo escritos y entrevistas en español, inglés y portugués. Así mismo se tuvo la oportunidad de trabajar en la propuesta de Integr'app desde un principio, no solo siendo parte de las discusiones y toma de decisiones, sino que también presentando la propuesta en el concurso *Social Innovation Challenge* en el idioma inglés, así como participando en el proyecto de investigación-acción planeando las sesiones de intervención, así como participando en las mismas, impartiendo clases de inglés y español.

El instrumento de observación participativa se encuadra dentro de un modelo etnográfico de investigación cualitativa (Creswell, 2003), este modelo se trata del análisis del modo de vida de una raza o grupo de individuos, mediante la observación y descripción de lo que la gente hace, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí. Para hacer etnografía es necesario adentrarse en el grupo, aprender su lenguaje y costumbres, para hacer adecuadas interpretaciones de los sucesos. Bajo este modelo se usó la observación participativa para describir detalladamente las experiencias derivadas del AOM, especialmente en su transición a un proyecto de investigación-acción mediante la propuesta de Integr'app.

INTEGR'APP: PROPUESTA DE INNOVACIÓN SOCIAL

Como se ha desarrollado en la introducción, Integr'app se planteó como un proyecto de innovación social, teniendo como objetivo principal la integración de migrantes haitianos en Baja California. Todo esto mediante la creación de una aplicación para teléfonos móviles, complementado por un sitio web y el uso de redes sociales. En este apartado se desarrollan los puntos principales de este proyecto, así como un breve contexto en el cual surgió esta propuesta.

Como aseverado en la introducción, se calcula que alrededor de 20,000 haitianos llegaron a la frontera norte de México en busca de cruzar la frontera hacia EEUU en busca de mejores oportunidades de vida (AGENCIAS, 2017). La travesía que estos migrantes endurecieron para llegar a la frontera, en la mayoría de los casos, fue un peligroso y tortuoso viaje. Una de las grandes oleadas de migración fuera de Haití surgió como resultado del terremoto de 2010 que devastó a aquel país, esta oleada, que se ha transformado más bien en un flujo que ha seguido años después del desastre natural, es la que impulsó a migrantes haitianos a llegar a B.C. Dado a las condiciones de pobreza tan críticas, la corrupción gubernamental y la falta de capacidad del gobierno una gran cantidad de haitianos tuvo que salir de su país en busca de una vida mejor. Según cifras de Naciones Unidas, Haití es el país más pobre en el hemisferio occidental con 80 por ciento de su población viviendo por

debajo de la línea de pobreza (Alarcón Acosta & Ortiz Esquivel, 2017).

La travesía de varios de ellos tuvo como objetivo llegar a Brasil, en parte por la amnistía ofrecida por el gobierno brasileiro en 2009 y en parte por las oportunidades laborales que se presentaron en esa coyuntura en el gigante sudamericano. Dado a que se consideraron a los migrantes haitianos como personas desplazadas por desastres naturales no podían solicitar el estatus de refugiados, por esta razón en enero de 2012, el Consejo Nacional de Migración estableció el RN-97 para regularizar la estadía de los haitianos por razones humanitarias, es decir, una figura legal específica para este flujo (Alarcón Acosta & Ortiz Esquivel, 2017). Muchos haitianos obtuvieron trabajo temporal por la organización de la Copa del Mundo de Fútbol y por la organización de los Juegos Olímpicos (JJO), en 2014 y 2016, respectivamente, sobre todo en los rubros de servicios y construcción, sin embargo muchos otros trabajaron en otros sectores, como el alimentario. Sin embargo, el “paraíso” brasileño fue desvaneciéndose, en gran medida por la crisis política y económica derivada del *impeachment* que se confabuló contra la entonces presidenta Dilma Rousseff, ya que al ser destituida y al ser suplantada por Michel Temer la situación económica y política ha estado cada vez más inestable (Márquez Duarte, 2018b).

Como resultado de esta situación, los haitianos se vieron obligados a emigrar nuevamente en busca de nuevas

oportunidades, ya que regresar a Haití no era una opción. De esta manera, decenas de miles de haitianos emprendieron un viaje, pasando por varios países, como Perú, Ecuador, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras y Guatemala (Alarcón Acosta & Ortiz Esquivel, 2017), con el objetivo de llegar a la frontera de México con EEUU y cruzar “al otro lado”. Este viaje tomó entre 2 y 3 meses en promedio para la mayoría de los haitianos, costando entre 2,000 y 4,000 dólares en su totalidad para llegar a Tijuana y/o a Mexicali (COLEF, 2016).

Una mayoría de los haitianos que arribaron a Tijuana y Mexicali tienen el dominio de tres lenguas: el portugués (por su tiempo trabajando en Brasil), el francés (legua oficial de Haití) y el creole (también legua oficial de Haití, resultado de la mezcla del francés con lenguas africanas), sin embargo muchos de ellos ya han aprendido el español y algunos se encuentran aprendiendo inglés, ya que su objetivo sigue siendo el cruzar a EEUU.

Una de las situaciones que se suscitó con la llegada de los haitianos a México fue el estatus legal con el que entraron al país y la duración del mismo, ya que el gobierno mexicano emitió un permiso de tránsito de tres meses en un principio, aunque muchos de ellos deseaban obtener una asilo humanitario para poder permanecer en México por más tiempo y poder trabajar, sin embargo como argumentado anteriormente, una gran cantidad de haitianos decidieron solicitar la visa humanitaria. Con cifras de 2017, se tenían ya más de 4,500 visas

humanitarias tramitadas para migrantes haitianos en México (Pagaza, 2017).

Presentado ya un breve contexto, se desarrollan los puntos y componentes principales de Integr'app. Como primer beneficio del proyecto, Integr'app planteaba una ayuda legal, brindando información a los migrantes sin permiso actualizado de residencia y/o deportados, para que conociesen las vías de regularización de estatus. En los casos donde los migrantes no tuviesen ningún tipo de identificación Integr'app daría a conocer teléfonos de contacto para recuperar documentos de identidad. En el caso de migrantes que ya hubiesen actualizado su estatus, la misma aplicación podría servir como guía para integrarse laboralmente. La plataforma, por lo tanto, buscaba que con el registro de información básica de los haitianos, se construyera un perfil laboral el cual se asociaría a las vacantes de empresas empleadoras.

Asimismo, Integr'app ayudaría a la inmersión socio-cultural de los migrantes en zonas de flotación. Una de sus virtudes consistía en dar facilidades para aprender o mejorar el manejo de idiomas con la opción de español e inglés. La herramienta también contaría con una vertiente cultural, para la integración de los migrantes mediante expresiones culturales, como encuentros de gastronomía, artes y música, etc. Finalmente la vinculación con organizaciones de la sociedad civil (OSCs) constituiría una vía para que los migrantes recuperasen estabilidad emocional perdida por la travesía y por la incertidumbre

de su situación. En este caso se vincularía a los migrantes con grupos de apoyo.

La plataforma, que como se menciona anteriormente se conformaría por una aplicación para teléfonos móviles, se complementarían con un sitio web, bajando directamente la aplicación en un *Smartphone* y/o desde redes sociales como *Twitter*, *Facebook* e *Instagram*.

Este proyecto se proyectaba teniendo como beneficiarios en el corto plazo a los miembros de la comunidad haitiana que por razones extraordinarias se han visto obligados a permanecer en ciudades fronterizas de Baja California. Esta población oscilaba, al momento del planteamiento de Integr'app, entre los 2000 y 4000 migrantes haitianos (Pagaza, 2017). Esta aplicación tendría su fase piloto con la comunidad haitiana, si tenía un éxito adecuado, se expandiría su uso para otras comunidades migrantes en la medida que el proyecto fuera sostenible.

El financiamiento de Integr'app se basaría en un modelo de co-inversión entre diferentes actores, principalmente entre usuarios haitianos y empleadores, y se compondría por tres vertientes, siendo la principal la laboral:

Laboral

El financiamiento para sostener "Integr'app Laboral" se planteaba obtener mediante el cobro de una cuota por "contrato exitoso" es decir, una vez que se hubiese realizado la entrevista de trabajo y se hubiese formalizado la contratación del empleado, se retribuiría a la aplicación

el monto resultante de la suma de una cuota para el empleador y una cuota para el empleado. La tarifa más alta correría por cuenta del empleador, para asegurar un modelo económico justo que permitiera la sostenibilidad del proyecto y se distribuiría de la siguiente manera: Tarifa para el empleador: \$200 MX. Tarifa para el empleado: \$100 MX. Total: \$300 MX. Para lograr que el proyecto llegara a realizarse se planteaban una serie de alianzas y patrocinios:

- En primer lugar, el COLEF como institución que podría dar el soporte para almacenar la plataforma de acceso en un sitio web.

- La Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) y el Sistema Nacional del Empleo (SNE) en B.C. podrían sostener el espacio para hacer disponible la plataforma de captura de datos para los migrantes y los empleadores.

Idiomas

Para “Integr’app Lenguaje” se buscaría formar una plataforma interactiva y presencial con el apoyo de los centros de lenguas de la UABC y/o el Centro de Enseñanza Técnica y Superior (CETYS). Este apoyo sería gratuito en las primeras unidades y se cobraría a partir de la tercera.

Cultura

Para “Integr’app Cultura” se contemplaba la alianza con instituciones culturales como el Centro Cultural Tijuana

(CECUT), Centro Estatal de las Artes (CEART), Casa de la Cultura y COLEF. Este espacio sería alimentado por los convocantes y participantes. Como se ha mencionado anteriormente, los migrantes se sumarían a las convocatorias de expresión cultural, como por ejemplo la gastronómica. El costo se cubriría con los pagos a los festivales donde un 3% iría para Integr’app. También la plataforma tendría una vertiente de promoción cultural y corporativa, por ejemplo, si una organización y/o empresa deseara hacer un evento especial, podría convocarlo a través de “Integr’app Cultura” aportando el 10% de las ganancias obtenidas.

Ayuda social

En este eje, se parte de la premisa de que la integración se produce con un desarrollo físico y mental sano. Considerando también, que el trayecto recorrido por los migrantes haitianos hasta B.C. fue uno largo y lleno de obstáculos, pueda haber creado un *shock* en los migrantes, aunado a la incertidumbre y condiciones de su permanencia en Tijuana y/o Mexicali. Por lo anterior, los migrantes que llegaran a requerir apoyo psicológico lo podrían obtener a través de “Integr’app Ayuda social”. Este servicio de la aplicación sería completamente gratuito. La premisa de este eje sería que funcionaría como un apoyo social de vinculación con diferentes asociaciones civiles (ACs), fundaciones y otras organizaciones que ofrezcan ayuda sin costo o con costo reducido a los migrantes.

Como se puede apreciar, el proyecto se planteó con un esquema de financiación viable, donde no solo se buscaba la sostenibilidad económica del proyecto, sino también social, teniendo siempre en cuenta que el objetivo no era generar lucro con la aplicación, sino ser un proyecto social, con el suficiente ingreso económico que permitiera su continuidad.

Una parte importante del proyecto fue fijar un modelo real y tangible, que fuera sostenible económicamente, pero sobre todo, que respondiera a un problema coyuntural de la sociedad al momento de su planteamiento. Es importante resaltar que el proyecto se planteó en un momento preciso, ya que se había concluido recién el proyecto de investigación del Archivo Oral de Migración, se estaba viviendo el cenit del flujo migratorio de haitianos en Baja California y una gran cantidad de haitianos buscaba su permanencia tanto en Tijuana como en Mexicali.

El planteamiento de este proyecto fue detonado, además de por el contexto de la migración haitiana, por la invitación a participar en la convocatoria del *Social Innovation Challenge*, convocada por la *University of San Diego* (USD). La edición 2017 de este concurso de innovaciones sociales para estudiantes, fue la primera en abrir su convocatoria a diferentes instituciones educativas tanto públicas como privadas de México, por lo que como estudiantes de posgrado de COLEF, un grupo de estudiantes de la maestría en desarrollo regional, la maestría en estudios culturales y el doctorado en estudios

culturales participamos en esta convocatoria representando al proyecto Integr'app.

Es relevante recapitular la experiencia de participación en este certamen, principalmente porque es una experiencia de transición de un proyecto de investigación a un proyecto de investigación-acción en el tema migratorio, que es sumamente relevante para analizar como coyuntura y no solo eso, sino que es importante que los proyectos de investigación no se queden en la biblioteca o en el gabinete, sino que además de que vayan al campo, logren realizar intervenciones para mejorar la situación social, político y/o económico que se critica o analiza. El certamen fue convocado específicamente por la Escuela de Paz y Comercio de la USD, un enfoque de esta escuela es investigar y fomentar los proyectos sociales, sea con fines o sin fines de lucro. Se buscaban propuestas de proyectos o proyectos que ya se estuvieran realizando en San Diego y/o en México.

Este concurso consistió en una primera etapa, en una semifinal y en la etapa final. Solo los proyectos que llegaran a la etapa final podían concursar por fondos para invertir en la propuesta o proyecto existente. Vale la pena resaltar que una mayoría de los estudiantes participantes mexicanos, estudiaban en una institución privada, solo COLEF y UABC fueron representados en este certamen como instituciones educativas públicas. Por otro lado, es resaltable que el proyecto de Integr'app fue el único proyecto de estudiantes de una institución pública mexicana en pasar a la semifinal.

La participación en este proyecto fue una experiencia diferente y enriquecedora para todos los miembros del proyecto, que además de los estudiantes, estuvo coordinado por la Dra. Araceli Almaraz y la Mta. Georgina Guerra, quien fungía como coordinadora de comunicación del COLEF en aquel momento. El proceso de planteamiento de este proyecto fue un desafío para todos los integrantes del equipo, ya se estaba acostumbrado a la redacción de documentos meramente académicos y a la socialización del conocimiento con un lenguaje muy técnico. Sin embargo, ya que integrantes del equipo participaron en entrenamientos organizados por el concurso, se tuvo que cambiar el lenguaje y el enfoque que se le daría al proyecto a uno de presentación de negocios, resaltando los puntos principales concretamente: problema que se buscaba atacar, plan de negocio (sostenibilidad económica, aliados estratégicos, etc.), así como metas y éxito esperado.

Así mismo los requisitos de las diferentes etapas del concurso constituyeron un desafío para presentar la información, ya que en la academia se acostumbra a darle más peso al argumento teórico y/o experimental, sin embargo, en los concursos como en el que se participó el enfoque principal no era la teoría ni la experiencia en el tema, sino el saber presentar y vender bien la idea del proyecto, tanto en la vertiente económica como la social. Además de plantear la idea de “negocio”, era necesario hacer una presentación con énfasis en lo atractivo de la

misma, y lo que constituyó un desafío más grande: hacer un video donde se presentara el problema y el proyecto.

Como resaltado anteriormente, se logró superar la primera etapa, siendo el único equipo mexicano proveniente de una institución educativa pública. Sin embargo el pasar a esta etapa implicó un mayor desafío, ya que se recibieron una serie de comentarios de asesores del concurso, para mejorar para la presentación del proyecto de negocio con lineamientos específicos, dependiendo del cual se decidía el pase a la final, etapa en la que no fuimos seleccionados.

No obstante, aunque se haya llegado a la etapa semifinal, fuimos invitados a la etapa final, tanto como para socializar la idea de proyecto a los asistentes, así como para ser espectadores de la ceremonia. Se presentó el proyecto de manera informal a varios espectadores con un cartel y un espacio proporcionado por la USD, donde se recibieron comentarios positivos sobre la propuesta de proyecto, y se dio a conocer un fenómeno que no era conocido ampliamente en la comunidad estadounidense, aun estando al otro lado de la frontera, logrando un mayor *cross-cultural understanding* (COLEF, 2017).



Imagen 1. Poster del proyecto Integr' app en el *Social Innovation Challenge* 2017, en la USD, San Diego, California, EEUU. Imagen capturada por el autor.

En este evento se presentó que el éxito del proyecto se traduciría en lograr un mejor futuro para los migrantes en espacios de frontera evitando que la población flotante sea considerada por grupos que delinquen. La integración social, cultural y laboral que se buscaba enriquece a las ciudades que reciben a un gran número de migrantes, de igual manera, la inclusión social permite una vida digna en todos los espacios. Así mismo se hizo énfasis en uno de los argumentos centrales de este capítulo: la importancia de repensar los proyectos de investigación desde la academia para que se concreten en proyectos con resultados tangibles en la comunidad de manera positiva.

Las barreras más importantes que se presentaron en la propuesta proyecto fueron: obtener el apoyo financiero para desarrollar la aplicación, lograr el interés y los convenios con los organismos públicos, el idioma para participar en el concurso, y el plantear la idea de una manera atractiva para empresarios, entendiendo que no se podía usar la misma estrategia o lenguaje que para académicos.

CONCLUSIONES

La migración haitiana en Baja California ha sido un suceso inesperado y complejo, ya que ha suscitado una variedad de respuestas, necesidades y oportunidades para la región y para los migrantes. Si bien B.C. es un estado históricamente receptor de migrantes, tanto mexicanos como centroamericanos, nunca se había suscitado un flujo

tan de golpe de un grupo de migrantes como los haitianos, que difieren de migrantes mexicanos y centroamericanos por su región de origen y de procedencia, por su aspecto físico, por su idioma e incluso por su nivel educativo.

El proyecto de investigación denominado “Archivo Oral de Migración” compuesto por estudiantes de posgrado e investigadores de Colef ha sido un ejercicio que vale la pena resaltar y socializar, ya que ha permitido conocer un fenómeno social coyuntural de la región, no solo con el objetivo de generar conocimiento sobre el fenómeno migratorio, sino que también ha permitido comprender sus peculiaridades y ayudar a estos migrantes en su llegada e integración a B.C. Las experiencias relatadas en este capítulo se presentan no solo con el objetivo de socializar el proyecto *per se*, sino también para generar una reflexión sobre las formas de conducir proyectos de investigación en las ciencias sociales; la transición de un proyecto de investigación de gabinete hacia un proyecto de investigación-acción presenta relevancia en la coyuntura actual en la región y estas experiencias pueden servir como base para futuros proyectos.

De igual manera, la propuesta Integr’app es un ejercicio que vale la pena dar a conocer. Si bien, no se concretó su materialización, es una idea valiosa tanto en la propuesta como en la esencia como ejemplo de investigación-acción, tanto así que la misma OIM lanzó una aplicación similar a la discutida en este capítulo, comprobando su pertinencia y viabilidad. Así mismo un punto importante que vale la pena resaltar en esta experiencia es el aprendizaje

obtenido por los integrantes de este proyecto. Más allá del conocimiento académico obtenido a lo largo de la evolución del proyecto, la sensibilización social obtenida y compartida ha sido sumamente valiosa, ya que una crítica generalizada a los investigadores es el hacer investigación “de cubículo”, sin tener una noción real del objeto de estudio. Este proyecto es un claro ejemplo de una investigación consciente, tangible y con aplicaciones sociales, en problemas coyunturales de la región.

Otro punto importante a recapitular es el enfoque usado para analizar el proyecto de Integr’app. El *cross-cultural understanding* ha permitido entender el enfoque del proyecto, es decir, dado que existe una necesidad de generar una mayor empatía y entendimiento de otras culturas y realidades en la región, por el fenómeno de la migración haitiana, así como las respuestas generadas en la población de la región. Este enfoque se complementa por los postulados de la ciudadanía global, que permite desarrollar individuos con una conciencia social y crítica más desarrollada, preparados para interactuar armónicamente con otros individuos de diversas religiones, culturas, razas, etc. Esto se integra con la discusión de las posturas de análisis de la globalización, donde un enfoque escéptico se manifiesta en la reacción de una parte de la población en cuanto al rechazo de los migrantes, factor que se ha intensificado actualmente hacia los migrantes centroamericanos de la caravana, por ejemplo.

El generar un mayor entendimiento de diferentes culturas y realidades, además de llevar a generar empatía, genera un mayor sentimiento de pertenencia a la comunidad, pudiendo fomentar redes de apoyo comunitario. Además, como discutido en el capítulo, los investigadores de los enfoques y conceptos analizados aseveran que las habilidades y conocimientos que brinda son útiles para avanzar hacia una ciudadanía global en un mundo crecientemente interconectado.

El fenómeno migratorio de haitianos en B.C. es diferente a los demás, dados su contexto y complejidades, sin embargo los migrantes que llegan a esta frontera comparten un objetivo común: el cruzar a EEUU para buscar una mejor calidad de vida para ellos y sus seres queridos. La gran desigualdad que se vive en la región se consagra en la frontera México-EEUU y esto, entre otros factores causa el constante flujo de migrantes, aún con el reforzamiento de las medidas para “blindar” la frontera estadounidense, de parte de Trump. Sin embargo el desenvolvimiento futuro de los migrantes haitianos en particular es incierto, si bien una porción de ellos han logrado encontrar un trabajo formal con seguridad social, y algunos de los haitianos han logrado ingresar a la educación superior en B.C., aún una gran cantidad de ellos no lo ha logrado, así mismo, una gran cantidad de ellos no llegó a obtener la cita para presentar su caso de solicitud de asilo o refugio a las autoridades migratorias en EEUU dado a la cancelación del protocolo de visados para haitianos por parte de Donald Trump, y a esto se suma la

deportación de haitianos que habían ingresado a EEUU por vía de este protocolo.

Por estas razones es necesario seguir investigando este fenómeno social, no solo con investigaciones de gabinete, sino también con proyectos que transiten a la investigación-acción en las ciencias sociales, para poder analizar opciones viables y positivas de integración de migrantes en esta región, de manera que este flujo migratorio sea benéfico para la región, en vez de constituir un problema.

REFERENCIAS

- AGENCIAS. (2017, marzo 27). Entre 15 mil y 20 mil haitianos llegaron a BC: Colef. *FRONTERA.INFO*. Recuperado de <http://www.frontera.info/EdicionEnLinea/Notas/Noticias/27032017/1194979-Entre-15-mil-y-20-mil-haitianos-llegaron-a-BC-Colef.html>
- Alarcón Acosta, R., & Ortiz Esquivel, C. (2017). Los haitianos solicitantes de asilo a Estados Unidos en su paso por Tijuana. *Frontera norte*, 29(58), 171–179.
- COLEF. (2016, octubre 21). Migrantes haitianos viajan a Tijuana porque no conocen otra frontera – El Colef [sitio de organización]. Recuperado de <https://www.colef.mx/saladeprensa/?p=29960>
- COLEF. (2017, mayo). Reconocen a estudiantes de El Colef en premio a la innovación social por parte de la Universidad de San Diego [sitio de organización]. Recuperado el 19 de

- julio de 2018, de <https://www.colef.mx/noticia/reconocen-a-estudiantes-de-el-colef-en-premio-a-la-innovacion-social-por-parte-de-la-universidad-de-san-diego/>
- Creswell, J. W. (2003). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (Vol. 4). Sage Thousand Oaks, CA.
- de Andreotti, V. O. (2014). Soft versus critical global citizenship education. En *Development education in policy and practice* (pp. 21–31). Springer.
- Held, D., & McGrew, A. (2007). *Globalization/anti-globalization: Beyond the great divide*. Polity.
- Hernández, J. (2018, junio 23). Condenan racismo contra los haitianos. *El sol de Tijuana*. Recuperado de <https://www.elsoldetijuana.com.mx/local/condenan-racismo-contra-los-haitianos-1784923.html>
- Indigo. (2018, junio 21). Discriminan a migrantes haitianos en México por aprobar examen de ingreso a la universidad. *Indigo*. Recuperado de <https://www.reporteindigo.com/reporte/discriminan-a-migrantes-haitianos-en-mexico-haber-aprobado-examen-ingreso-a-la-universidad/>
- Márquez Duarte, F. D. (2018a). *Participación ciudadana juvenil en Baja California, México y California, Estados Unidos: el caso de los Modelos de Naciones Unidas*. (M.A.). El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., México.
- Márquez Duarte, F. D. (2018b, mayo). Lula, el candidato presidencial en la cárcel - La Voz de la Frontera. *La Voz de la Frontera*. Recuperado de <https://www.lavozdelafrontera.com.mx/analisis/lula-el-candidato-presidencial-en-la-carcel-1723892.html>
- Márquez, F. (2014, febrero 20). Los Modelos de las Naciones Unidas: JCVMUN. Recuperado el 20 de noviembre de 2016, de <http://jovenesconstruyendo.org/los-modelos-de-las-naciones-unidas-jcvmun/>
- Márquez, F. (2017). Los Modelos de Naciones Unidas, su cooperación trasnacional y la participación ciudadana juvenil. *Muuch' Xiímbal: Caminemos Juntos*, (4), 193–226.
- Obendorf, S., & Randerson, C. (2012). The Model United Nations simulation and the student as producer agenda. *Enhancing Learning in the Social Sciences*, 4(3). Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.11120/elss.2012.04030007>
- Pagaza, C. (2017, abril 23). Cientos de haitianos se establecen en Tijuana y Mexicali para iniciar una nueva vida. *Animal Político*. Recuperado de <https://www.animalpolitico.com/2017/04/haitianos-tijuana-mexicali/>

CAPÍTULO 2
CLASES DE IDIOMAS CON MIGRANTES
HAITIANOS: TRÁNSITO ENTRE LA ETNOGRAFÍA
Y LA EDUCACIÓN POPULAR

María del Carmen Valenzuela Guerrero

RESUMEN

En el marco de la ejecución del Proyecto *Archivo Oral: Migrantes haitianos en Tijuana*, el uso de técnicas etnográficas y los conocimientos en educación popular fueron relevantes. Se consensuaron junto con un grupo de personas haitianas la ejecución de clases de inglés y español contextualizadas a las necesidades emergentes de los problemas sociales que implicaban su proceso de tránsito hacia los Estados Unidos de América. El aporte del presente documento implica describir tanto las formas organizativas que se suscitaron así como el aprendizaje de idiomas en las personas haitianas, lo cual se volvió relevante para entrar en la dinámica social, cultural y económica de Tijuana.

Palabras clave: etnografía, educación popular, migración haitiana.

TRADUCCIÓN

El tránsito de las personas haitianas hacia EEUU y su llegada a la ciudad de Tijuana a finales del año 2016,

evidenció el surgimiento de cuestiones urgentes de atender a su paso, tales como la tramitación de su legalidad, la satisfacción de necesidades básicas y la comprensión de los idiomas español e inglés. De ahí que, en el marco de la ejecución del proyecto *Archivo Oral de Migración: Migrantes haitianos en Tijuana*, surge la petición de este grupo porque se desarrollaran espacios relacionados con el aprendizaje del inglés y el español.

En primera instancia, se apoyaban las diversas actividades a realizar con la llegada de este grupo a la ciudad de Tijuana. Dichas actividades requerían actitudes por parte de quienes estábamos en el proyecto de insertarnos al campo y participar de manera conjunta en diligencias relacionadas con la clasificación de ropa, organización de personas, registro, identificación de necesidades inmediatas y toma de testimonios a través de entrevistas registradas por audio. En una ocasión uno de nuestros compañeros se encontraba en una conversación con uno de los migrantes, el mismo tenía una hoja de pronombres y verbos en inglés y fue ahí donde se expuso la necesidad de aprender el idioma para poder comunicarse al otro lado de la frontera, dado que en un inicio el objetivo era cruzar a los Estados Unidos mediante la condición de refugiado.

Por lo dicho anteriormente, durante los meses de Noviembre y Diciembre del 2016, se llevó a cabo una experiencia educativa la cual apoyó de manera inmediata en la obtención de algunos conocimientos de los haitianos en idiomas, a fin de contribuir con la disminución de la

crisis que produjo su movilización y los desafíos a los que se enfrentaron al cruce por la ciudad de Tijuana.

En este contexto, el presente documento describe, una experiencia corta de interaprendizaje que se apoyó en técnicas tomadas de la etnografía como son la observación participante y la entrevista. Dicha experiencia en la que un grupo de estudiantes de maestría con el respaldo del Colegio de la Frontera Norte y el Oratorio Salesiano San Juan Bosco, se unieron a las aulas de clase para experimentar desde sus diversas profesiones esta actividad que, además de la impartición de los idiomas inglés y español, trajo consigo un espacio de problematización y contención para los haitianos.

LA IMPORTANCIA DEL USO DE LAS TÉCNICAS ETNOGRAFÍA EN LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN SOCIAL

Mi experiencia laboral como psicóloga social comunitaria con poblaciones en situación de marginalidad y como migrante ecuatoriana en Tijuana otorgó para mí un punto de identificación con respecto a los posibles desafíos que vive la persona que migra en condiciones de riesgo. A su vez, la educación popular, fue mi punto de apoyo para poder comprender lo que sucedía con la población haitiana en la ciudad desde su propio punto de vista. Además, comprendí que el trabajo de campo es un espacio donde la cabeza y el corazón se mezclan.

De ahí que, al partir de la convivencia con las y los haitianos, nos vimos obligados a ir más allá de la etiqueta académica. En otras palabras, la construcción de saberes y de acciones compartidas fue producto de un proceso de cuestionamiento sobre nuestra propia práctica ligada al método científico. En primer lugar asumiéndonos parte de un contexto colonial sobre la cultura, la economía y los saberes que afecta nuestra vida cotidiana. Este se constituyó como un argumento importante para evidenciar que si no nos atrevíamos a poner en duda la labor y las rígidas fronteras que a momentos la academia impone, no nos hubiésemos permitido un acercamiento y discusión sobre las trayectorias migratorias con las personas haitianas en un tono horizontal y reflexivo.

Entender lo que estaba sucediendo en ese momento, nos dio la ardua tarea de conocer la historia por medio de la cual ellas y ellos nos contaban su travesía por América Latina; nos generó pensar en el por qué salieron de su país, por qué escogieron Estados Unidos como destino final; en cuáles eran las implicaciones para ellas y ellos de estar en Tijuana, por las diferencias culturales, de clima, económicas, preguntarnos cuáles eran los mecanismos por medio de los cuáles enfrentaron su situación de crisis en la ciudad.

En este orden de ideas, considero que sobre momentos de crisis sociales, como sucedió con la llegada de las y los haitianos, tuvimos que investigar y participar sobre lo inmediato y con un involucramiento al trabajo que se esté realizando para contener la crisis humanitaria que en ese

momento estaba viviendo Tijuana. Pero también reflexionar sobre el contexto de manera crítica, para ello, como equipo le apostamos al corazonar juntos. Para Patricio Guerra (2010: 5) el corazonar “constituye una respuesta política insurgente frente a la colonialidad del poder, del saber y del ser, pues desplaza la hegemonía de la razón, y muestra que nuestra humanidad se erige a partir de la interrelación entre la afectividad y la razón, y que tiene como horizonte la existencia”. Para mí lo explicado se relaciona con lo que Paulo Freire (2005: 26) propondría como reflexionar la parte oprimida y la parte opresora que llevamos cada persona dentro producto de los procesos de colonialidad. El corazonar es en realidad el camino de la superación de la contradicción oprimido-opresor, una dualidad que a través de la reflexión crítica se encuentra a favor del proceso de liberación del ser.

Corazonar, es enfrentar la colonialidad del saber, la cual según Guerra (2010: 5) “negó la existencia de otras formas de conocer, de otras sabidurías desde las cuales la humanidad ha tejido la vida”. En otras palabras, es identificar nuestra parte oprimida por un sistema colonial instalado en la vida cotidiana y como se traduce después en las prácticas sociales. Es un ejercicio que solo es posible en el encuentro con el otro, en el reconocerse y superar la situación opresora (Freire, 2005: 28)

Por eso, trabajar en equipo tuvo como resultado lograr que las y los migrantes, estudiantes y profesoras identificasen de manera conjunta en primer momento, cuáles eran las necesidades habidas con la llegada masiva de haitianas y

haitianos a la ciudad de Tijuana. Las técnicas etnográficas fueron relevantes en este proceso.

En este contexto, Luis Reygadas (2014: 92) expone que “la etnografía es una descripción de una cultura, de una sociedad o de procesos sociales y culturales”. Dichas descripciones también se refieren a los distintos problemas sociales, momentos, significados, prácticas, por medio de las cuales se puede dar una explicación a la realidad social. Se resalta aquí que el diálogo en el que las y los haitianos nos compartían su trayectoria por medio de la cual llegaron hasta Tijuana, dio cuenta de un proceso de tránsito por Latinoamérica donde se distinguían por su permanente organización y autogestión ante la respuesta o no inmediata del Estado que les recibía.

Llegar a distintos diálogos nos dio la capacidad de describir y producir la realidad cotidiana con las y los haitianos, por lo que se generó un ambiente de intercambio social, de transformación, construcción de acciones y significados comunes. Reygadas (2014: 92) indica que “todos los seres humanos tenemos capacidades etnográficas, ya que todos podemos decir algo acerca de nuestra sociedad, de nuestra cultura, de nuestras sociedades de otras culturas y de la interacción entre personas formadas en distintos contextos socioculturales”.

Por tanto, el trabajo de campo realizado durante la ejecución del proyecto Archivo Oral, otorgó la posibilidad de relacionarnos, configurar prácticas y estilos de vida basados en el contexto que en ese momento vivían los

migrantes. Además, desde mi campo como psicóloga y desde lo aprendido sobre estudios culturales, se resalta que este trabajo propició una continua discusión interdisciplinaria de la cultura en relación con el poder y las luchas o tensiones que le atañen. En este sentido los estudios culturales:

“Se interesan por la descripción y la intervención en las maneras como las prácticas culturales se producen, se insertan y funcionan en la vida cotidiana de los seres humanos y las formaciones sociales, con el fin de reproducir, enfrentar y posiblemente transformar las estructuras de poder existentes”. Grossberg (2009: 17).

Por consiguiente, los estudios culturales se enfocan sobre la producción cultural, al involucrar posturas de índole político y epistémico que impliquen la deconstrucción de los discursos hegemónicos en torno a la interpretación de la cultura. Esto la diferencia de la sociología que se va a preocupar por las condiciones del orden social y las instituciones. El saber sobre estudios culturales ofrece a quien se encuentra interesado en realizar intervención social, la oportunidad de analizar la realidad junto con los otros de manera conjunta y dialógica.

Así, adquieren sentido las palabras de Grossberg (2009: 16) al asumir que “definir los estudios culturales es una tarea riesgosa”. Esta afirmación se traduce en un diálogo, una articulación de los estudios culturales con otras disciplinas. Por lo tanto, la vinculación de los estudios culturales en la comprensión de las prácticas donde se

configuran socialmente los sujetos y el análisis de sus contextos específicos es vital.

En este orden de ideas, el punto de conjunción de los estudios culturales, la etnografía y la educación popular se basa en el intercambio dado a través de la dinámica social. En la comprensión de la polisemia de la cultura, en la crítica a la vida cotidiana. La descripción de la vida, la historia y sus contextos, parte de compartir con otros, el diálogo y la configuración de espacios de intersubjetividad.

Entonces, aplicar estas técnicas etnográficas, significó conectarnos no solo entre disciplinas, sino entre nosotros, en entender el contexto, en el comprender como Paulo Freire (1992: 49) expondría que “en el dominio de las estructuras socioeconómicas, el conocimiento más crítico de la realidad, que adquirimos a través de su desnudamiento, no opera, por sí solo, la modificación de realidad”. Fue necesario entonces gestionar nuestros pensamientos, sentidos y acciones en un proceso etnográfico, interdisciplinario y horizontal para apuntar a este fin.

En consecuencia, ser etnográficos, fue aportar con suposiciones que nos ayuden a explicarnos los por qué y para qué de la organización y comportamiento de las personas. A partir de ella, construir posibles escenarios a futuro y estrategias para que esos escenarios sean viables y afines a los proyectos de vida de las y los migrantes haitianos. Todo con el fin de generar soluciones

alternativas en un panorama donde el trámite para ingresar a Estados Unidos era excluyente, traumático y violento para tantas personas.

En este mismo orden de ideas, Rossana Guber (2001:17) postula que “las descripciones y afirmaciones sobre la realidad no sólo informan sobre ella, la constituyen”, lo que volvió relevante el trabajo de campo y el acercamiento a las y los haitianos en el momento preciso de su llegada a fin de cumplir con objetivos donde se compartan intereses comunes. En este contexto, se pensó acerca de las estrategias que podrían facilitar un ingreso a campo efectivo. De esta manera, durante las discusiones del equipo dimos cuenta del papel de los medios de comunicación al cubrir la noticia de la llegada de los haitianos a Tijuana.

Por ejemplo, Cultura Colectiva News (2106) expuso que solo a comienzos de octubre del 2016 “300 haitianos en Tijuana se vieron obligados a dormir a la intemperie, a las afueras de un albergue y junto a una oficina del Instituto Nacional de Migración (INM). Las casas, albergues y organizaciones que ofrecen refugio y apoyo alimenticio a migrantes están llenas y ya no pueden recibir a nadie más”. Lo visto anteriormente, llevó a la idea de que eran necesarias manos ante la situación de crisis por la cantidad de migrantes que no recibían algún tipo de atención y también la identificación de diversos problemas y actividades que como grupo podríamos cubrir.

Posteriormente a varias visitas realizadas al comedor Salesiano del Padre Chava, de participar de manera voluntaria en las actividades de la institución, de tomar testimonios sobre las trayectorias de las y los migrantes y conversaciones con cada uno, dimos cuenta que lo más importante era tener un primer registro de necesidades de las y los haitianos. Por lo que nos preguntamos ¿qué necesitaban los migrantes haitianos?, pregunta dirigida a personas de que en ese momento trabajaban en atención inmediata a este grupo y también a las y los migrantes.

Se discutió de manera conjunta una estrategia, esta sería la de acudir al campo y establecer un camino a través de dos ejes de la etnografía muy importantes: la observación participante y la reflexividad. A pesar de que existen otros aspectos a tomar en cuenta para el desarrollo de la etnografía, ambos ejes eran la clave para poder llegar a un entendimiento del contexto social de las y los haitianos.

Según Guber (2001:21) “la reflexividad inherente al trabajo de campo es el proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente –sentido común, teoría, modelos explicativos y la de los actores”. A lo expresado se junta el hecho de que todos somos actores de la realidad y que traemos dentro de nuestro ser una mochila de saberes que viabilizan la construcción y transformación de la realidad social. La reflexividad por tanto, no es solo un accionar cognoscitivo, el mismo es corazonar. Dicho de otra manera, una interrelación entre los significados, los

vínculos y los saberes que se configuran en el diálogo y participación de todas las personas.

Cabe destacar que la interrelación que se daría en el trabajo de campo, sería también un proceso donde los vínculos entre compañeros del equipo se afiancen de manera emocional, puesto que como dice Guerra (2010:12), “las emociones (...) no son sino construcciones de sentido que están social, cultural e históricamente situadas”. Algo que ocurrió con nosotros en el compartir nuestras impresiones después de cada visita al Oratorio Salesiano y que nos configuró un compromiso como profesionales y con la situación que vivían las y los haitianos en ese entonces.

Por tanto, la razón de Guber (2001:18) para indicar que “la reflexividad señala la íntima relación entre la comprensión y la expresión de dicha comprensión”, implica aprender a leer y reescribir lo social mediante procesos de interaprendizaje, de cuestionamiento a las diversas desigualdades sociales y de autocuestionamiento de nuestras propias prácticas, lugar donde entran algunos elementos de la educación popular, cuestión que se retomará más adelante.

En cuanto a la observación participante, Guber (2001:22) explica que “la observación participante consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno al investigador, y participar en una o varias actividades de la población”. En efecto, es interactuar con las y los actores,

en este caso los migrantes haitianos y personal de las instituciones que les atendían. Además, ser parte de las actividades que se realicen y acercarnos mediante un proceso de diálogo que incluya una mirada reflexiva sobre la realidad observada desde los propios sentires y saberes de cada persona, en este caso el equipo del Archivo Oral, todo ello a favor de “la construcción de una academia comprometida con la vida”, como lo expone Guerra (2010:13).

En síntesis, el interés por resaltar la etnografía en este trabajo, está relacionada con las oportunidades que este caso, el equipo del archivo oral, tuvo para compartir conocimientos, sentimientos y experiencia. Todo ello con el fin de generar procesos reflexivos que colaboran en configuración de organización y prácticas que intervengan en la realidad de las y los haitianos, como un proceso de contención en el contexto inmediato de los migrantes. Un espacio de interacción y diálogo que constituya sentidos comunes y realidades nuevas.

Trabajar a partir de lo etnográfico, primero nos permitió forjar relaciones con las y los haitianos. Seguido a ello, familiarizarnos con el entorno y a su vez que esas relaciones con el grupo se vuelvan significativas. También participar en las actividades y generar un ambiente de confianza para poder generar registros de los testimonios tanto de la ruta migratoria de los haitianos así como de sus percepciones de dicha experiencia.

ALGUNOS ANTECEDENTES

En el apartado anterior se expuso el realce de la etnografía como un proceso que a través de la interacción permite la constitución de nuevas realidades. Para esta cuestión el diálogo fue muy relevante, a fin de conocer cuál era la historia detrás del contexto. Una vez dentro del oratorio Salesiano apoyamos en las actividades de voluntariado que se organizaban con respecto a las donaciones y repartición de las mismas en el lugar.

Por otra parte, el rol de los medios de comunicación fue esencial para coptar apoyos de parte de la sociedad civil hacia la población haitiana. Pero también observamos que quizá en ese momento era relevante entender un poco más sobre las experiencias previas a su llegada y los sentidos que les llevaron a migrar. Por ello se decidió emplear como estrategia la realización de entrevistas que permitan saber las trayectorias que realizaron para llegar hasta Tijuana. A su vez, recoger testimonios que desde la propia voz de las y los haitianos puedan expresar los desafíos que enfrenta un migrante al cruzar toda Latinoamérica

Para poder obtener esta información hubo que enfrentar algunas situaciones, entre ellas el tema del idioma, el cual no fue complicado puesto que las y los haitianos hablaban ya en algunos casos el español y en otros el portugués, por lo que pedían a sus compañeros traducir en caso de ser necesario. Los migrantes refirieron durante el desarrollo del trabajo de campo haber vivido en Brasil durante un largo período de tiempo y de la misma manera por

distintos países de América Latina. Asimismo una de las cosas que se evidenciaron en su llegada fue el choque cultural con respecto a la vestimenta ya que la ropa que traían no les protegía del frío del invierno de la ciudad, por lo que se gestionaron donativos para cubrir esta necesidad.

En este sentido, Guber (2001: 30) propone que la entrevista es “una situación cara-a-cara donde se encuentran distintas reflexividades pero, también donde se produce una nueva reflexividad (...) es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación”. A través de la grabación de entrevistas con preguntas abiertas sobre su camino, habría como responderse cuál era el panorama de las y los haitianos que llegaron a Tijuana. Para su efecto la entrevista se constituiría como testimonios y algunos datos sobre su trayectoria en otros países.

Los momentos importantes en el proceso de migración haitiana hacia distintos puntos de Latinoamérica fueron los siguientes: el terremoto ocurrido el 12 de enero del 2010 y el Huracán Sandy durante el año 2012, posteriormente, el huracán Matthew. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), para el año 2012 hay un total de 38567 refugiados de Haití y 2773 solicitudes de refugio (2012: 43). Para el año 2014 había un total de 37161 refugiados y 6729 solicitudes de refugio. Durante el año 2017, a siete años del terremoto y unos cuantos otros de los huracanes

el total de refugiados es de 28438 y 37011 solicitudes pendientes (2017:71).

Los aspectos mencionados en el párrafo anterior, más la situación de pobreza y política que se vive en Haití, determinaron la salida de miles de haitianos por diversos países de Latinoamérica. El primer destino de migración fue el país de Brasil. De la elección del destino, la tendencia fue mirar a Brasil como el lugar donde se generarían oportunidades de empleo.

Pascal Ustin Dubuisson, actual residente haitiano en la ciudad de Tijuana, expone que “Brasil se consideró como el primer país donde los haitianos pidieron refugio y llegaron de forma masiva (...) atravesaron República Dominicana, Ecuador y Perú (...). De 2010 a 2014 Brasil se situó entre las grandes economías mundiales con su moneda (real) es decir 1 dólar valía 2,5 reales” (Dubuisson, 2018, pág. 12). Por otra parte, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) refiere a través del artículo publicado por Tobías Metzner (2014), La migración haitiana hacia Brasil: estudio en el país de origen, que gran parte de la migración se dio debido a la percepción de los haitianos sobre el Batallón MINUSTAH brasileño, la constructora OAS, encargada de la construcción de caminos al sur de Brasil y la proyección de este país como potencia cultural debido a los logros futbolísticos (2014:17-18).

Sin embargo, según Dubuisson “todo comenzó a cambiar, la economía disminuyó después de la Copa Mundial del

2015 y entonces los haitianos –desafortunadamente– comenzaron a perder sus empleos. (...) Los haitianos vieron que la situación empeoraba a cada momento, (...) entonces su mirada se dirigió hacia Estados Unidos” (Dubuisson, 2018, pág. 12) Otros lugares de destino también fueron Ecuador y Chile.

Por ejemplo, en lugares como el Ecuador, que en el año 2008 permitió a todos los extranjeros una estancia de 90 días sin exigencia de la visa, fue un punto destacable para que este país sea el lugar de llegada de la población haitiana, sin embargo, pasado este plazo de tiempo no lograban regularizar su residencia. Mauricio Burbano, propone que “la irregularidad migratoria les lleva a una situación precaria (...) creándose así un círculo vicioso de exclusión. Así los haitianos que tenían la expectativa de tener como destino final el Ecuador, al no encontrar caminos de regularización migratoria, no tener trabajo y ser discriminados, son forzados a continuar su tránsito migratorio en condiciones de gran vulnerabilidad” (2015:216).

Una cuestión relevante de su estancia en Ecuador fue que los haitianos que ya obtuvieron su residencia años antes, recibieron a los recién llegados apoyando procesos de organización entre ellos que colaborarían a su regularización en este país. Burbano (2015: 203) evidencia que “la primera asociación haitiana empezó a reunirse de manera informal en el año 2009 y estaba inicialmente compuesta por personas residentes en el Ecuador que vieron la necesidad de apoyar y orientar en su nuevo

contexto a los nuevos haitianos recién llegados”. Como lo expuesto por Burbano, el tránsito migratorio se dio en unos casos hacia países del Sur como Chile, en tanto otro grupo decidió iniciar el camino hacia Estados Unidos de América.

Según Burbano (2015: 209) “los haitianos tienen una gran voluntad de integración ya que “presentan niveles favorables de relacionamiento con nacionales y participación en espacios sociales compartidos...” Esto puede ser algo que continuó sobre todo el trayecto que las y los haitianos siguieron a la hora de transitar por el resto de Latinoamérica y se reflejó en Tijuana.

Además, Burbano (2015: 214) manifiesta “como las asociaciones de haitianos no cuentan con una sede propia, suelen reunirse en lugares públicos y en iglesias que también hacen la función de socialización. El hecho de que les acojan en sedes religiosas no significa que los miembros de estas asociaciones se vean obligados a pertenecer a estas iglesias”. Y lo dicho quizá haría que no sea una coincidencia que al llegar a la frontera México-Estados Unidos, sea el grupo salesiano quien los acoja y apoye durante su tránsito migratorio en la ciudad.

De la misma manera que en Ecuador, en Chile se realizaron entrevistas a los haitianos sobre sus proyectos migratorios. Rojas, Amodes & Vásquez (2016:11) acotan que además de los desastres naturales y la situación económica de Haití, otro de los motivos de la migración de esta población tiene que ver con sus expectativas de

autorrealización y la facilidad para llegar hacia allá en comparación con Estados Unidos. Asimismo, atribuyen a los haitianos fuertes capacidades organizativas. Pero ahora, se dará una mirada a la situación en el norte de América Latina.

MIGRANTES HAITIANOS: PARA MARCELO NO HAY NINGÚN MOMENTO QUE ESTÁ FÁCIL SOBRE SU TRAVESÍA

El siguiente texto es una descripción y una transcripción de las narraciones tomadas en Diciembre del 2016 a uno de los migrantes que se encontraba en el desayunador del Padre Chava, misma que se dispone como parte del archivo oral. Este es un ejemplo de los testimonios que se tomaron durante el período octubre-diciembre del año 2016 como parte del proyecto del Archivo Oral. Dialogar con las y los migrantes haitianos permitió un acercamiento al contexto de su tránsito por América Latina hasta llegar a la ciudad de Tijuana:

Alrededor de quince días después de que el equipo del Archivo Oral del Colegio de la Frontera Norte de México ingrese por primera vez al desayunador Salesiano del padre Chava, se puede observar una disminución de la afluencia de personas al interior de la institución, sea por el cumplimiento de sus citas para buscar la legalidad, cambio a otras instalaciones de la misma organización, entre otras.

Nuevamente, hice un recorrido alrededor de los patios de la institución, lo que me permitió compartir con algunas mujeres que cuidaban a sus hijos, mientras otras trenzaban su cabello, después de un momento Marcelo de 34 años, se acercó de manera amistosa a ofrecerme a mí y a las demás mujeres el ahora famoso “pollo haitiano” que se vende por los alrededores del centro de Tijuana e iniciamos así una conversación.

Marcelo comenta que varios motivos definieron su salida de Haití, con cierta nostalgia en sus ojos explica “mío paíse pasa terremoto, mía paíse no tiene trabajo, no tiene como sobrevivir, tiene que salir a trabajar para ayudar a la familia” (sic) y aunque no duerme al interior del desayunador, durante las tardes comparte con quienes actualmente han encontrado refugio en esta institución.

“Yo vivía en República Dominicana, yo soy haitiano pero vivía en República Dominicana, República Dominicana no tiene trabajo ahí yo salí yo vivía Brasil y Brasil ahora no tiene trabajo, ahí estás procurando a donde que tiene la vida mejor” (sic)

La búsqueda de esta vida mejor, hizo que Marcelo atravesase Latinoamérica vía terrestre, “todos paíse pasa solo en carro” (sic) indica que su recorrido comenzó por Brasil, Perú, Ecuador, Colombia, Panamá, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua hasta llegar a la ciudad de Tijuana en México.

“Para pasar Nicaragua yo pago un guía”, término que utiliza para referirse a la persona que él pagó para que le

ayude a trasladarse hasta los Estados Unidos, que es el destino final al que planea llegar Marcelo para esto “No sé cuánto gasté, gastando gastando, gasté cinco mil dólares o seis mil más o menos” sobre el tiempo en México expone: “Duré veinte días Tapachulas y aquí, aquí tengo veinte y dos días” (sic).A

A poco tiempo de despedirnos, le pregunté qué le diría a todas las personas haitianas que se encuentran viajando como el, con seguridad me respondió: “Yo les dijera a mis amigos que el camino está mucho difícil” (sic) de ahí que concluyera: “para mí esta todo difícil no hay ningún momento que está fácil” (sic).

LA LLEGADA DE LAS Y LOS HAITIANOS A TIJUANA

La comunidad haitiana llegó a Tijuana con el fin de migrar a los Estados Unidos de América. Según el INAMI (2017), durante finales del año 2017, veinte mil personas haitianas transitaban hacia este país, de las cuales cuatro mil quedaron varadas en la frontera. Por esto, las instituciones dedicadas al trabajo con migrantes se desbordaron de beneficiarios. Ante esta situación, identificar los principales problemas que vivieron los haitianos, en especial, entre los meses de octubre, noviembre y diciembre del 2016, fue primordial para encaminar nuestro trabajo. Junto con otros estudiantes voluntarios se realizaron actividades cuyo fin era la

cooperación durante la emergencia humanitaria que atravesaba la ciudad de Tijuana.

En este contexto, la participación activa y el sentido de horizontalidad en el diálogo con los migrantes haitianos y entre el equipo que conformó el *Archivo Oral de Migración: Migrantes haitianos en Tijuana* fue fundamental para conocer sus historias y con ello, definir cuál era el tipo de actividades a realizarse una vez vinculados con la cotidianidad de esta población que en su gran mayoría, inició su viaje desde el Brasil en un trayecto por varios países latinoamericanos hasta llegar a la frontera de Tijuana y Estados Unidos.

Aunque se asocia a los migrantes en tránsito con una condición de vulnerabilidad principalmente por la experiencia de los centroamericanos, el caso de los haitianos no necesariamente se encuadra en estas condiciones para todos los migrantes. Durante el proceso de observación participante dimos cuenta de que estas personas poseían un nivel de escolarización media y superior, por referencias que nos hacían, venían con ahorros y una fuerte capacidad de autogestión, que les llevó rápidamente a generar sus propias formas de organización económica y social. Todo esto producto de los antecedentes expresados en el apartado anterior.

Cuando llegamos por primera vez al desayunador, la actitud de las personas era de desconfianza, principalmente porque nos referían que la presencia de una gran cantidad de medios de comunicación quienes

levantaban información y se retiraban. Nos involucramos en la organización de las actividades al interior de la institución, apoyamos en la puerta, sobre la salida a los medios de transporte para las entrevistas de algunos migrantes, la clasificación de ropa, ordenar los espacios, etcétera.

Realizamos este apoyo voluntario durante varias ocasiones y varios días, en el camino las y los migrantes notaron que existía una permanencia en el apoyo porque empezaron a dialogar mucho más con nosotros y a acceder al registro de audios. En las primeras ocasiones algunos nos hablaban en Kreòl, que eran de El Congo mencionaban. Se realizaron registros fotográficos y en la convivencia comenzamos a ubicar que necesidades existían, nos refirieron que hacía falta ropa de invierno, albergue para otras personas que se encontraban durmiendo en la calle, asesoría legal y aprendizaje del inglés y el español.

Seguido a esto, nos enviaron a ayudar en el Oratorio Salesiano San Juan Bosco, ubicado en Mariano Matamoros, al sur de Tijuana. En un inicio, se presentaron algunas resistencias por parte de miembros del personal administrativo de la institución para realizar la toma de testimonios, pero esto se solucionó a través del diálogo. En este espacio, dimos apoyo en la cocina, los deportes y realizamos una posada. Tanto el personal como los haitianos nos dieron a conocer que debido a las reformas en las políticas migratorias de los Estados Unidos, algunas personas estaban con el trámite para pedir refugio

detenido o no conseguían todavía la cita para la entrevista y otras habían decidido quedarse en Tijuana.

En una ocasión, mientras compartíamos un juego de básquetbol, conversamos los sentidos y alcances de aprender el idioma inglés, e inclusive el español, como una forma de prepararse para el cambio que representaría en sus vidas al ingresar a un nuevo lugar de residencia. Se acordó con el Oratorio realizar las clases de inglés y también de español para quienes deseen participar de manera voluntaria, dando cuenta de que varias personas se encontraban sin actividades mientras esperaban su cita para la solicitud del refugio.

Durante la ejecución de las clases de inglés, notamos que esto no solo requeriría un ejercicio de intelecto o pensamiento, sino también de prácticas y de un sentido de familiaridad con el grupo que nos permitiría hacer lecturas críticas del contexto. En este camino para realizar las clases de inglés nos enfocamos en ciertos aspectos a comprender para poder ejecutarlas, estos eran, el contexto del grupo, nuestras capacidades y dificultades como parte del equipo de ejecución del archivo oral, el significado que las personas haitianas le daban al aprendizaje del idioma inglés, el nivel de conocimiento del grupo respecto al idioma y sus habilidades sociales al interior del aula.

La discusión de todos estos aspectos, fue una problematización necesaria para orientar contenidos organizados y rápidos para las personas interesadas en estas clases. Pichón Rivière (1999: 34-35) llamaría este

miniproyecto una tarea, puesto que, el grupo de manera autónoma y esperanzada “puede elaborar estrategias y tácticas mediante las cuales intervenir en las situaciones (proyecto de vida), provocando transformaciones”.

La tarea en un grupo es el elemento que posibilita la organización del mismo, frente a una tarea explícita, el aprendizaje de un idioma se configura una tarea implícita que se relaciona con la configuración de la identidad y movilización elementos significativos entre quienes comparten un entorno y necesidades comunes. Pero también en este caso se acompañan las angustias y ansiedades que la población haitiana en condición de movilización ha ido configurando en función de su experiencia de tránsito.

Por consiguiente, la tarea en sí es una actividad significada a través de un proceso donde quienes integramos el grupo, tanto migrantes como estudiantes, profesores y personal institucional, logramos establecer un vínculo. En este sentido, Rivière (1985: 22) define el vínculo como una “manera particular en que un sujeto se conecta o se relaciona con el otro o los otros, creando una estructura que es particular para cada caso y para cada momento”. Considero que generamos entre todos nosotros un vínculo. Esto se dio gracias al sentido de horizontalidad que se fue construyendo mientras discutíamos y planificábamos distintas formas de intervenir.

Nos dimos cuenta de que mientras impartíamos las clases de inglés y español, constantemente compartimos

experiencias, discutimos los problemas sociales alrededor de lo que implica migrar. Criticamos nuestras propias vivencias y también las de la organización de la sociedad. Y en ese camino no solo fuimos aprendiendo cosas básicas del idioma, sino que, intercambiamos estrategias y aprendizajes significativos para nuestra propia vida.

Entonces, la tarea fue en primera instancia, problematizarnos y a partir de ello generar acciones concretas, comprometidas, significadas, esperanzadas. Es decir, la esperanza como el sentido de esperar algo diferente de la idea de futuro, en hacer una lectura crítica de la vida y generar estrategias para mínimamente mitigar las desventajas sociales en las que se podrían ubicar las personas haitianas antes, durante y después de su ingreso a los Estados Unidos.

Con respecto a lo dicho, Carlos Núñez (1992: 24) refiere que la esperanza es “una necesidad ontológica; la desesperanza es esperanza que, perdiendo su dirección se convierte en distorsión de la necesidad ontológica”. Es decir, la esperanza es una necesidad de ser, y eso implica describir, reflexionar, accionar y accionarse.

Uno de los aprendizajes de esta experiencia tiene que ver con la importancia del diálogo en el proceso de educación. Los haitianos en el lugar de educandos nos compartieron sus experiencias vitales y “cuanto más se problematizan los educandos, como seres en el mundo y con el mundo, se sentirán mayormente desafiados. Tanto más desafiados cuanto más obligados se vean a responder al desafío como

un problema en sus conexiones con otros, en un plano de totalidad y no como algo petrificado, la comprensión resultante tiende a tornarse crecientemente crítica y, por esto, cada vez más desalienada” Freire (2005: 63).

En otras palabras, la breve experiencia que fueron estos cortos cursos de idiomas, generaron un sentido de cooperación entre nuestro equipo de compañeros y el grupo de haitianos en las clases. Se dividieron las aulas según la lengua hablada y la que se pretendía aprender, porque teníamos un compañero que hablaba francés y podía trabajar con quienes no sabía español, otro dio las clases en inglés y yo en español.

En los grupos más grandes quienes sabían un poco más ayudaban a los que apenas se encontraban aprendiendo sus primeras palabras en otro idioma y la dinámica de la clase suponía una empatía muy grande. Una dinámica entre personas que se mostraban consientes y críticas a una realidad que nos hacía reflexionar sobre nosotros mismos y el mundo, una forma de mirarnos con el otro, de reconocernos.

Paulo Freire (2005: 63) propone que “es así como se da el reconocimiento que compromete” dialogar permite que el acto de conocer y conocernos pueda explicar, describir, criticar, repensar, descubrir la realidad. A partir de esto, las acciones realizadas se conviertan en lo que Freire (2005: 63) denominaría como “relaciones en las que conciencia y mundo se dan simultáneamente” y por tanto, apropiarse de esta tarea abre las posibilidades de pensar la

situación y concientizarla, hacer la propia historia y transformarla.

El sentido de comunidad o de comunión, expone Freire (2005) que no puede darse en el aislamiento, nosotros tuvimos que descubrir con ellos formas de generar una didáctica tal que el aprendizaje fue posible gracias a la palabra, como elemento central, Freire (2005: 70) expone que esta tiene dos dimensiones, “acción y reflexión” y por tanto puede convertirse en activismo a través de la denuncia que, en el caso de los haitianos, tenía que ver con las vivencias, los tratos, facilidades y dificultades en su tránsito hacia los Estados Unidos. En nuestro caso aprendimos a ser educadores, sin haber estudiado docencia, creo que esto se dio en el marco de comprensión de la educación como una experiencia incluso afectiva.

Varias discusiones de académicos, estudiantes, medios de comunicación evidenciaron el fenómeno de migración de los haitianos, expusieron en su mayoría problemas y necesidades que aparecían en su diario vivir. Pero creemos que la experiencia, más allá de las clases de inglés y del archivo oral, nos dejaron una enseñanza donde se hace vital reconocer y enunciar la capacidad que tuvo la población haitiana para sostenerse como grupo y apoyarse unos a otros, a través del diálogo y de acciones organizadas entre ellos.

Lo dicho anteriormente, nos responde al cuestionamiento que hace Freire (2005) al decir ¿cómo puedo dialogar, si me siento participante de un “ghetto” de hombres puros,

dueños de la verdad y del saber, para quienes todos los que están fuera son “esa gente” o son “nativos inferiores”?, el acto de acudir y participar de manera horizontal en momentos coyunturales de la llegada de los haitianos, colaboró en la resignificación de nuestro propio contexto como estudiantes de maestría, de entender este proyecto como una serie de interaprendizajes que nos implicó conflictuarnos, cuestionarnos y escuchar de manera muy atenta la pronunciación del mundo de los migrantes haitianos. Freire (2005: 73) indica que “en este lugar de encuentro no hay ignorantes absolutos ni sabios absolutos: hay hombres que, en comunicación, buscan saber más”.

En efecto, esta experiencia que inició gracias a un compañero que durante la toma de historias de vida de un migrante haitiano que se puso a practicar el inglés tú a tú en una pequeña hoja de cuaderno y que luego se convirtió en lo que serían las clases de inglés, nos dejó un buen sabor de boca sobre acciones donde el conocimiento es una práctica liberadora. Es decir, las clases fue una experiencia que nos juntó para comunicarnos, aún sin tener herramientas de la pedagogía, para crear y recrear situaciones que posibiliten entendernos y expresarnos ante una realidad que todos los días nos divide o nos oprime bajo la falsa idea de progresar a favor de un sistema colonial, de la competencia, de la exclusión cuya consecuencia, como nos contaban algunos compañeros haitianos, eran los procesos de violencia vividos en su tránsito.

Las clases de idiomas se convirtieron en una herramienta de intervención para contener la crisis emocional que produce vivir en las condiciones que por mucho tiempo los migrantes atravesaron. Creemos que todo el conjunto de intervenciones realizadas en esta experiencia logró retomar la importancia de usar nuestras cualidades y necesidades comunes para crear vínculos cercanos que potencien un sentido de comunidad y de esperanza, sobre todo de grandes aprendizajes y constante reflexión donde la “la participación, es componente esencial de la pedagogía actual” Freire (2005: 15) y donde la esperanza, en cuanto necesidad ontológica, “necesita de la práctica para volverse historia concreta” Núñez (1992 :25).

LAS CLASES DE IDIOMAS

El aprendizaje, la enseñanza y el desarrollo del conocimiento son fenómenos usualmente asociados al área estrictamente intelectual. Desde un lugar común se asume que los afectos no inciden de forma alguna en la posibilidad de aprender y aprehender del mundo. La modernidad, en su afán de hacer dotar, de investir de imparcialidad, objetividad al conocimiento ha intentado generar la idea encubridora de que el conocimiento está escindido de los afectos.

Además, apuesta a una escuela impoluta e imparcial, apegada a la colonialidad del saber, aboga ilusoriamente por la producción neutral de conocimiento, siendo esta una enorme falsedad. La imparcialidad, la neutralidad no

existe y mucho menos en el conocimiento o el aprendizaje. Es una escuela que produce subjetividades marcadas por los procesos de dominación de occidente.

Actualmente se apela por metodologías y técnicas de enseñanza que efectivicen los aprendizajes sin siquiera reflexionar a qué marco teórico responde u obedece esa técnica que en casi calidad de automatismo pretende replicarse en distintos espacios de estudio. La riqueza de la clase de idiomas no fue de forma alguna la correcta aplicación de una técnica, ni siquiera fue la adaptación de una metodología de enseñanza estrella, dirigida a población en condiciones de vulnerabilidad y migración. Lejos de ello, la fortaleza de la clase de idiomas refirió a la posibilidad de configurar vínculos a través del aprendizaje.

En ese sentido, aquello que generó un espacio de transformación dentro de las aulas no fue estrictamente el aprendizaje de un nuevo idioma, ésta actividad fue la tarea que organizó al grupo, sin embargo lo que dinamizó los procesos de contención grupal y la posibilidad de acercarse a otro distinto fue la configuración de vínculos entre la población migrante y los estudiantes voluntarios; compartir historias, emociones, criticar las situaciones que los llevaron tanto a la migración como a pedir refugio en Estados Unidos y los tratos que recibieron en ese período de tiempo.

La enseñanza de un idioma fue, si se quiere una herramienta de tipo optativa que pretendía amenorar las

condiciones de desigualdad de la población haitiana. Sin embargo aquello que contribuyó a la construcción de un espacio de intercambio y seguridad fue aproximarse desde el lugar de lo alterno con otro, que por condiciones sociales, económicas, políticas, étnicas, etc., se encuentra en condiciones de adversidad.

Si bien es cierto Guerra (2010:12) expone que “la consideración que hace hoy la academia a la importancia de las emociones, de las sensibilidades, en la construcción del sentido de la existencia, no ha sido el resultado de una sensibilización de las epistemologías –pues éstas aún siguen manteniendo su sentido disciplinario, y continúan vaciadas de afectividad–”. Pero es necesario poner pensamiento y sentimiento en el mismo nivel.

Es necesario enlazar que las ideas, los marcos teóricos desde los que se parte, los lentes con los que se interpreta la realidad, interactúan de forma dialéctica con los afectos y las emociones, es decir, estas dimensiones deben integrarse. Por eso durante las clases, intentamos apoyarnos, en ocasiones sin ni siquiera notarlo en los preceptos de la educación popular que se relacionan con la crítica, la oralidad, la horizontalidad, la reflexión, el contexto y la esperanza.

He ahí la emergencia de operar en la democratización del conocimiento, no como un elemento de lo neutral y científico, sino como aquel que posibilita la transformación de las ideas y con esto la también la de los afectos, siendo entonces el conocimiento de aquello que

está en el plano de lo cotidiano aquellos que nos posibilita el acceso a la emancipación, y si no a esta al menos a la generación de conciencia respecto de un mundo que puede ser distinto.

Con respecto a aspectos que se nos dificultaron, siento que pudimos observar claras diferencias marcadas por los roles de género. Trabajar con las mujeres fue sumamente complicado debido a que había una especie de aislamiento hacia ellas y las actividades realizadas. Se denotaba claramente un orden de género pero quizá no supimos hacer suficiente rapport, es decir, una conexión empática con ellas para generar otros procesos, es algo que los procesos de formación que hagamos a futuro nos permitirán hacerlo de mejor manera.

Por ejemplo, cuando comenzamos la realización de las clases, una sola mujer estuvo interesada en participar, pero no permaneció en todas las clases. Nos acercamos al área del albergue donde ellas se encontraban pero no hubo una apertura casi a ninguno de las actividades realizadas. Estábamos bailando Kompá, un estilo de música de Centroamérica, varios hombres compartieron y me enseñaron los pasos, sin embargo, las mujeres no se integraban a bailar y veían risueñas a lo lejos, comentaban sin participar.

Según un artículo de Mauricio Burbano, lo dicho se relaciona con componentes socioculturales “la violencia sexual que ya se presentaba en Haití, hace que en el contexto familiar las mujeres jóvenes sean muy cuidadas o

sobreprotegidas, por lo que es percibido como normal que el hombre controle y mantenga a la mujer en el espacio privado (...) generalmente es el hombre quien se muestra en el espacio público” (2015: 208-2013).

Tal contexto, representa un desafío como campo de análisis investigativo y para la integración de las mujeres haitianas a los espacios educativos, políticos y públicos en Baja California. Creo que esta fue una limitación para el desarrollo del proyecto del archivo oral, pero que se puede tomar como una oportunidad para dar apertura a otros espacios de discusión.

En conclusión, espero que nuestro trabajo sea simplemente algo que pueda tener continuidad, si no es por nosotros por otras personas cuyos intereses por transformar, autocriticarse y aportar a las situaciones de marginalidad sean similares. No dudo de la capacidad para que cada vez hagamos un mejor trabajo y con mayor impacto. Esta ha sido una experiencia que aunque breve colaboró con mi formación y me dio la posibilidad de aplicar mis aprendizajes y no aprendizajes en la realidad social otorgándole sentido a mi quehacer profesional.

Esta experiencia, llevó a que nuestro equipo del archivo oral genere procesos interdisciplinarios. Según Yesid Carvajal (2010: 157) “La interdisciplinariedad puede ser un logro que trasciende a las profesiones, y un medio para construir una sociedad más justa y humana”, gracias a que juntamos las fuerzas para complementar las debilidades del otro en el camino, fue posible generar procesos y

propuestas con las cuales nos sentimos comprometidos y trabajamos conjuntamente con la población haitiana a fin de generar vías de integración social y a su vez empoderamiento.

Si bien es cierto que para Carvajal (2010: 167) la interdisciplinaria ayuda a “generar pensamiento flexible, desarrolla y mejora las habilidades de aprendizaje, facilita el entendimiento incrementa la habilidad de acceder al conocimiento adquirido y mejora habilidades para integrar contextos disímiles”. También hay que acotar que los procesos de diálogo entre profesionales y ante el contexto social que se está viviendo durante el tiempo de convivencia e intervención en el campo producen caminos hacia el posicionamiento político, es decir, crítico hacia la organización social. Siento que la ciencia formal propone neutralidad, pero la misma en realidad no es posible. El camino a la transformación social requiere una postura sobre los sujetos y sobre cómo se piensa la vida.

Alfredo Moffat (2004) manifiesta que la metodología científica debe ser útil para la sociedad y para la vida, no estar enamorada de la deducción de la precisión, de la confrontación de teorías, etcétera. Yo creo que a pesar de nuestras deficiencias en la ejecución del proyecto y todo lo que necesitamos mejorar, la ciencia se introdujo en nuestra capacidad de reflexionar y accionar conjuntamente procesos para enfrentar la vida y las dificultades que las y los haitianos vivían en esos momentos e incluso para sobrevivir como estudiante a contextos educativos que nos

exigen un pensamiento formal, racional y teórico, sin suficiente acercamiento al campo.

Las y los migrantes haitianos me enseñaron a mí que es posible generar alternativas fuera de lo convencional para modificar la realidad y eso es algo altamente ligado a la resistencia a las estrategias del poder o de un sistema que jerarquiza a los sujetos según categorías de regularidad e irregularidad en el país. Fueron capaces de generar acciones relacionadas a su proceso de regularización en México ante los cambios de políticas para ellos con la llegada del gobierno de Donald Trump. Además nos demostraron su capacidad resiliente en los momentos donde no hubo posibilidad de cruzar a Estados Unidos y generar procesos comunitarios que los llevaron a su regularización en México.

REFERENCIAS

- ACNUR /UNHCR. (2017). *TENDENCIAS GLOBALES. Desplazamiento forzado en 2017*. Obtenido de <https://www.acnur.org/5b2956a04.pdf>
- ACNUR/UNHCR. (2012). *DESPLAZAMIENTO. El nuevo reto del siglo XXI. TENDENCIAS GLOBALES. Desplazamiento forzado en 2012*. Obtenido de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2013/9180.pdf>

- ACNUR/UNHCR. (2014). *Mundo en Guerra. TENDENCIAS GLOBALES. Desplazamiento forzado en 2014*. Obtenido de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2015/10072.pdf?view=1>.
- Burbano, M. (2015). Las asociaciones de migrantes haitianos en el Ecuador: Entre debilidad y resistencia. *REMHU*(44), 207-220. Obtenido de <http://www.scielo.br/pdf/remhu/v23n44/1980-8585-REMHU-23-44-207.pdf>
- Dubuisson, P. U. (2018). *Sobrevivientes. Ciudadanos del mundo*. Tijuana: ILCSA.
- Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con a pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. (J. Mellado, Trad.) México: Siglo XXI.
- Grossberg, L. (enero-junio de 2009). El Corazón de los Estudios Culturales: Contextualidad, Construcción y Complejidad. *Tabula Rasa*, 10, 13-48. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39612022002>
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Mendoza, R. (5 de Octubre de 2016). ¿Por qué hay tantos haitianos en Tijuana? *Cultura Colectiva News*. Obtenido de <https://news.culturacolectiva.com/noticias/haitianos-en-tijuana/>
- Metzner, T. (2014). La migración haitiana hacia Brasil: estudio en el país de origen. En O. I. (OIM), *Cuadernos migratorios No. 6. La Migración Haitiana a Brasil. Características, oportunidades y desafíos* (págs. 15-32). Organización Internacional para las Migraciones.
- Moffat, A. (2004). *Metodología de la Ciencia*. Argentina. Obtenido de http://www.moffatt.com.ar/Fr08_MetodoCientifico.htm
- Núñez, C. (1992). Prólogo. En P. Freire, *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con a pedagogía del oprimido*. siglo XXI.
- Reygadas, L. (2014). Todos somos etnógrafos. Igualdad y poder en la construcción del conocimiento antropológico. En C. Oehmichen, *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (págs. 91-118). México: UNAM.
- Riviére, E. P. (1999). *El proceso grupal*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión. Recuperado el 25 de 12 de 2016, de http://www.psicologiagrupal.cl/escuela/El%20Proceso%20Grupal_EPR.pdf
- Rojas, N., Amode, N., & Vásquez, J. (2016). Resumen de los principales resultados de la investigación: "Migración haitiana hacia Santiago de Chile: origen y aterrizaje de sus proyectos migratorios". En D. d. migración, *Migración Haitiana en Chile*. Chile: Migraciones Chile.

CAPÍTULO 3
DISTINCIÓN, RACIALIZACIÓN Y ELOGIO.
ELEMENTOS PARA PENSAR LA INCORPORACIÓN
CULTURAL DE LA COMUNIDAD HAITIANA EN EL
ESPACIO SOCIAL TIJUANENSE.

Roberto Castro-Miranda²

RESUMEN

En el presente capítulo se propone un aparato analítico que puede servir para el estudio de la incorporación social y cultural de migrantes haitianos en lo que llamo *espacio social tijuanaense*. El objeto específico en torno al cual se expone esta propuesta es la distinción social a partir de principios raciales. Para esto, se recurre, fundamentalmente, a la perspectiva teórica-epistemológica desarrollada por Pierre Bourdieu, a la vez que se articulan reflexiones teóricas de otros autores. Se sugiere, en un primer tiempo, que los migrantes haitianos no han podido incorporarse al *espacio social tijuanaense* en términos de igualdad, debido a que existen estructuras objetivas y simbólicas que comportan y mantienen un sistema de clasificación sustentado en principios raciales, mismo que condiciona la definición de posiciones sociales de los

² Maestro en Estudios Culturales por parte del Colegio de la Frontera Norte e integrante del programa Archivo Oral de Migración, dirigido por la Doctora Araceli Almaraz y llevado a cabo entre los meses de septiembre de 2016 y febrero del 2017, como iniciativa del Colegio de la Frontera Norte.

individuos que en él participan. En un segundo tiempo, se sugiere que las muestras de “apertura” y “tolerancia” hacia los migrantes haitianos, expresadas por la sociedad tijuanense, retribuyen cierto capital simbólico a los individuos, grupos e instituciones que las hacen explícitas, al mismo tiempo que participan en la reproducción y ocultamiento de la desigualdad social que afecta a estos migrantes.

Palabras clave: *estructuralista-constructivista, distinción, raza, elogio, relacional, relativo.*

Denunciadas, condenadas, estigmatizadas, las pasiones mortales de todos los racismos (de etnia, sexo o clase) se perpetúan porque están insertas en los cuerpos en forma de disposiciones y también porque la relación de dominación de la que son fruto se perpetúa en la objetividad y refuerza continuamente la propensión a aceptarla que, salvo ruptura crítica (la que lleva a cabo el nacionalismo “reactivo” de los pueblos dominados, por ejemplo), es tan fuerte entre los dominados como entre los dominantes. (Bourdieu, 1999: 238)

El racismo ha sobrevivido a toda política cultural, a todo cambio ideológico, a toda guerra mundial y a toda pretensión de inclusión e integración; esto puede concluirse al revisar el trabajo de algunos autores que han estudiado este tema (Moreno, 2016, 2015, 2010; Wade, 2014; Arias y Restrepo, 2010; Kretsedemas, 2008; Hoffmann, 2008). Estos mismos autores han podido

identificar, en sus revisiones socio-históricas, las formas particulares en las que se ha sustentado la distinción entre individuos y grupos a partir de principios biológicos, hereditarios, geográficos, climatológicos, y, más recientemente, en aspectos culturales. Tanto los procesos históricos, como los cambios de paradigmas de razonamiento han ocasionado que, en ciertos tiempos y espacios geopolíticos, estos discursos racializantes sean más explícitos que en otros, sin que el principio distintivo que les ha dado origen deje de surtir efecto. Así, el sangriento proceso de la Segunda Guerra Mundial ha representado el último gran parteaguas que ha derivado en la negación y ocultamiento de *raza* como concepto diferenciador. Sin embargo, el esfuerzo por mandar al olvido la palabra *raza* y el temor de adquirir el calificativo “racista”, no ha logrado que los mismos individuos y grupos que siempre han sido desfavorecidos y menospreciados continúen experimentando el mismo tipo de trato en el mundo social, como ya lo ha señalado Wade (2014).

Si el *racismo* continúa operando en el *mundo social*³ y, por lo tanto, afecta de manera directa -aunque no siempre

³ Tanto la noción de *mundo social*, como las de *espacio social* y *campo*, corresponden a diferentes dimensiones analíticas de aquello que Pierre Bourdieu (1997) describe como un “espacio de relaciones” entre individuos y/o grupos, es decir, el lugar –abstracto– donde sucede lo social. Más adelante desarrollo de manera más amplia estas nociones. Por lo pronto conviene tener en cuenta que cada “espacio de relaciones” comporta un funcionamiento, lógica y reglas que le son específicas y estos son instituidos históricamente (ídem).

evidente- la organización del mismo, además de seguir abonando al mantenimiento de las desigualdades entre individuos y grupos, lo que corresponde al analista de lo social y cultural es develar las maneras cada vez más complejas a través de las cuales éste persiste. De los textos especializados citados en el párrafo anterior hemos aprendido que, con el concepto de *raza*, no se ha referido a lo mismo durante la época colonial, durante los siglos XIX y XX, así como tampoco debemos asumir que se alude a lo mismo en el presente siglo. De la misma manera, cada vez somos más conscientes de que, aun co-existiendo en la misma temporalidad, una noción no representa lo mismo en un *espacio social* que en otro; como tampoco lo hace para *un* individuo ubicado en *una* dimensión de un *espacio social* concreto, que para *otro* individuo ubicado en *otra* posición de ese mismo *espacio social*.

En ese sentido, y considerando el estado actual de la reflexión socio-cultural, se vuelve cada vez menos pertinente evitar el cuestionamiento de aquellos discursos sociales, políticos, religiosos e incluso científicos que reivindicar un eventual carácter “abierto”, “diverso”, “inclusivo”, “cosmopolita” o “multicultural” por parte de una “sociedad” o “población”, toda vez que, estas caracterizaciones terminan reduciendo y ocultando problemas serios de diferenciación social, a la vez que dichos atributos son mostrados como algo generalizado y homogéneo, asumiendo implícitamente que todos los individuos y grupos que participan en un *espacio social*

concreto tienen el mismo tipo de acceso a la reflexión y al cuestionamiento crítico que permita “deconstruir” las estructuras simbólicas que las mantienen, lo cual, en realidad, continúa siendo un privilegio para ciertas *clases*.

Siguiendo una perspectiva bourdiana, considero que, además del profundo y amplio trabajo socio-histórico realizado por autores como los citados en el primer párrafo, quienes han estudiado los procesos de construcción y re-construcción social de los significados comportados por distinciones raciales, se vuelve cada vez más necesario evidenciar los mecanismos y principios estructurales que mantienen la desigualdad entre individuos y grupos a pesar de las múltiples denuncias emitidas desde la academia, así como desde las instituciones de la sociedad civil. De ahí que, con este capítulo, busco exponer una propuesta de orden teórico, en la cual retomo la perspectiva epistemológica y propuesta teórica desarrolladas por Pierre Bourdieu, la cual permite entender los fenómenos sociales en términos estructurales e históricos, así como posibilita la identificación y comprensión de los mecanismos por los cuales se producen y reproducen las desigualdades sociales. Esto, sin dejar de articular planteamientos teóricos presentados por otros autores, principalmente algunos que han realizado estudios entorno a la desigualdad social fundamentada en principios raciales, tanto en México, como en otros países de Latinoamérica. La idea de esta propuesta ha surgido ante la necesidad de analizar, de forma estructural y crítica, la incorporación social y

cultural de los individuos haitianos en la ciudad de Tijuana. Por lo cual, en un primero momento, expongo brevemente -dado que ya es abordado en otros capítulos de este libro- este fenómeno social.

LLEGADA DE MIGRANTES HAITIANOS A TIJUANA Y REACCIÓN ACADÉMICA

A lo largo de la segunda mitad del año 2016, la ciudad de Tijuana experimentó la llegada multitudinaria de migrantes haitianos -principalmente-, según se ha documentado en los informes ofrecidos por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) en conjunto con El Colegio de la Frontera Norte (Colef) (Albicker, Félix, París, Pérez y Velasco, 2017; París, 2018). La investigación hecha desde estas instituciones ha permitido conocer que, entre la segunda mitad del año 2016 y primeros meses del 2017, entraron cerca de 18 mil migrantes haitianos al territorio mexicano, por diferentes puntos de la frontera sur. Una vez adentrados en México, la gran mayoría de estos migrantes se han dirigido a la ciudad de Tijuana y Mexicali, pues su objetivo era pedir asilo en Estados Unidos, dadas las condiciones sociales desfavorables que existen actualmente en Haití, derivadas, en gran medida, de los desastres naturales que han afectado este territorio en los últimos años. Según indican los citados informes, una parte considerable de estos migrantes ha, efectivamente, cruzado a dicho país. Sin embargo, los cambios en las políticas públicas

estadounidenses, derivados del triunfo electoral de Donald Trump, afectaron la recepción de solicitudes para asilo político y muchos haitianos que cruzaron en esta coyuntura fueron deportados a su país natal (ídem). Ante ese nuevo panorama, aproximadamente 3400 de estos migrantes han decidido quedarse en territorio bajacaliforniano, siendo la ciudad de Tijuana la que han privilegiado para refugiarse, según los datos obtenidos por la CNDH y el Colef hasta abril de 2017 (ídem).

Como se muestra en el párrafo anterior, el fenómeno social que representó este evento migratorio coyuntural ha sido objeto de estudio emergente desde diferentes instituciones y desde diferentes disciplinas y perspectivas analíticas en los dos últimos años de estudio. De ahí que, con la finalidad de conocer la problemática social que se evidenciaba tras los primeros meses de la llegada masiva de haitianos a Tijuana, algunos alumnos del Colef, dirigidos por la doctora Araceli Almaraz, hemos iniciado el proyecto titulado *Archivo Oral de Migración*, con el cual se recabaron 17 testimonios sobre las trayectorias migratorias experimentadas por el mismo número de migrantes haitianos que en ese momento se encontraban albergados en el Comedor Salesiano Padre Chava y, posteriormente, en el Campamento-Refugio San Juan Bosco⁴. Esto ha permitido, en un primer momento,

⁴ En el siguiente link se puede consultar un poco más sobre la creación de este Campamento-Refugio, misma que resulta de la coyuntura migratoria que se describe:

conocer las motivaciones y trayectorias seguidas por estos individuos migrantes hacia su objetivo final, el cual, es -y sigue siendo, en la mayoría de casos- llegar a Estados Unidos, para trabajar y vivir de manera legal, situación que les permitirá obtener un mejor nivel de vida para ellos mismos, así como para los miembros de su familia que se han quedado en Haití o que los esperan del otro lado de la frontera. Recabar estos testimonios ha implicado la realización un acercamiento de tipo etnográfico, durante el cual hemos fungido como voluntarios para las tareas que nos eran asignadas por los dirigentes de las citadas instituciones. En un segundo momento, el proyecto ha posibilitado el desarrollo de talleres para la enseñanza de inglés básico -2016- y, posteriormente, español básico -2018-; este último en articulación con Espacio Migrante, una asociación civil que ha surgido en la coyuntura que aquí se describe.

OBJETIVO DEL TRABAJO

Me parece necesario remarcar la importancia mayúscula que ha representado conocer la caracterización del grupo de individuos haitianos, pues esto ha permitido, en primera instancia, apoyar a su incorporación en términos legales, laborales, económicos, educativos y de salud, gracias al trabajo realizado por el equipo de investigadores

<https://www.colef.mx/noticia/nuevo-proyecto-salesiano-tijuana-campamento-refugio-san-juan-bosco/>

que componen el proyecto acordado entre el Colef y la CNDH, particularmente. No obstante, me parece de similar importancia analizar y comprender, desde un enfoque socio-cultural, como el de Pierre Bourdieu, el proceso de incorporación, permanente o temporal, de los individuos haitianos en el *espacio social tijuanense*. De ahí que, con esta propuesta pretenda abonar a la problematización de la dimensión cultural que, por medio de principios distintivos, organiza el desplazamiento de los individuos y grupos que participan en el *espacio social tijuanense*, a partir de valoraciones simbólicas asociadas a las nociones de raza y etnia, lo cual ha parecido pertinente no obviar ni abonar a su ocultamiento.

Este capítulo, entonces, trata menos sobre los individuos migrantes en sí, y más sobre los individuos que componen el “espacio de relaciones” (Bourdieu, 1997) al cual se incorporan los primeros, es decir, el *espacio social tijuanense*. Toda vez que, de manera más implícita que evidente, se ha tratado de mostrar y proyectar, en los medios de comunicación, redes sociales, e, incluso, en documentos académicos, a una “comunidad tijuanense” “abierta” y “tolerante” hacia los citados migrantes. Es necesario precisar que, con este trabajo no se pretende enunciar ningún tipo de pronunciamiento ético, ni prescriptivo, lo cual, evidentemente, sobrepasaría la función científica; lo que sí se busca es evidenciar una realidad social que parece reproducir, de forma eufemizada, ciertos principios de diferenciación y dominación simbólica que pueden considerarse superados

o disminuidos, incluso inoperantes, en el *espacio social tijuanense*.

Ante la variedad de lecturas que se han hecho de la teoría bourdiana, a continuación, me permito precisar la manera en que entiendo el planteamiento sociológico de este autor francés, mismo que, haciendo eco del epígrafe con el que he iniciado, haría falta seguir para alcanzar el objetivo recién propuesto. Valga señalar que, si bien, la médula que sostiene el contenido de este trabajo proviene, efectivamente, del pensamiento estructuralista-constructivista de Pierre Bourdieu, esto no implica una limitación a las categorías que este autor francés desarrolló, pues no he dudado en hacer uso de otras reflexiones teóricas provenientes desde diversas áreas de las ciencias sociales, como se verá posteriormente.

ENFOQUE CONSTRUCTIVISTA- ESTRUCTURALISTA: FUNDAMENTOS DEL PENSAMIENTO DE PIERRE BOURDIEU

Con el fin de comprender los razonamientos de Pierre Bourdieu, es necesario empezar por recordar que, al caracterizar su perspectiva teórico-epistemológica como *estructuralista*, el autor refiere a que el *mundo social* funciona y se organiza por la existencia de estructuras objetivas y simbólicas, producto de la historia social, las cuales establecen la lógica y reglas específicas para el desplazamiento y acción de los individuos y grupos que integran el *espacio social* (Bourdieu, 2000:127; 2002).

Según este autor, las “estructuras objetivas” operantes en un *espacio social* específico existen más allá “de la conciencia y de la voluntad” de los individuos que participan en él, además de tener la capacidad de “orientar y coaccionar sus prácticas o sus representaciones” (ídem). El carácter *constructivista* de la perspectiva bourdiana, por consiguiente, obedece a la afirmación de que las estructuras objetivas y simbólicas que organizan el *espacio social*, y con ellas el funcionamiento, lógica y reglas específicos, son construidas -y re-construidas- a lo largo de la historia social de dicho *espacio de relaciones*, o sea, que tienen “una génesis social” (ídem), lo cual denota el carácter arbitrario -y no natural- de su origen, como lo señala este autor francés en otro texto (Bourdieu, 2000).

Para designar el lugar donde tiene lugar lo social, es decir, toda relación entre instituciones, grupos e individuos, Bourdieu (1997) utiliza dos categorías, cada una con diferentes alcances analíticos, a saber, *campo* y *espacio social*. Según mi lectura la noción de *campo* se diferencia de *espacio social*, en la medida que la primera es una dimensión delimitada de la segunda, con un funcionamiento, lógica y reglas que le son específicos y relativamente autónomos -eg. campo artístico, campo político, campo religioso, campo educativo-. No obstante, ambas nociones contienen, en su definición, un principio relacional y la distribución desigual de *capitales* y poder, evidenciados por Bourdieu. Para los fines de este trabajo, los cuales se enmarcan en un “espacio de relaciones”

amplio (ídem), como lo es el existente en la Ciudad de Tijuana, y no en un *campo* específico ubicado en el mismo, acudiré solamente a la noción de *espacio social*. Por lo cual me permito evocar la siguiente cita donde Bourdieu define lo que entiende por *espacio*:

La noción de espacio contiene, por sí misma, el principio de una aprehensión relacional del mundo social: afirma en efecto que toda la “realidad” que designa reside en la exterioridad mutua de los elementos que la componen. Los seres aparentes, directamente visibles, trátense de individuos o de grupos, existen y subsisten en y por la diferencia, es decir en tanto que ocupan posiciones relativas en un espacio de relaciones que, aunque invisible y siempre difícil de manifestar empíricamente, es la realidad más real (el *ens realissimum*, como decía la escolástica) y el principio real de los comportamientos de los individuos y de los grupos. (Bourdieu, 1997, p. 47)

Entiendo que *espacio social*, entonces, representa una categoría amplia que permite analizar las relaciones de poder, distribución de capitales, estrategias de los agentes, etc., en una delimitación que debe ser establecida por el investigador, es decir, se puede hablar de un *espacio social* a nivel mundial, grandes regiones o nacional -en el marco de estudios de orden internacional o nacional, por ejemplo-; del mismo modo se pueden hacer delimitaciones regionales dentro de un país -como es el caso de los estudios fronterizos o los del noreste de México-; así, hasta llegar al estudio de ciudades, como es el caso de este

trabajo. Una vez establecida mi lectura de esta noción, el lector podrá entender que con *espacio social tijuanense* aludiré al sistema de relaciones entre individuos, grupos e instituciones que participan en la delimitación geo-política de la Ciudad de Tijuana. Siguiendo la lógica bourdiana, la organización de este *espacio de relaciones*, además de haber sido instituida históricamente, está sustentada en la distribución desigual de los recursos materiales y simbólicos -*capitales*- que definen la posición de los individuos y grupos que en él participan⁵ (Bourdieu, 1997:47). La posición ocupada por un individuo, grupo o *clase*, entonces, condiciona su posibilidad de acción, pues ésta es siempre relativa con respecto a las demás

⁵ Bourdieu (2001, 2007) ha desarrollado toda una economía del *espacio social* con la cual identifica tres formas básicas de recursos materiales y simbólicos que se encuentran distribuidos en el mismo y que son adquiridos por los individuos durante el proceso de socialización y desde su *posición* específica: el *capital económico* (dinero, propiedades y otros bienes); el *capital social* (familia, amistades, conocidos de los cuales el individuo puede echar mano para conseguir beneficios o mejorar su posición); y el *capital cultural* (conocimientos, habilidades, técnicas y aptitudes desarrolladas e incorporadas). Existe, además, una dimensión que atraviesa estas tres formas de capital y que, al ser reconocidas por los demás integrantes del espacio social, atribuyen al individuo o grupo el valor simbólico correspondiente, a saber, el *capital simbólico* (Bourdieu, 2001, 2007). Si bien, los *capitales económico y cultural* parecen ser los principales condicionantes que definen la posición de los individuos y grupos (Bourdieu, 2007, 2001, 1998, 1997), es su dimensión simbólica la que posibilita el ejercicio de dominación de unos sobre otros. Dado que las distinciones sociales sustentadas en principios raciales posibilitan la dominación, será la noción de *capital simbólico* lo que me ayude a desarrollar lo subsecuente.

posiciones existentes en el espacio social en un momento dado.

Ahora bien, la estructuración específica que opera en un *espacio social*, como el *tijuanense*, es, a su vez, estructurante, ya que es incorporada por los individuos de forma diferenciada, mediante el proceso particular de *socialización* que ha experimentado en su trayectoria vital; este proceso, por su parte, está condicionado por la posición relativa ocupada por estos individuos en dicho *espacio social* (Bourdieu, 2007). La incorporación de lo social, a nivel individual, es constitutivo de lo que Bourdieu define como *habitus*, el cual es definido como un “sistema de disposiciones” generador y orientador de las prácticas y representaciones del individuo. Es decir, es a partir de este sistema de disposiciones que el individuo percibe, aprecia y actúa en relación a otros individuos, grupos y objetos que existen en el *mundo social* (Bourdieu, 1995). Así, se entiende que el *habitus* es una categoría que permite analizar, de manera integral, la articulación de los razonamientos, preceptos morales, expresiones corporales, orientaciones y preferencias de un individuo, como lo señala Giménez:

El habitus tiene un carácter multidimensional: es a la vez eidos (sistema de esquemas lógicos o estructuras cognitivas), ethos (disposiciones morales), hexis (registro de posturas y gestos) y aisthesis (gusto, disposición estética). Esto quiere decir que el concepto engloba de modo indiferenciado tanto el plano cognoscitivo, como el axiológico y el práctico, con lo

cual se está cuestionando las distinciones filosóficas intelectualistas entre categorías lógicas y valores éticos, por un lado, y entre cuerpo e intelecto por otro. O lo que es lo mismo: se está superando las distinciones de la psicología tradicional entre lo intelectual, lo afectivo y lo corporal. (Giménez, 1997, p. 6)

Por otro lado, y evadiendo deliberadamente el debate sobre el individualismo⁶ metodológico (Lahire, 1999, 2006, 2017) -el cual sobrepasaría el objetivo de este trabajo-, es importante señalar que aquí se entiende al *individuo* como un *agente social* -en el sentido bourdiano- cuya trayectoria vital individual produce un sistema de disposiciones específico, sin que esto exima la evocación de *clases sociales*. Sin embargo, éstas últimas son entendidas, no desde los preceptos materialistas, sino como:

Conjuntos de agentes que, por el hecho de ocupar posiciones similares en el *espacio social* (esto es, en la distribución de poderes), están sujetos a similares condiciones de existencia y factores condicionantes y, como resultado, están dotados de disposiciones similares que les llevan a desarrollar prácticas similares. (Bourdieu, 2001b, p. 110)

Así, esta noción integrada de *individuo* permite denotar la irreductibilidad de cada trayectoria vital y, con ello, el

⁶ Esta discusión la he abordado en los apartados teórico y metodológico de mi tesis de maestría, titulada: *De ópera, mole y pozole. Una aproximación a la construcción del gusto musical en Tijuana*. (Castro-Miranda, 2018).

siempre particular sistema de disposiciones incorporado durante la misma; la perspectiva bourdiana autoriza, a la vez, entenderlo como un *agente* que, a través del *habitus* incorporado, desde su posición social, puede accionar, percibir, valorar y comprender el *mundo social* y, con ello, a las personas, grupos y cosas que en él existen. Así mismo, la categoría *clase* permite entender que, si bien hay disposiciones o comportamientos compartidos por un grupo de personas -como las reacciones frente a los migrantes haitianos-, éstas responden a las condiciones relativamente similares atravesadas en el transcurso de su trayectoria vital en un *espacio social* donde se desenvuelven desde posiciones que son, de igual manera, relativamente similares.

Estableciendo distancia con algunas lecturas deterministas que se han hecho a lo propuesto por Bourdieu, me permito precisar que, entiendo -a la vez que considero que así lo plantea originalmente Bourdieu- a los individuos y grupos como condicionados por las estructuras existentes en el *espacio social*, más no determinados o atrapados trágicamente en un destino fijado por el funcionamiento y reglas del mismo. Siguiendo la lógica bourdiana, se entiende que la acción de los individuos y grupos es ejercida en una relación dialéctica entre la estructuración del *espacio social* -constituida históricamente- y el *habitus* -producto de la historia individual-. Es una relación dialéctica porque las estructuras objetivas, socialmente constituidas, condicionan la acción del individuo o grupo, a la vez que estos últimos pueden participar en la

reestructuración de las lógicas y funcionamiento del *espacio social*, accionando a partir de sus disposiciones incorporadas (Giménez, 1997; Bourdieu, 2007, 1992).

LO RELACIONAL Y RELATIVO COMO FUNDAMENTO DE LA DISTINCIÓN ENTRE INDIVIDUOS Y GRUPOS

Todo *espacio social* comporta, en su naturaleza relacional y relativa, un sistema de clasificación y división que, sustentado en la posición ocupada por los individuos y grupos, organiza las jerarquías sociales (Bourdieu, 1997). Este sistema de clasificación es incorporado por los individuos que en él participan, bajo la forma de principios de percepción y división a través de los cuales perciben y valoran a los demás individuos, grupos y objetos existentes en el espacio social (ídem), lo cual remite, evidentemente, a pensar este sistema de clasificación como una dimensión del *habitus* y, por lo tanto, remarcar que su incorporación individual es siempre relativa, pues se realiza desde posiciones específicas, como ya he descrito anteriormente.

Dado que el volumen de los *capitales* es el que define la posición de privilegio o desventaja, de dominación o sumisión, será la lucha por los mismos lo que siempre esté en juego dentro del *espacio social*, pues el individuo o grupo privilegiado buscará conservar su posición, a la vez que aquel que se encuentra en desventaja procurará mejorarla (Bourdieu, 2007, 1997). En ese sentido, viene a

bien recordar que, en *La distinción*, Bourdieu (1998) demuestra que el *gusto*, entendido como esquema de disposiciones por medio del cual los individuos orientan sus preferencias -alimenticias, artísticas, de vestimenta, de actividades, entre otros-, funciona como un mecanismo por medio del cual los individuos se distinguen unos de otros simbólicamente. Esta obra, además de ofrecer un análisis taxonómico de la economía del *consumo cultural*, ha permitido comprender que en el mundo social existe un principio de *distinción* que, entre otras cosas, posibilita el mantenimiento o mejora de la posición ocupada en el *espacio social*, de ahí que se un sustento imprescindible para este trabajo.

Ahora bien, que un individuo o grupo pueda distinguirse, implica, por un lado, el auto-reconocimiento de la posesión de ciertos “atributos”, los cuales, deben ser reconocidos y valorados por los otros individuos o grupos que participan en el *espacio social* (Giménez, 2009). A esta representación que un grupo o individuo tiene sobre sí mismo Giménez la llama *identidad* (ídem) y, en el marco de este trabajo, los *atributos* reconocidos y valorados en el *espacio social*, en relación a la auto-identificación o las identidades asignadas a *otros*, serán entendidos como *atributos identitarios*. Me interesa subrayar que, estos *atributos identitarios* comportan *valoraciones simbólicas* asignadas en el proceso histórico de estructuración del *espacio social* que se analice, -en este caso el tijuanense-; y es por dicha *valoración simbólica* que entiendo *atributos identitarios* como una forma de *capital*

simbólico, lo cual implica que también funcionan como condicionantes para la definición de la posición ocupada por un individuo o grupo en un *espacio social*.

Para fines analíticos, es necesario tener en cuenta que los *atributos identitarios*, por su naturaleza formal, pueden ser, según Giménez: de “pertenencia social” -género, clase social, origen étnico, origen geográfico, etc.-; *caracterológicos*, en una dimensión individual -inteligente, puntual, honrado, por ejemplo- y otra relacional -abierto, respetuoso, “tolerante”, entre otros-; el “estilo de vida”, fuertemente relacionado con lo “hábitos de consumo”⁷; el capital social; y su trayectoria vital misma (Giménez, 2009, pp. 14-16). De los anteriores, me interesa retomar, por un lado, la noción de *atributos por pertenencia social* para problematizar, desde la perspectiva que sigo, la *valoración simbólica* que se asigna al color de piel y al origen geográfico y étnico; y, por otro lado, la noción de *atributos caracterológicos*, en su dimensión relacional, para problematizar las reacciones de los individuos y grupos tijuanenses desde el *capital simbólico* que les puede retribuir el mostrarse como “tolerantes”, “abiertos” a la diferencia, cosmopolitas, etc.

Para poder continuar con la exposición de este trabajo, es necesario explicitar dos nociones que he venido utilizando sin hacer la definición correspondiente, éstas son: *forma* y

⁷ Esto he podido estudiarlo en mi tesis de maestría, titulada *De ópera, mole y pozole*. Una aproximación a la construcción del gusto musical en Tijuana. Castro-Miranda, Roberto (2018), El Colegio de la Frontera Norte.

valoración simbólica. Ya he señalado antes que no ha hecho falta hablar de *raza* para que las distinciones a las que alude dicha noción continúen operando en diferentes *espacios sociales*; del mismo modo he tratado de remarcar el hecho de que toda significado, idea o práctica opera de manera particular en cada *espacio social*, además de ser incorporada de manera siempre relativa por cada individuo, según su posición social. Ante la necesidad de analizar esas producciones simbólicas, la noción de *forma* resulta altamente operativa; y es recuperando los fundamentos teóricos propuestos, primero por Simmel (1989), y posteriormente por Thompson (2002), que se puede articular este concepto con la perspectiva estructuralista-constructivista que he venido describiendo. Así pues, para Simmel, *forma* refiere al medio por el cual la *vida*⁸ se manifiesta, un “armazón” que pretende contener la cosmovisión y las prácticas culturales propias de una sociedad inserta en un contexto histórico específico (Simmel, 1989, pp. 315-316); por su parte Thompson (2002, p. 203), alude con *formas simbólicas* a “las

⁸ Como ya he señalado en otro trabajo (Castro-Miranda, 2018) para Simmel, la *vida* representa “un devenir incesante”, un continuo que se materializa en *formas* particulares, a las cuales, por cierto, nunca consigue ajustarse. La *vida* y la *forma*, según Simmel, son interdependientes, pues la primera necesita de la segunda para manifestarse, y la segunda depende irremediamente de la primera para adquirir sentido, puesto que lo que representa es precisamente una *forma* particular de vida. La *vida*, sin embargo, al estar en constante desarrollo no puede ser contenida en una *forma* de manera permanente, pues tan pronto como se le haya capturado estará buscando otro medio diferente de manifestarse, es decir, otra *forma* (Simmel, 1989, p. 316-329).

acciones, los objetos y las expresiones significativos de diversos tipos” emergidos en “contextos y procesos estructurados socialmente”. Articulando ambas definiciones, aquí utilizaré *forma* para referir a los productos culturales -entendiendo *cultura* como *estructuras simbólicas*, en el sentido bourdiano-, es decir, a la objetivación e institucionalización de significados construidos socialmente. Esta producción puede presentarse de manera material, como es el caso de las obras artísticas, las publicaciones científicas, programas televisivos, fiestas tradicionales, por poner algunos ejemplos; o puede presentarse de manera inmaterial, meramente simbólica, como lo son los conocimientos transmitidos de generación en generación, las ideologías, así como también los significados que en un *espacio social* se le otorga a las personas y a las cosas.

Por otro lado, con *valoración simbólica* se alude al “proceso mediante el cual los individuos que producen y reciben las formas simbólicas les asignan cierto “valor simbólico” (Thompson, 2002:229-230). Y es aquí donde comienzo a despegarme del nivel de abstracción en el que he mantenido -a propósito- este apartado, con el fin de ejemplificar la relación *forma-valoración simbólica* con respecto al objeto para el que se construye esta propuesta teórica. En ese sentido, primero quisiera señalar que entiendo *forma* como una categoría que puede tener diferentes niveles o grados de análisis, dependiendo el objeto específico de estudio. Así, por ejemplo, de *raza*, entendida como una *forma* que contiene la “idea de un

linaje, un grupo de individuos que tienen algo en común a través de un vínculo genealógico” (Wade, 2014:38), pueden derivarse formas más específicas, como lo son por sí solas las ideas concernientes al individuo negro, blanco, mestizo, europeo, asiático, latinoamericano, francés, mexicano, estadounidense, oaxaqueño, regiomontano o tijuanaense, sólo por poner algunos ejemplos. En segundo lugar, estas *formas* específicas tienen siempre un origen concreto -el cual no siempre es posible identificar con precisión-, pero la reapropiación y valoración de las mismas en otros *espacios sociales* y momentos históricos hacen que el contenido pueda tener sentidos y valores distintos, pues, siguiendo el enfoque relacional-relativo que ya he expuesto, en *cada espacio* se otorgará a la *forma* un sentido y un valor a partir de la estructuración e historia específicas; así como cada individuo incorporará el contenido de esa *forma* y asociará un valor a la misma a partir de su sistema de disposiciones *-habitus-* particular (Thompson, 2002).

El lector podrá pensar que, con los ejemplos utilizados, equiparo *forma* con *significado* -en el sentido saussuriano- y en buena medida tiene razón. Sin embargo, considero que la categoría *forma* permite salir del análisis propiamente lingüístico y entender un significado, desde la perspectiva estructuralista-constructivista aquí descrita, como una construcción social, como un producto generado en la historia de la relación desigual entre individuos y grupos que ocupan diferentes posiciones en el *mundo social*; permite, además, tener siempre en cuenta el

aspecto relativo del sentido dado a una *forma* en un *espacio social* determinado, el cual sería irreductible al sentido dado en otro *espacio social*; como igualmente irreductible sería la apropiación individual de esa misma *forma* por un individuo perteneciente al *campo de las ciencias sociales* en un *espacio social* específico, en relación a un individuo perteneciente al *campo manufacturero* del mismo *espacio social*, pues cada uno apropiaría dicha *forma* desde su particular manera de ver la vida, es decir, desde los principios de percepción y división incorporados de manera desigual, y por consiguiente, singular.

La perspectiva teórico-epistemológica, así como las categorías fundamentales hasta aquí descritas, pueden bien considerarse un aparato heurístico básico para el estudio de una gran diversidad de temas que abordan la desigualdad social, como el trabajo que he realizado anteriormente (Castro-Miranda, 2018); pero, para vincular esta base teórica con el objeto de estudio que nos ocupa, en la siguiente sección articularé algunos preceptos teóricos desarrollados por Trouillot (2011) y otros autores.

EL ELOGIO Y LA “APERTURA” COMO MECANISMOS DISTINTIVOS

El trabajo crítico desarrollado por el antropólogo haitiano Michel-Rolph Trouillot le ha llevado a identificar y denunciar un tipo de mecanismo por medio del cual se halaga a la diferencia, se le reconoce y se le acepta, sin

que esto implique un desvanecimiento de las estructuras que perpetúan la desigualdad social: el *elogio a la otredad*. Sin embargo, según sugiere este autor, este mecanismo es producto de un proceso histórico muy amplio denominado *modernidad*, durante el cual aquello que él llama *Atlántico Norte* -occidente, incluido Estados Unidos- se instaura como una verdad a partir de la cual se construye al *otro*, es decir al no blanco, y no poseedor de los atributos que caracterizan al ideal del hombre occidental (Trouillot, 2011)⁹. Este *elogio*, sin embargo, es considerado por el autor como un mecanismo con el cual el individuo, al elogiar al otro, es retribuido y reconocido por su -supuesta- apertura y aceptación del otro, de ahí que el *elogio* se haga explícito:

Aún si aceptamos o rechazamos la diferencia, especialmente cuando decimos acogerla, nos valoramos públicamente por hacerlo y esperamos que los demás tengan una opinión similar [...] Usualmente el premio sobre la diferencia toma una forma doblemente halagüeña -alabanza del Otro y del yo que lo alaba- (Trouillot, 2011:138-139)

El *elogio* al otro y, con eso, a sus *atributos* -vistos como diferencias-, a su cultura, a sus expresiones artísticas y prácticas no hacen, según el autor, más que encerrarlo cada vez más en el “nicho” que se le ha asignado en relación al Atlántico Norte. El *elogio* no es exclusivo del

⁹ No está de más señalar que Trouillot (2011) denuncia la tarea de construcción del “nicho del Salvaje” no hubiera sido posible sin el desarrollo, a la par, de la antropología como ciencia social.

individuo occidental, sino también de aquellos *occidentalizados*, o debería decirse, aquellos que han sido tocados por la mano del occidental, del “civilizador”. Ahora bien, ser “abierto”, ser “tolerante” y tener el poder de elogiar, implica el auto-reconocimiento de estar en una posición más privilegiada que aquel al que se elogia y tolera; implica aceptar que los *atributos* propios tienen mayor *valor simbólico* que los del *otro*. Trouillot (2011) sostiene que, quien ha tenido el poder de elogiar al menos privilegiado, al otro, ha sido el hombre blanco occidental; ha sido él quien ha tenido que “aceptar”, al *negro*, al *mestizo*, al *oriental*, al “ignorante”, a la mujer, al homosexual, al que escucha música popular, y todo aquel construido como *otro*.

Cruzar las reflexiones de Trouillot con las de Bourdieu, entonces, permite entender que los individuos que actualmente componen el *espacio social tijuanense* -porque es nuestro ejemplo- se enfrentan ante estructuras simbólicas, históricamente construidas, que establecen las *valoraciones simbólicas* de los *atributos identitarios* teniendo como referencia de mayor valor al individuo dominante, es decir, el hombre blanco occidental. De tal forma que los *atributos* asociados con éste individuo detentan el mayor *valor simbólico* y los *atributos* del otro son fijados a partir de diferentes factores, en relación con la cercanía o lejanía con los *atributos* del individuo o grupo dominante. Si elogiar, mostrarse como “tolerante” y/o “abierto” son atributos altamente valorados en el *mundo social actual*, es comprensible que el individuo

dominado, en su afán de mejorar su posición, intente adquirir dichos *atributos identitarios de orden caracterológico*.

Hasta aquí he expuesto sólo una parte de mi propuesta, y ésta no alcanza a responder cómo, en un *espacio social* compuesto, cada vez más, de individuos que se muestran como *tolerantes, abiertos*, respetuosos de la diferencia, cosmopolitas, persisten aún las desigualdades sociales hacia los mismos grupos e individuos. El siguiente paso, considero, es analizar cómo se han construido específicamente las *estructuras simbólicas* que organizan el *espacio social* a partir de principios raciales, y a eso dedicaré la siguiente sección.

RAZA COMO FORMA Y SU APROPIACIÓN EN MÉXICO

Cuando he hablado de *raza* como una *forma*, ha quedado manifiesto, con ello, que aludía a una producción social, de tal modo que no son el color de piel, ni el color y/o tipo de cabello, ni las facciones, etc. reconocidos en un individuo los que detentan un valor “naturalmente” asignado, sino que el *valor simbólico* asignado a estos *atributos* ha sido producido, reproducido, transformado y/o reapropiado, social e históricamente, en delimitaciones del mundo social siempre específicas. Insistiré, además, en que no se debe dejar de atender el hecho de que la *valoración simbólica* hacia determinado atributo reconocido en un individuo o grupo opera de manera

siempre distinta en cada dimensión del mundo social y, por supuesto, en cada individuo o grupo que participan en dicha dimensión. De tal modo que, el *valor simbólico* otorgado al color de piel “blanco”, “negro”, “moreno”, etc. en un contexto como el de París no es el mismo que se le otorga en Nueva York, la Ciudad de México o Tijuana, ya que cada uno de estos *espacios sociales* han sido estructurados en complejos y particulares procesos históricos; así como cada proceso de socialización individual habrá derivado en sistemas de visión y división *-habitus-* específicos que otorgarán un valor simbólico particular a los mismos atributos, aun cuando determinados individuos se desenvuelvan dentro del mismo *espacio social*.

Para entender cómo se han construido las estructuras que operan en un *espacio social*, como el *tijuanense*, desde la perspectiva bourdiana, es imprescindible pensar en el desarrollo histórico del mismo, es decir, estudiar las condiciones en las que se fue conformando como *espacio social*. Ante esta tarea, se podría empezar por estudiar las condiciones dadas antes, durante y después de la colonización española en el territorio mexicano; estudiar los grandes sucesos coyunturales, por ejemplo, la Independencia, la pérdida de una gran parte del territorio mexicano que fue anexado a Estados Unidos y la Revolución. Del mismo modo, es necesario estudiar cómo han afectado esta estructuración los procesos globales de los que ha formado parte o que simplemente ha sido testigo, pero que definitivamente han repercutido en

influencia ideológica, debido, sobre todo, a la nunca abandonada aspiración de asemejarse al colonizador, al occidental. Por último, es indispensable problematizar esta estructuración histórica en relación a la cercanía de este *espacio social* con el *estadounidense*, pues, evidentemente, esto tiene implicaciones simbólicas de alta importancia, ya que se trata de la confluencia de dos *espacios sociales*, estructurados de manera altamente desigual en relación de uno con el otro.

Por otro lado, algunas propuestas (Bhabha, 2003, Delgado, 1999; Anzaldúa, 1999) sugieren pensar al individuo que participa en un *espacio social fronterizo* como inmerso en una identificación liminal o una no-identificación, cuya lógica llevaría a pensar que el individuo tijuanense no se reconoce completamente como mexicano, pero tampoco se reconoce completamente como estadounidense. Por mi parte, me permito sugerir que este individuo sí se reconoce como mexicano, pero aspira a ser estadounidense, ser occidental, ser blanco, en el sentido de *blanquitud* que desarrollo más adelante.

Ahora bien, en México el tema de la raza -y el racismo- ha sido estudiado desde diferentes perspectivas, por diferentes autores, como lo ha hecho notar Moreno (2016) en su profunda revisión de publicaciones que han abordado el tema. En la mayoría de los trabajos revisados por esta autora, así como a los que he acudido para fundamentar este trabajo, se ha privilegiado el estudio de la trayectoria histórica de las nociones que contienen principios raciales, como lo son *raza*, *etnia* y *cultura*,

mismas que han operado en diferentes *espacios sociales*, así como diferentes momentos históricos. Una de las reflexiones más importantes que han producido estos autores sobre el caso mexicano específicamente, ha sido lo referente al proceso de introducción, en el discurso público y en las prácticas cotidianas, de la noción de lo *mestizo*, como atributo identitario de la mexicanidad nacionalista promovida a partir del proceso independentista y que ha tenido su mayor auge en la etapa post-revolucionaria de principios del siglo XX. Por medio de una intensa definición política de tipo nacionalista y un fuerte movimiento artístico que participaba en la producción y reproducción de esos mismos discursos, haciendo uso de diferentes medios expresivos (Urías, 2013; Pérez, 1999), en México se fue introduciendo y sedimentando la noción del *mestizo* como identidad genérica del individuo mexicano, representándolo como producto de la mezcla cultural y biológica entre los nativos del territorio ocupado por México, así como de los colonizadores españoles y los esclavos de origen africano traídos por los mismos colonizadores (Moreno, 2010, 2015; Hoffmann, 2008; Gall, 2004).

Si de nuevo se articula las reflexiones de Bourdieu y Trouillot para analizar esta construcción del *mestizo* en México, se puede identificar, sin mucha dificultad, aquella aspiración de ser el individuo blanco occidental de la que ya he hablado. Si se es *mestizo*, no se es indígena y tampoco negro, y ante el *valor simbólico* asociado con ambos orígenes, el individuo mexicano parece preferir

“distanciarse” de esas raíces. En cambio, la relación del *mestizo* con lo blanco, con lo europeo, es diferente, pues - como lo es a nivel global- la *blanquitud* occidental sigue siendo dominante. Siguiendo a Echeverría (2010), entiendo que la *blanquitud* no alude sólo al color de piel, rasgos físicos y tipos de cabello -aunque estos atributos continúen siendo valorados positivamente-. La *blanquitud* representa la máxima posición de privilegio, en el sentido económico, social y cultural; por consiguiente -y como toda representación racial-, la *blanquitud* conlleva una serie de atributos que la caracterizan y que son valorados simbólicamente de forma positiva, entre ellos están: ciertas prácticas recreativas, artísticas y deportivas; un tipo de alimentación específico y maneras propias de comer; las formas de usar el cuerpo -posturas, modo de caminar, ademanes; los usos de la lengua -vocabulario, fraseo, entonación, articulación-; las maneras “correctas” de relacionarse con el otro -tolerante, respetuoso, abierto, educado, caritativo-, cualidades que son producto de la “cultivación” de la que han sido acreedores.

De tal manera que, se es “completamente” blanco cuando los rasgos fisonómicos más valorados van acompañados de una pertenencia a la cima del *espacio social*, además de llevar un *estilo de vida* y poseer aquellos atributos caracterológicos que también son valorados en términos positivos. Un ejemplo que ilustra claramente la representación de la *blanquitud* más allá del color de piel para ciertos sectores sociales en México es la noción del “güero” o la “güera” “de rancho”, con el cual se alude a

un individuo que, aunque posee piel blanca, cabello rubio y ojos de color claro, no expresa un *habitus* -corporal, caracterológico y lingüístico- que corresponda con la noción amplia reconocida de *blanquitud*.

ELOGIO Y RACIALIZACIÓN

Durante el siglo XX, particularmente en la etapa posterior a la segunda guerra mundial, el mundo occidental se sumió en una negación inducida de la *raza* como elemento diferenciador. Se evitaba cautelosamente utilizar esta noción en los discursos públicos y en los medios de comunicación, pues cualquier alusión o asociación con juicios raciales atraía la imagen del genocidio cometido en Europa, mismo que había movilizó una desaprobación global. Desde su posición como país en vías de desarrollo y con una participación cada vez más activa en las dinámicas globales, donde la comunicación y el intercambio de noticias, ideas y productos culturales circulaban más rápido, México se suma a la oleada de reflexión sobre la diversidad cultural, con la cual se pretendía mostrar que el trágico fin que afectó a la población judía, principalmente, había servido de reflexión y aprendizaje social. Los discursos académicos y políticos continuamente evocaban el reconocimiento de la heterogeneidad cultural; se modificaron las leyes de tal modo que reconocieran y “defendieran” lo diferente; se idearon políticas públicas que favorecieran la expresión cultural de los grupos antes marginalizados por las

mismas; en fin, cada vez más, quien era indígena, negro, mujer, no heterosexual, no católico, discapacitado, cholo y cualquier otro tipo de “minoría” antes no reconocida, era objeto a considerar para la implementación de políticas públicas.

Se llega así al siglo XXI, donde pudiéramos pensar que tanta reflexión, tanto *elogio* a la diferencia, tanto debate académico, tanta política “inclusiva”, tanta promoción de lo multicultural, de lo diverso, derivaría en un efectivo desvanecimiento de la desigualdad y de las fronteras simbólicas que separan y jerarquizan el mundo social. Sin embargo, no ha sido así, las cada vez más inclusivas legislaciones y políticas, no parecen haber permeado en la misma dimensión hasta la práctica cotidiana, es decir, al día a día experimentado por individuos que se desenvuelven en el *espacio social* a partir de una posición definida por los capitales acumulados en el proceso de socialización. Lo que sí han logrado estas políticas es resaltar la diferencia, elogiarla y, con eso, mantener al *otro* en su “nicho” (Trouillot); o, como sugiere Bourdieu, ofrecer un respeto formal a las diferencias, sin que eso implique el desvanecimiento de las estructuras, principalmente simbólicas, que sostienen las desigualdades sociales:

[...] las “políticas culturales” dirigidas a los más desfavorecidos están condenadas a vacilar entre dos formas de hipocresía (como pone de manifiesto el trato que reciben en la actualidad las minorías étnicas, en particular los inmigrantes): por un lado, en nombre de

un respeto a la vez condescendiente y sin consecuencias hacia unas particularidades y unos particularismos (culturales) en buena parte impuestos y padecidos, que de este modo acaban convertidos en algo elegido [...] se encierra a los desposeídos en su estado y se omite ofrecerles los medios reales para realizar sus posibilidades mutiladas; por otro lado, se imponen universalmente (como hace la institución escolar en la actualidad) unas mismas exigencias sin preocuparse por distribuir con idéntica universalidad los medios de satisfacerlas, lo que contribuye a legitimar la desigualdad, que, simplemente, se registra y se rarifica ejerciendo para colmo, y a partir de la escuela, la violencia simbólica asociada a los efectos de la desigualdad real dentro de la igualdad formal. (Bourdieu, 1999:104)

Esta cita me ayuda a dirigirme al final de este trabajo, pues expone -como he tratado que lo haga mi texto también- un conflicto entre estructuras sólidamente construidas a partir de la diferencia y nuevas estructuras formales -leyes y políticas- que poco pueden hacer para re-construir las primeras a partir de los principios de igualdad repetidos hasta el cansancio en los discursos jurídicos y políticos. Y, dado que, desde la perspectiva bourdiana, el funcionamiento del espacio social es incorporado por los individuos que lo componen, la estrategia individual de elogiar, mostrarse abierto y respetuoso ante la diferencia, con el fin de auto-atribuirse el capital simbólico que estos tipos de carácter atesoran, entran en conflicto con el sistema de clasificación

incorporado en el mismo *espacio social*, mismo que, como hemos visto, comporta principios de división fuertemente sustentados en la racialización.

CONCLUSIÓN

Con el presente trabajo he tratado de proponer, teniendo como base las propuestas teóricas de Pierre Bourdieu, un marco analítico que pueda ser utilizado para pensar de manera estructural y crítica la incorporación de los individuos haitianos en lo que he llamado *espacio social tijuanense*, ya que considero que esta perspectiva permite explicar por qué después de tanta reflexión y denuncia con respecto a las desigualdades sociales, como aquellas de las que son víctimas los individuos haitianos, éstas se siguen manteniendo; incluso pareciera que las distancias entre posiciones de privilegio y las de desventaja se acrecientan. He sugerido, siguiendo a Trouillot y Bourdieu, que las estrategias de *elogio* a la diferencia, así como la supuesta *apertura y tolerancia* a los contruidos como *otros*, obedecen más a un interés en incrementar el capital simbólico, que el ser reconocidos como “abierto” y “tolerante” pueden atribuirles.

Ante esta realidad que se observa en Tijuana, parece evidente que ni el arduo esfuerzo hecho por las asociaciones civiles; ni los llamados a la “bondad” por parte de las instituciones religiosas; ni las medidas tomadas por los gobiernos federal, estatal y municipal para facilitar la incorporación de los haitianos en términos

legales y de servicios sociales; ni la vigilancia y propuestas de los organismos institucionales que velan por los derechos humanos, han podido lograr que la incorporación del haitiano sea en términos de igualdad. Parece ser, además, que el individuo haitiano es mejor aceptado mientras su desenvolvimiento en el *espacio social tijuanense* coincida con la representación que se tiene de él. Sobre el haitiano, por ejemplo, se ha construido una representación que le atribuye el carácter de “trabajador”, pero este calificativo tiene poco que ver con la idea del doctor que trabaja en un hospital, o el profesor que labora en los salones de clase; tampoco hace referencia al arquitecto, al artista, al dentista, al abogado, al empresario; aunque muchos de ellos cuentan con preparaciones profesionales como estas e incluso experiencia de varios años en esas áreas laborales. Efectivamente, al haitiano se le pretende elogiar atribuyéndole dicho carácter “trabajador”, como cosa natural, como algo que es parte de su “esencia” haitiana; sin embargo, la realidad que acompaña a la representación del haitiano “trabajador” está asociada con la venta de dulces, frutas y otros productos en las calles, el lavado de autos, la carga de bultos, la construcción, la plomería, la carrocería, la jardinería, el servicio restaurantero, el empleo doméstico, la maquila, la cocina “exótica” e, incluso, el sexo-servicio y otros empleos que, en la economía laboral, detentan valoraciones simbólicas que retribuyen poco a la acumulación positiva de capital simbólico, lo cual permite mantener las estructuras

objetivas y simbólicas de desigualdad hacia el individuo haitiano.

Por último, me permito enunciar que, no es mi intención, al sugerir lo anterior, dejar de reconocer el esfuerzo y las muestras explícitas de apoyo por una parte de la población tijuanense que respondió al llamado de ayuda emitido por las instituciones civiles y religiosas que ofrecían refugio, alimentación, servicios médicos u otro tipo de servicios básicos a las grandes cantidades de migrantes que llegaron a Tijuana principalmente durante la segunda mitad del año 2016. Tampoco interesa minimizar las medidas tomadas por instituciones locales y nacionales con la finalidad de favorecer, en un corto plazo, a la comunidad haitiana en términos de permanencia legal y acceso a los servicios sociales básicos. Sin embargo, la tarea sociológica obliga a pensar de manera siempre crítica todo tipo de fenómeno social, sobre todo aquellos que son menos evidentes y que terminan por reproducir, de forma eufemizada, la desigualdad social, como considero que es el caso.

REFERENCIAS

- Albicker, S., Félix, C., París, D., Pérez Duperou, G., & Velasco, L. (2017). *Emergencia migratoria y solidaridad de la sociedad civil en Tijuana, 2016-2017*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Anzaldúa, G. (1999). *Borderlands. La frontera*. San Francisco: Aunt Lute Books.

- Arias, J., & Restrepo, E. (primer semestre, 2010). Historizando raza: propuestas conceptuales y metodológicas. *Crítica y Emancipación*, 3, 45-64.
- Bhabha, H. K. (2003). Culture's in-between. En S. Hall, & P. du Gay, *Questions of cultural identity* (págs. 53-60). London: SAGE Publications.
- Bokser, J. (2007). Reflexiones sobre un fenómeno difuso. A partir de la primera encuesta nacional sobre discriminación en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 49(200), 71-86.
- Bourdieu, P. (1990). El racismo de la inteligencia. En P. Bourdieu, *Sociología y cultura* (pág. 278). México, D.F.: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y Cultura*. México, DF.: Editorial Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Tauros.
- Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). *Cosas Dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (2001b). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.

- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México, D.F.: Grijalbo.
- Bustamante, J. A. (1992). Identidad y cultura nacional desde la perspectiva de la frontera norte. En J. Valenzuela Arce, *Decadencia y auge de las identidades* (págs. 91-118). Tijuana: EL Colegio de la Frontera Norte.
- Castro-Miranda, R. (2018). *De ópera, mole y pozole. Una aproximación a la construcción del gusto musical en Tijuana. (tesis de maestría)*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Cruz González, G. (2016). *Frontera cerrada, haitianos y africanos en Tijuana. Crisis migratoria de haitianos en la frontera con Estados Unidos*. IMDOSOC.
- Delgado, M. (1999). *El animal público*. Barcelona: Anagrama.
- Echeverría, B. (2010). *Modernidad y blanquitud*. México, D. F. : Ediciones Era.
- (diciembre, 2016). *Estudio de situación socioeconómica de migrantes y extranjeros en Baja California*. 31+1 Consultoría estratégica.
- Fridman, V., & Ollivier, M. (2004). Ouverture ostentatoire à la diversité et cosmopolitisme : Vers une nouvelle configuration discursive? *Sociologie et sociétés*, 36(1), 105-126.
- Gall, O. (abril-junio, 2004). Identidad, exclusión y racismo: reflexiones teóricas y sobre México. *Revista Mexicana de Sociología*, 66(2), 221-259.
- Garduño, E. (enero-junio, 2016). La frontera norte de México: Campo de desplazamiento, interacción y disputa. *Frontera Norte*, 28(55), 131-151.
- Giménez Montiel, G. (2002). Paradigmas de Identidad. En A. Chihu Amparán, *Sociología de la identidad* (págs. 35-62). México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Giménez, G. (1996). Territorio y cultura. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 9-30.
- Giménez, G. (2002). Globalización y cultura. *Estudios sociológicos*, XX(1) , 23-46.
- Giménez, G. (2009). Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales de las franjas fronterizas. *Frontera Norte*, 7-32.
- Grüner, E. (2010). Todos somos negros. La revolución haitiana de 1804. *Carta*, 1, 16-19.
- Hall, S. (2003). *Representation. Cultural Representations and Signifying Practices*. London : Sage Publications.
- Hoffmann, O. (2008). Entre etnización y racialización: los avatares de la identificación entre los afrodescendientes en México. En A. Castellanos, *Racismo e identidades. Sudáfrica y Afrodescendientes en las Américas* (págs. 163-175). México, D.F.: UAM-Iztapalapa.
- Kretsedemas, P. (November 2008). Redefining 'Race' in North America. *Current Sociology*, 56(6), 826-844.
- Lahire, B. (2012). De la teoría del habitus a una sociología psicológica. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 14, 75-105.

- Lahire, B. (2015). La fabrication sociale des individus: cadres, modalités, temps et effets de socialisation. *Educação e Pesquisa*, 1393-1404.
- Lahire, B. (2017). Sociological biography and socialisation process: a dispositionalist-contextualist conception. *CONTEMPORARY SOCIAL SCIENCE*, 1-15.
- Martínez, M. (julio-septiembre, 2011). ¿Es el multiculturalismo bueno para los inmigrantes? *Reis*, 135, 27-46.
- Moreno Figueroa, M. G. (2010). Distributed intensities: Whiteness, mestizaje and the logics of Mexican racism. *Ethnicities*, 10(3), 387-401.
- Moreno Figueroa, M. G. (2015). "We Are Not Racists, We Are Mexicans": Privilege, Nationalism and Post-Race Ideology in Mexico. *Critical Sociology*, 1-19.
- Moreno Figueroa, M. G. (mayo-agosto, 2016). El archivo del estudio del racismo en México. *Desacatos*, 51, 92-107.
- París Pombo, M. D. (Mayo, 2018). *Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California, 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil*. Tijuana: CNDH y El Colegio de la Frontera Norte.
- Pérez Montfort, R. (1999). Un nacionalismo sin nación aparente. (La fabricación de lo "típico" mexicano 1920-1950). *Política y Cultura*, 12, 177-193.
- Restrepo, E. (2009). El negro en un pensamiento colonial del siglo XVII: diferencia, jerarquía y sujeción sin racialización. En M. E. Chaves, *Genealogía de la diferencia. Tecnologías de la salvación de los africanos esclavizados en Iberoamérica colonial* (págs. 118-176). Bogotá: Abya-Yala-Editorial Universidad Javieriana.

- Rodríguez Ortiz, R. (2013). *Cultura e identidad migratoria en la frontera México-Estados Unidos. Inmediaciones entre la comunidad mexicoamericana y la comunidad transfronteriza*. México, D.F.: Eón.
- Simmel, G. (1989). El conflicto de la cultura moderna. En G. Simmel, *El conflicto de la cultura moderna* (págs. 317-330).
- Thompson, J. B. (2002). *Ideología y cultura moderna. Teoría Crítica social en la era de la comunicación de masas*. México, D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Trouillot, M.-R. (2011). *Transformaciones globales. La antropología y el mundo moderno*. Cali: Universidad del Cauca/CESO, Universidad de los Andes.
- Wacquant, L., & Bourdieu, P. (2001). *Las argucias de la razón imperialista*. Barcelona: Paidós.
- Wade, P. (2014). Raza, ciencia, sociedad. *Interdisciplina* 2(4), 35-62.

HEMEROGRAFÍA

- Alvarado, Gonzalo. (3 de mayo de 2017). Así es la vida en la Pequeña Haití de Tijuana. *CNN en español*. Consultado en: <https://cnnespanol.cnn.com/2017/05/03/asi-es-la-vida-en-la-pequena-haiti-de-tijuana/>
- Ariday Ortega, Nairda. (4 de junio de 2018). Haitianos dan un paso más para entrar a UABC. *San Diego Red*. Consultado en:

<http://www.sandiegored.com/es/noticias/164463/Haitianos-dan-un-paso-mas-para-entrar-a-UABC>

Heras, Antonio. (7 de septiembre de 2017) Exigen se investigue discriminación a afrodescendientes en servicios de salud de Tijuana. *Proceso*. Consultado en: <https://www.proceso.com.mx/502248/exigen-se-investigue-discriminacion-a-afrodescendientes-en-servicios-salud-tijuana>

Martínez, Gabriela. (27 de agosto de 2017). En riesgo empleos de haitianos en la ciudad de Tijuana. *El Economista*. Consultado en: <https://www.economista.com.mx/estados/En-riesgo-empleos-de-haitianos-en-la-ciudad-de-Tijuana-20170827-0062.html>

Pérez, Luis A. (26 de febrero de 2017). Haitianos: los nuevos tijuanaenses. *La Silla Rota*. Disponible en: <https://lasillarota.com/especialeslsr/haitianos-los-nuevos-tijuanaenses-especiales-lsr/139803>

Salinas, Arturo. (19 de enero de 2017). Cocinero, telefonista y albañil; trabajos de los haitianos varados en Tijuana. *Excelsior*. Consultado en: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/01/19/1140851#view-1>

Salinas, Arturo. (29 de enero de 2018). Tijuana arropa a haitianos; se cuelan en todo tipo de trabajos. *Excelsior*. Disponible en:

<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2018/01/29/1216696>

Sánchez, Laura. (13 de octubre de 2016). Sufren haitianos discriminación en Tijuana. *El Universal*. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/estados/2016/10/13/sufren-haitianos-discriminacion-en-tijuana>

CAPÍTULO 4¹⁰
EL CAMINO HACIA LA INTEGRACIÓN DE LOS
MIGRANTES HAITIANOS EN MEXICALI

Kenia María Ramírez Meda¹¹

RESUMEN

Este capítulo busca evidenciar las acciones en materia de integración de los migrantes haitianos en Mexicali, Baja California que diversos actores de la sociedad (gobierno, academia, sociedad civil e iniciativa privada) vienen realizando desde el arribo masivo (último trimestre del año 2016) de haitianos a ésta ciudad. En un primer apartado se realiza un recuento de antecedentes y de cómo es que los haitianos arriban y se establecen en la ciudad hasta llegar al estatus actual en que se encuentran, en un segundo apartado se describen los elementos que definen

¹⁰ Este capítulo fue publicado parcialmente, en el libro "Migración, economía y educación en perspectiva latinoamericana" editado por el Colegio de Jalisco, 2019.

¹¹ Profesora investigadora en la Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Ciencias Sociales y Políticas. Doctora en Relaciones Transpacíficas por la Universidad de Colima y Licenciada en Relaciones Internacionales por la UABC, realizó también estudios de posgrado en la Universidad de Castilla la Mancha, España. Autora de diversas publicaciones en revistas indexadas y arbitradas, así como capítulos de libro y ponencias. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI, Conacyt, Nivel 1) y participa como miembro activo de diversas asociaciones y redes académicas, también es integrante del Cuerpo Académico "Gestión y Políticas Públicas" en la UABC.

el concepto de “integración migrante” así como los actores que la hacen posible. Por último, se exponen las estrategias de integración resultado de la investigación de campo por medio de entrevistas a actores clave que participan en la integración y se comparten algunas reflexiones y recomendaciones.

Palabras clave: Integración migrante, haitianos, Mexicali, actores.

ANTECEDENTES: EL ARRIBO MASIVO DE MIGRANTES HAITIANOS A MEXICALI BAJA CALIFORNIA.

Con el sismo ocurrido en Puerto Príncipe la situación de vida se complicó cada vez más y los daños eran interminables, la pobreza aumentó aunado con el movimiento telúrico y esperanza de un mejor porvenir para esta población se volvió algo utópico, Haití se transformó en un país dependiente de la ayuda de la comunidad internacional y la gobernabilidad y el estado de derecho se precarizaron. Es por esta razón que muchos de sus habitantes buscaron la posibilidad salir del Puerto y de dirigirse a países de Centro y Sudamérica.

Brasil, fue el país donde buscaron establecerse y comenzar una nueva vida, con nuevas oportunidades. Una vez que arribaron, intentaron solicitar el estatus como refugiados, pero no calificaban para ello debido a que este beneficio no es válido para personas desplazadas por desastres

naturales. Fue por ello que, en enero de 2012, el Consejo Nacional de Migración estableció el programa RN-97 para regularizar la estadía de los haitianos por razones humanitarias. (Reis, 2016: 170).

Se logró que el gobierno otorgara a los haitianos visas humanitarias de hasta 5 años y permisos para trabajar y con esto pudieron emplearse en la construcción de represas, caminos, entre otros empleos, en los cuales se pudieran desempeñar, así como en la construcción de la infraestructura para juegos olímpicos de los cuales Brasil sería sede en el año 2016 pero con el fin de los juegos concluyeron las labores de trabajo y el gran flujo de personas haitianas tuvo la necesidad de trasladarse hacia otras partes con el mismo objetivo con el que salieron de Haití, un mejor futuro.

La principal razón que explica el desplazamiento masivo de haitianos de Brasil a Tijuana y Mexicali, Baja California, México, y otras ciudades fronterizas, tiene que ver con los programas humanitarios que el gobierno de Estados Unidos ofrece para la protección de extranjeros que necesitan refugio o ayuda debido a circunstancias como catástrofes, opresión, asuntos de emergencia médica u otros motivos de atención urgente. (Reis, 2016: 171)

La llegada de los migrantes haitianos a la entidad se explica como un flujo que originalmente buscaba llegar a Estados Unidos para beneficiarse del programa de Protección Temporal. Tras al terremoto en Puerto Príncipe el gobierno de los Estados Unidos prestó atención y

decidió detener la deportación de las personas originarias de Haití hasta que fuera seguro y pudieran regresar. El gobierno estadounidense les brindaba visas humanitarias a las personas solicitantes, siempre y cuando cumplieran con ciertos criterios, lineamientos que justifiquen el por qué necesitan del apoyo para que se les pudiera otorgar. “No es fácil acceder a este beneficio, ya que únicamente puede otorgarse a personas que hayan sufrido persecución o un temor fundamentado de persecución por razones de raza, religión, nacionalidad, membresía en un grupo particular o por opinión política” (Op. Cit.).

De cara a la elección presidencial en Estados Unidos y con el discurso racista y anti inmigrante del candidato republicano Donald Trump, se suscitó un ambiente de incertidumbre para todos aquellos nacionales de países beneficiados por el programa de protección temporal, incluyendo los haitianos. A pesar de saber que no era seguro que pudieran obtener la visa humanitaria, gran parte de la comunidad haitiana comenzó el viaje hacia Estados Unidos, con la esperanza de obtenerla. Los principales países por los cuales tendrían que atravesar para llegar a los Estados Unidos serían, Costa Rica, Panamá, Honduras, Perú, Nicaragua, Guatemala y México, siendo Chiapas el principal destino y de ahí trasladarse hasta las ciudades fronterizas de México, siendo Tijuana y Mexicali las ciudades donde mayor número de haitianos se registraron. Más de 18 mil migrantes, la mayoría haitianos llegaron a Baja California, el flujo empezó a reportarse principalmente desde el mes

de mayo del año 2016 así lo documenta el Colegio de la Frontera Norte y la Comisión Nacional de Derechos Humanos específicamente en la ciudad de Mexicali y Tijuana donde se empezó a detectar el aumento del arribo de solicitantes de asilo a Estados Unidos de diversos países de Europa, África y América del Sur, pero destacaban entre éstos los provenientes de África¹², al respecto se documentó que; “en septiembre de ese año, el Instituto Nacional de Migración (INM) reportó que al menos 15,000 migrantes extranjeros habían ingresado a México por la frontera de Tapachula, Chiapas; de ellos 7500 habían cruzado a Estados Unidos para solicitar protección y 3400 permanecían en el Estado de Baja California. 75% en Tijuana y 25% en Mexicali” (COLEF-CNDH, 2017:9).

La magnitud del arribo puede apreciarse en los datos del gobierno de Estados Unidos, que muestran que, en el año fiscal 2016, más de 5 000 haitianos sin visa llegaron a esta garita, en comparación con solamente 339 que llegaron durante el año fiscal 2015. (Semple, 2016)

En la espera para obtener cita para la visa humanitaria cada vez eran más los migrantes que iban llegando al estado y es por esta situación que las instituciones de la

¹² Cabe destacar que un número importante de migrantes haitianos que arribaron a la frontera sur de México, se declararon como africanos específicamente del Congo, lo anterior debido al temor de declararse provenientes de Haití y enfrentar de forma inmediata la deportación, en cambio si se decían africanos las autoridades de México no invertirán en deportarlos tan lejos.

sociedad civil de las ciudades fronterizas tomaron cartas en el asunto, para brindar ayuda y buscar alternativas en conjunto con los albergues de dichas ciudades.

Los albergues tanto de Tijuana como de Mexicali, abrieron sus puertas para los migrantes haitianos que se encontraban en espera de una cita, al encontrarse en su máxima capacidad y no darse abasto tales albergues y refugios temporales, se tuvo que buscar otros sitios donde ubicar a todas estas personas para ofrecerles, comida, un lugar donde resguardarse de las inclemencias del clima, delincuencia, y tener así un lugar donde dormir.

En términos generales, ya casi a dos años de que los migrantes haitianos llegaron a la entidad y al ver que no a todos les pudieron otorgar la visa humanitaria para cruzar de forma legal a los Estados Unidos algunos decidieron regresar a Puerto Príncipe o a otros países incluyendo Brasil y, otros tantos buscaron arreglar su situación migratoria para radicar en México, específicamente en las ciudades de Tijuana, Mexicali, Ensenada, Rosarito y San Luis Río Colorado esto en el vecino estado de Sonora.

SITUACIÓN ACTUAL DE LOS MIGRANTES HAITIANOS

Dado el arribo masivo de los migrantes haitianos a Baja California, las organizaciones de la sociedad civil y personas en general decidieron apoyar abriendo las puertas de sus instituciones y hogares para dar refugio a

los migrantes haitianos y también se vio la necesidad de abrir nuevos albergues al haber rebasado los límites de capacidad.

El Gobierno tanto local como nacional mantuvieron una postura renuente a esta crisis migratoria apoyaron, pero no le dieron la debida importancia que se requería en su momento para brindar ayuda a la comunidad haitiana que se encontraba en espera de un turno para obtener una cita en el trámite de la visa humanitaria.

A pesar de estas circunstancias, el Secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong, manifestó durante su visita a Mexicali, el 25 de octubre de 2016, que:

No es una “crisis humanitaria”, sino “un fenómeno o circunstancia extraordinaria”, según reportó el periodista Jorge Heras desde la capital de Baja California. Esta situación desconcertó a los periodistas, porque, como comentó Heras, no hubo nunca derecho de réplica y el funcionario federal solamente contestó preguntas escritas en papel, que era evidente que él o su equipo las escribieron y omitió hablar de recursos económicos y solamente anunció que el apoyo que entregaría la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) es en insumos, es decir en alimento, casas de campar, colchonetas, cobijas y demás. (Ayala, 2016, pág. 171).

Al ver la reacción por parte del gobierno, las organizaciones civiles buscaron estrategias en conjunto con otros grupos para poder solventar la problemática, ya

que cada día eran más los migrantes haitianos que arribaban hacia nuestro Estado llegando a las principales ciudades fronterizas Tijuana y Mexicali.

Esta situación llamó la atención fuera del estado e incluso del país, fue así que el 11 de octubre, Christopher Gascon, representante de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), perteneciente a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), visitó la ciudad para conocer la situación que se venía desarrollando con los migrantes haitianos tanto en Tijuana como en Mexicali. (Ayala, Odisea de los haitianos: Crisis migratoria que no tiene fin, 2016) El representante de la OIM, mencionó ante los medios de la comunicación que si hay, una fuerte crisis migratoria, pero desde su perspectiva aun no era una situación que no se pudiera sobre llevar y salir adelante.

Estas circunstancias de minimizar la problemática que existe en Baja California, ha provocado cierto descontento entre las organizaciones civiles que se han preocupado por atender a los migrantes, pues consideran que la situación que ellos perciben a diario contrasta con la visión de los funcionarios.

El gobierno mexicano, al conocer la postura reduccionista que estaba tomando su vecino del norte en cuanto a no otorgar visas humanitarias, optó por abrir sus puertas para las personas que decidieran radicar en el país.

A partir de febrero del año 2017, las autoridades mexicanas comenzaron a entregar fichas para regularizar la estancia de los que quieran residir en el país, con el

propósito de que los haitianos puedan contar con un trabajo formal ya que la mayoría de ellos, tiene estudios de media-superior, o capacitaciones técnicas que les permiten desempeñarse en otras áreas, he incluso algunos cuentan con estudios de maestría.

En conferencia de prensa, el delegado del Instituto Nacional de Migración en Baja California, Rodolfo Figueroa, expresó que se otorgarán dos tipos de regularización: como visitantes por razones humanitarias, con vigencia de un año y posibilidades de renovación; y por razones humanitarias en condición de refugiados, con vigencia de cuatro años.

Gracias a estas acciones por parte del gobierno se incentivó para que los migrantes haitianos que decidieran permanecer en el país pudieran trabajar de manera formal, y tener acceso a servicios de salud, e inscribir a sus hijos en la escuela, entre algunos otros beneficios. A la fecha, algunos migrantes que ya cuentan con la residencia permanente pueden acceder a un CURP y a un RFC, sin embargo aquellos que aún no poseen este estatus migratorio se ven limitados en ese sentido, también en diciembre de 2017 se pudo lograr que los beneficios del sistema del Seguro Social no sólo fueran circunscritos a la atención médica, sino que también los migrantes puedan tener derecho a los demás beneficios como incapacidades o trámites de vivienda.

Cabe señalar que “El subsecretario de Gobierno, Javier Gutiérrez Vidal, indicó que hay trabajo suficiente en la

entidad y empresas dispuestas a ofertar hasta 9 mil empleos entre los migrantes haitianos y africanos que están llegando a Baja California diariamente”. (Rosillo, Hay trabajo para haitianos y africanos en BC, 2016)

El funcionario Javier Gutiérrez comentó que, “La idea es que esta gente esté de manera tal que si se alarga su estadía puedan buscar un trabajo, algunas empresas han ofrecido trabajo, porque la idea es que, si están en México, que estén de forma legal y que en espera de su paso a Estados Unidos puedan generar un ingreso”. (Op. Cit.)

Dentro de los principales rubros donde se está ofertando más de 9 mil vacantes para trabajo a personas haitianas y congoleñas es en el área de obras de construcción, maquiladora, telemarketing entre otras.

A pesar de todo lo anterior, el panorama para este 2018 no es nada alentador, por el contrario, se torna cada vez más complicado para los migrantes haitianos, quienes muchos siguen sin poder tener un empleo formal, sin poder estudiar en los casos de los jóvenes, y sin acceso a servicios de salud, además el acceso al CURP y al RFC documentos indispensables para poder entrar de lleno a la vida productiva aún sigue siendo limitado

Aunado a lo antes comentado, afirmó en conferencia de prensa Wilner Metelus:

Las autoridades mexicanas como el Instituto Nacional de Migración (INM), no han resuelto su situación, al contrario, “está violando sus derechos”. Actualmente, este

Instituto, dijo, “lleva a cabo una campaña en su contra”, para que los albergues ya no les cedan espacios bajo el argumento de que “quitan lugares para los migrantes mexicanos” repatriados de Estados Unidos. (Xantomila, 2017)

Es una situación muy inquietante ya que son demasiadas las personas que resultaron afectadas con las decisiones tomadas por el Instituto Nacional de Migración (INM), pues a mediados del año 2017 casi la totalidad de los migrantes haitianos que radicaban en los albergues para migrantes fueron desalojados.

Como se puede apreciar la situación no es muy diferente a la que tuvimos cuando la crisis migratoria comenzó, ya que miles de migrantes siguen sin un lugar fijo para dormir, el gobierno ya no provee de alimentos como antes a los albergues y el apoyo en su mayoría es por parte de la sociedad civil y familias que deciden ayudar en la medida de sus posibilidades.

PARA ENTENDER LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN DE HAITIANOS EN LA SOCIEDAD MEXICALENSE: HERRAMIENTAS CONCEPTUALES E IDENTIFICACIÓN DE ACTORES.

En este apartado se pretende proporcionar una visión general sobre la integración migrante y su tipología, con la finalidad de tener un mejor entendimiento del caso

particular de los migrantes, asimismo se realiza la identificación de los diversos actores que deben contribuir a la integración migrante.

De igual manera, se describe la metodología para enunciar los indicadores de la integración migrante, en este apartado se desglosan los principales elementos que deben cumplirse y atenderse por parte de los diferentes actores para lograr una óptima inclusión de los migrantes en la sociedad de destino.

En un contexto en el que las personas migran en todas las regiones del mundo, se presenta un desafío tanto para los y las migrantes como para la sociedad que recibe a estas personas, puesto que ninguna sociedad es completamente homogénea, por lo tanto se presenta un proceso de ajuste mutuo que conocemos como integración migrante. La OIM, define la integración en dos niveles.

“Un primer término para describir el proceso de introducir a los inmigrantes en una nueva sociedad que los recibe. También se utiliza el término para referirse al proceso de incorporar a personas de diferentes grupos raciales, étnicos o culturales en una asociación igualitaria y sin restricciones de una sociedad. Se utilizan una serie de modelos para describir este proceso de ajuste mutuo por parte de los inmigrantes y su nueva comunidad de destino.” (OIM, 2006, p. 26)

En un mismo sentido, en el Glosario de Términos de Integración de Inmigrantes proporcionado por la Dirección General de Inmigración y Voluntariado,

Consejería de Política Social, Mujer e Inmigración de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (2007, p. 27) se explica que este es un proceso de ajuste mutuo bidireccional y continuo, donde participan tanto migrantes como residentes, donde los inmigrantes sin importar su género o edad, tienen derechos y responsabilidades en el país de acogida y por su parte, la sociedad receptora debe crear oportunidades para la plena participación de los inmigrantes en todos los ámbitos (económica, social, cultural, política, etc.).

Sin embargo, se reconoce que la integración es difícilmente medida con parámetros e indicadores fijos, en definitiva es necesario explorar algunas variables para el país de destino para poder dimensionar como articula sus políticas públicas en materia de integración. Al respecto, se reconoce que los países de la Unión Europea son los que han avanzado más en materia de integración migrante sin embargo, no ha logrado unificar los criterios de integración dado que existen países con tradiciones más sólidas en materia de integración que otros. Por ejemplo en el marco del proyecto de la Unión Europea a pesar de no existir una uniformidad se distinguen de manera general los siguientes indicadores:

- Obtención de la ciudadanía y la participación en la sociedad en la cual los inmigrantes establecen su residencia (Países Bajos).

- Integración en ámbitos prioritarios tales como; empleo, habilidades lingüísticas, nivel educacional y vivienda (Dinamarca).
- Inserción socio-económica y favorecedora de la movilidad social que involucra el capital humano y cultural del migrante. (Italia). (Ministerio de trabajo y asuntos sociales, 2017: 11).

El MIPLEX (Migrant Integration Policy Index), se establece como un sistema de indicadores que mide la integración migrante en todos los países integrantes de la Unión Europea, Australia, Canadá, Islandia, Japón, Corea del Sur, Nueva Zelanda, Noruega, Suiza, Turquía, Estados Unidos entre otros países receptores. Dicho índice provee un total de 138 indicadores en 8 áreas de políticas públicas; “1) movilidad en el mercado laboral, 2) educación, 3) participación política, 4) derecho a la nacionalidad, 5) reunificación familiar, 6) salud, 7) residencia permanente, 8) anti-discriminación” (Migrant Integration Policy Index, 2015).

Si bien, se reconoce que los resultados para cada una de las áreas que mide el índice dependen en gran medida de los contextos propios de los países de acogida, sus políticas públicas, las legislaciones locales, la intensidad de los movimientos migratorios y la antigüedad de los mismos, entre otros aspectos, es destacable el esfuerzo de homogeneizar criterios para encontrar los elementos que nos permitan medir y comparar la integración migrante en contextos aún disímiles.

En cuanto a la tipología, en el mismo Glosario de Términos de Integración de Inmigrantes se expone que la integración puede ser: cultural y social, laboral, así como legal y política. Con la primera, se hace referencia a la relación que mantiene el inmigrante con la población, valores y costumbres de la sociedad receptora así como el dominio del idioma y conocimiento de la cultura de la misma.

Con la integración laboral, se entiende que el empleo será un medio esencial para que los inmigrantes contribuyan y participen en el país al que han llegado, por lo que se deben de crear incentivos y oportunidades para que los inmigrantes que pretenden asentarse en el país busquen y consigan empleo.

Por ello, en los lugares de trabajo, según la misma fuente, deben de fomentar la integración de los migrantes mediante “reconocimiento de las calificaciones adquiridas en otro país, la facilitación de oportunidades de formación para adquirir las capacidades exigidas en el lugar de trabajo y el establecimiento de políticas y programas que faciliten el acceso a un empleo y la transición hacia el mundo laboral” (Dirección General de Inmigración y Voluntariado. Consejería de Política Social, Mujer e Inmigración, 2007, p. 27).

Por último, referente a la integración legal y política, esta se relaciona con las decisiones políticas y las estructuras legales que de alguna u otra forma impactan en los inmigrantes, entre los temas a los que se pueden referir se

encuentran la nacionalización de los inmigrantes, la reagrupación familiar y la participación en los procesos democráticos.

Por su parte, la OIM (2006, p. 12), identifica seis áreas como fuentes de indicadores para medir el éxito de las políticas de integración. La primera es el idioma, donde se explica que este es esencial para cualquier interacción dentro de la sociedad, por lo que la integración lingüística ofrece una perspectiva importante respecto a la integración.

Una segunda área, es la integración en el sistema educativo, pues permitirá que los hijos de los inmigrantes se integren a la sociedad e incluso a los inmigrantes mismos les puede abrir las puertas para la integración económica. El tercer indicador se refiere a la integración social, y hace mención al bienestar y la participación de los inmigrantes en la sociedad receptora, para ello se debe tomar en cuenta la salud y condición psicológica de los inmigrantes, así como la cantidad de matrimonios intergrupales.

Asimismo, una cuarta variable es la integración política, que se vincula con la anterior. En esta se analiza la pertenencia a asociaciones, sindicatos y partidos políticos. En quinto lugar, se tiene la integración económica, que hace mención a la inserción en el mercado laboral de los inmigrantes. Y finalmente se tiene la integración residencial que ofrece información sobre el entorno en el cual viven los inmigrantes, desde el área de asentamiento, la calidad de la vivienda, etc.

La importancia de la integración migrante radica, como bien menciona González Rábago (2014), en que las sociedades receptoras mantienen el foco de atención en la población inmigrante con el fin de mantener un orden social y la cohesión social en la diversidad cultural que estos procesos migratorios generan y que son una realidad indiscutible.

Las metas de la integración se pueden observar en dos sentidos, según la propuesta la OIM (2006: p. 6), en un extremo se tiene la asimilación, orientada a menos ajustes de la sociedad receptora, donde hay valores y prácticas uniformes, es decir un enfoque monocultural. Por el otro lado, se tiene el multiculturalismo, donde hay mayor ajuste de la sociedad y valores y prácticas diversas.

El primer extremo según explica la misma organización, es generalmente adoptado por los países anfitriones que solo en fechas recientes han abierto sus puertas a la inmigración (o que están presentando fenómenos de inmigración altos), puesto que les preocupa su capacidad de dar cabida a las otras influencias culturales, por lo que piden a los inmigrantes que se ajusten a la sociedad y se enfatiza su obligación de asimilación.

En cambio, a los países de origen les preocupa que sus ciudadanos que radican en el extranjero pierdan sus lazos culturales y económicos con el país de procedencia, por lo que prefieren un enfoque multicultural que permita que los migrantes practiquen sus costumbres, sin importar donde residan.

Existen normas internacionales que hacen referencia de forma directa al tema, entre ellas se tiene la Convención Internacional de 1990 sobre los Derechos de todos los Trabajadores Inmigrantes y los Miembros de sus Familias, la cual entro en vigor en 2003.

De forma más general se tiene, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Convenio Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos, y el Convenio Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales así como el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de 1994, que si bien este último no es legalmente obligatorio, ofrece una serie de recomendaciones para la integración de inmigrantes.

A nivel nacional en este tema, se tiene el Programa Especial de Migración (PEM) 2014-2018 que emerge del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, el cual busca “favorecer los procesos de integración y reintegración de los de los migrantes y sus familiares, el Programa define acciones encaminadas a la integración social, laboral, cultural y política de las personas migrantes...” (Secretaría de Gobernación: 2014, p. 7).

Para el cumplimiento de dicho objetivo, dentro del PEM se encuentran una serie de estrategias y líneas de acción que se deben de impulsar y que abarcan diferentes temas, a continuación se presenta una tabla con algunas de dichas estrategias y sus respectivas líneas de acción más importantes.

Estrategia	Línea de Acción
4.1 Diseñar e impulsar acciones para la integración social, cultural y política de las personas migrantes y sus familiares	En esta se hace referencia al reconocimiento de documentos migratorios y de identidad, al acceso a CURP a residentes en México y fortalecer redes sociales y asociativas promotoras de la integración social y cultural. Además promover talleres interculturales para la integración de personas inmigrantes, y diseñar mecanismos de coordinación federal y local para promover la integración en todos los ámbitos de las personas migrantes.
4.2 Facilitar y promover el desarrollo educativo de las personas migrantes y sus familiares para favorecer su integración y desarrollo personal	Se hace referencia a la celebración de convenios con instituciones académicas y centros de idiomas para enseñar el español a extranjeros, promover programas educativos bilingües para personas migrantes, así como adecuar los programas para la permanencia escolar de migrantes.

Estrategia**Línea de Acción**

- 4.3 Facilitar y promover la salud integral con criterios diferenciados para las personas migrantes y sus familiares
- En general se tiene como líneas de acción aquellas actividades que permitan fortalecer acciones de prevención, promoción y atención de la salud de las personas migrantes.
- 4.4 Promover la inserción laboral de las personas migrantes, a partir del reconocimiento efectivo de sus derechos y considerando criterios diferenciados
- Está orientada a realizar acciones que faciliten el reconocimiento de competencias de personas migrantes para agilizar su inserción laboral y sobre todo a ampliar las oportunidades de empleo a personas migrantes.
- 4.5 Revisar y fortalecer los esquemas para el reconocimiento de los derechos y garantías laborales de las personas migrantes
- Hace mención al impulso de acuerdos para el reconocimiento y portabilidad de los beneficios de seguridad social de los migrantes, así como la fortalecer los mecanismos de denuncia y atención a quejas en materia laboral de las mismas, entre otras.

(Fuente: Elaboración propia con información de Secretaría de Gobernación, 2014, pp. 69-71)

La organización civil “Sin Fronteras IAP”, realiza un análisis pormenorizado de las políticas públicas de integración hacia la población migrante en México, categorizando ésta en 4 tipologías; inmigrantes, emigrantes, migrantes en retorno y solicitantes de asilo político y refugiados.

Utilizando el MIPEX, mide los principales resultados de los avances obtenidos hasta el año 2013 en materia de políticas migratorias e institucionales, para el caso de los migrantes haitianos que se clasifican en la categoría “inmigrante”, México obtuvo los siguientes resultados;

Movilidad en el mercado laboral: La legislación en materia laboral y las leyes de migración siguen siendo restrictivas respecto del acceso al empleo para los migrantes que no poseen calificaciones laborales altas, también existen pocas oportunidades por parte del Estado para acceder a la capacitación para el trabajo y tampoco hay reconocimiento de habilidades adquiridas previamente. Los servicios de salud y protección laboral también se ven afectados por estas limitantes. Respecto de las oportunidades para emprender se reconoce que los trabajadores independientes se ven afectados por las mismas problemáticas, aunado a esto para establecer un negocio es requisito darse de alta ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, lo anterior se puede lograr una vez que ya se ha obtenido la residencia permanente. Asimismo se considera que una de las principales limitantes para poder favorecer la movilidad laboral es el requisito para los migrantes que deseen obtener una visa

de trabajo o un permiso de residente permanente que su empleador se encuentre registrado en el Instituto Nacional de Migración y que obtenga un documento llamado “Constancia de Inscripción del Empleador”, dado que a los migrantes se les requiere que presenten una carta de oferta laboral siendo el requisito más importante que dicho empleador cuente con este registro. Aunque el trámite no es complejo, muchas empresas se muestran renuentes a realizar dicho trámite, disminuyendo así las oportunidades laborales para los migrantes.

Reagrupación familiar: En este rubro, México obtuvo un alto puntaje destacando que el principio de unidad familiar es prioritario como criterio de internación y estancia de personas extranjeras con residencia temporal o permanente. Se resalta que entre los principales requisitos para lograr la reunificación está el de comprobar una capacidad económica para la manutención de los dependientes lo cual les otorga derechos laborales y educativos. A pesar del alto puntaje, existen situaciones que son áreas de oportunidad de mejora por ejemplo, los tiempos máximos de resolución de solicitudes que están contemplados para 10 días, sin embargo se extienden hasta más de 20, la discrecionalidad en el otorgamiento de las visas por parte de los consulados, así como la posibilidad de demostrar la solvencia debido a que los montos fijados son altos con respecto de los salarios mínimos en México.

Educación: En este rubro se obtuvo un bajo puntaje, derivado de la alta dificultad del acceso a servicios

educativos y a la escasa creación de programas de formación que promuevan la integración social de los migrantes. Una de las principales problemáticas manifestadas es la documentación que se solicita pues en todos los casos se hace necesario contar con la Clave de Registro Único de Población (CURP), a pesar de que el documento de identidad requerido de forma indispensable por la Secretaría de Educación Pública es únicamente la copia certificada del acta de nacimiento. A estos elementos se le suman, las dificultades que presentan los migrantes que no poseen un dominio del idioma español, dado que existen pocas opciones para integrarlos de manera exitosa al sistema educativo mexicano.

Participación política: En este rubro se obtiene baja puntuación, debido a la prohibición que hace el artículo 33 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos a los extranjeros de inmiscuirse en los asuntos políticos del país, esto limita su acceso al derecho de votar e incluso de participar en órganos consultivos para conocer las necesidades de los colectivos migrantes. Su participación se reduce entonces a la creación de grupos y asociaciones civiles.

Residencia de larga duración: El acceso a la residencia es un punto favorable para México en materia de políticas públicas, dado que el acceso a la solicitud de residencia permanente se puede obtener en tiempo relativamente corto (cuatro años a partir de que se cuenta con la residencia temporal), para el caso de las personas

refugiadas, se establece que una vez que se obtenga dicho estatus, se puede acceder a la residencia permanente.

Acceso a la nacionalidad: En este sentido, se obtiene buena puntuación dado que se considera que México, posee condiciones medianamente favorables para la obtención de la nacionalidad, las condiciones para obtenerla no son complicadas dado que se refieren a aprobar un examen de idioma y cultura, cuestiones que no son consideradas como obstáculos.

Antidiscriminación: Con la adopción de la Ley Federal para prevenir y eliminar la discriminación, se considera que se han dado pasos importantes para la protección de los migrantes en esta materia, sin embargo una de las principales problemáticas es la verdadera garantización de la aplicación de la ley, pues la debilidad institucional y del estado de derecho no ha logrado la plena protección de los derechos humanos de los migrantes. Otro reto, es la armonización de los reglamentos locales con esta ley federal y otro es la sensibilización y capacitación de las autoridades migratorias y los ciudadanos en general para evitar prácticas discriminatorias. Al respecto, se puntualiza como una fortaleza la creación del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) y los programas que de ahí emanan.

Es observable que México, ha hecho importantes avances para definir las políticas públicas que lo lleven a consolidar una verdadera integración de los migrantes que se establecen en nuestro país, sin embargo no se han

establecido una serie de indicadores que nos ayuden a medir la efectividad de estas políticas públicas e institucionales. Atendiendo a la necesidad de contar con un sistema de medición para valorar los avances en cuanto a la integración de migrantes haitianos se refiere, y con base en los indicadores de MIPEX, los enunciados también por la Organización Internacional de las Migraciones así como los del Programa Especial de Migración 2014-2018, hemos configurado una serie de puntos documentables para determinar en cada uno, los avances en materia de integración para este colectivo migrante.

DEFINICIÓN DE INDICADORES.

Categoría	Variable	Indicadores
Integración Laboral	-Movilidad en el mercado laboral.	-Reconocimiento de cualificaciones. -Seguridad social.
Integración económica	-Residencia de larga duración. -Acceso al emprendedurismo.	- Programas de inserción laboral. -Acceso a la residencia permanente. - CURP y RFC -Problemáticas al momento de emprender un

		negocio.
Político/social	Participación política Educación	-Participa en algún grupo o asociación de migrantes haitianos. -Ha tenido acceso al sistema educativo mexicano.
Cultural	Antidiscriminación	-Difusión del arte y la cultura -Recepción por parte de la sociedad mexicana a su llegada a Mexicali. -Ha recibido ayuda por parte de algún mexicano. Qué tipo de ayuda. -Ha sufrido algún acto de discriminación. -La gente de Mexicali se ha interesado por su idioma, historia, cultura, comida.

Fuente: elaboración propia.

IDENTIFICACIÓN DE ACTORES QUE PARTICIPAN EN EL PROCESO DE INTEGRACIÓN MIGRANTE.

La identificación de actores que son partícipes en mayor o menor medida en la óptima integración de los migrantes en la sociedad de acogida es un tópico que representa menos dificultades que los indicadores a medir. En este sentido se reconoce que; “sí parece haber una reflexión compartida sobre los actores y/o espacios involucrados en la misma. Así, se reconoce en diferentes planes de integración y/o documentos de los países, que la integración involucra a: a) el propio colectivo de inmigrantes y; b) la sociedad de acogida, que remite a la población autóctona, pero también a las instituciones y organizaciones” (Ministerio del trabajo y asuntos sociales, 2017: 12).

Por tanto se entiende que la integración no sólo sucede por los esfuerzos individuales sino que es un proceso colectivo y bireccional que implica a los propios migrantes, pero también a la sociedad de acogida en general y en particular a grupos de la sociedad civil, instituciones gubernamentales y empresarios.

Un aspecto clave que resalta la OIM (2006, p. 20), respecto al tema, es que el sector privado tiene un interés en ser partícipe de los procesos de integración, pues los inmigrantes a menudo son reclutados como parte de su mano de obra. Además de que pueden ser un mercado de consumidores Asimismo, los inmigrantes que se encuentran en la fuerza laboral pueden colaborar con

empresas extranjeras, existe un gran número de inmigrantes altamente calificados que pueden ofrecer conocimientos y experiencia especial que la sociedad receptora no tiene.

Además destaca el papel de la sociedad civil que organiza actividades sociales y culturales donde incluyen a inmigrantes para fomentar el intercambio cultural y el diálogo.

Una vez entendido el concepto de integración inmigrante, se hablará de los procesos de integración de los inmigrantes haitianos en la ciudad de Mexicali.

ESTRATEGIAS PARA LA INTEGRACIÓN DE LOS MIGRANTES HAITIANOS EN MEXICALI.

En este apartado, se realiza una valoración de los avances en cuanto a la integración de migrantes haitianos se refiere con base en los indicadores mencionados en la tabla anterior.

Para efectos de documentar este apartado se realizó en principio una revisión documental y hemerográfica, de los reportes e informes realizados hasta el momento por instituciones gubernamentales y académicas, que dan cuenta de los principales avances alcanzados en materia de políticas públicas para favorecer la integración de este colectivo. Asimismo mediante la investigación hemerográfica y de campo utilizando el método de

entrevistas semi estructuradas con actores clave, se documentan acciones emprendidas por parte de actores de la sociedad civil, sector empresarial, académico y por parte de los propios migrantes. Por petición de algunos de los actores clave, no se incluyen los nombres completos únicamente sus iniciales, la petición fue hecha de forma especial por los propios migrantes quienes desean proteger su identidad dado que en algunos casos, aún no han logrado regularizar su situación migratoria.

INTEGRACIÓN LABORAL.

Resultados: programas de capacitación para el reconocimiento de cualificaciones e inserción laboral.

Actores involucrados: sociedad civil e instituciones de educación técnica.

Desde que se tuvo conocimiento de que muchos haitianos no ingresarían a Estados Unidos, comenzó a plantearse que la integración laboral de los inmigrantes haitianos en Mexicali sería exitosa, puesto que son personas muy inteligentes según explica la maestra Ruth Erendira Becerra Guzmán a Minor (2017).

Destacó además que hay un gran número de inmigrantes haitianos que tienen carrera profesional, economistas, maestros, pintores, artistas, ceramistas, entre otros.

En aras de lograr una mejor integración laboral, el Centro de Capacitación para el Trabajo # 21 (CECATI 21),

dependiente de la Secretaría de Educación Pública ofrece el programa de “Apoyo a Migrantes Haitianos” el cual previo cumplimiento de algunos requisitos permite a los migrantes acreditar sus conocimientos y habilidades mediante un examen denominado; reconocimiento oficial de la competencia ocupacional (ROCO), se ofrece certificarse en áreas como mantenimiento automotriz, electrónica, inglés, entre otros.

Por otro lado, un grupo acción social denominado “Proyecto fusión cultural”, integrado por jóvenes universitarios establecieron un convenio de capacitación dirigido a migrantes haitianos con CECATI #84, en el cual se les otorgan becas para cursar una capacitación en mecánica o refrigeración además que se abren espacios especiales los días domingo para facilitar a aquellos que trabajan entre semana el acceso a la formación, además se les proporciona transporte desde la zona centro de la ciudad en un autobús de forma gratuita, y material de papelería. Adicional a las certificaciones, se les otorgó un taller de inserción cultural, gastronomía y yoga, y eventualmente se impartieron clases de español básico. En entrevista con Alan Silva; líder del proyecto “Fusión Cultural” aclara los pormenores del programa; “Se realiza una alianza con CECATI 84 y se abren dos carreras técnicas para los migrantes: mecánica y refrigeración. Aunque al principio se ofertaron todas las carreras, los migrantes escogieron esas dos, impartidas por maestros voluntarios. En esta segunda etapa, la capacitación ya no estaba orientada al aprendizaje de español, sino a la

capacitación en estos módulos y a otra formación de tipo complementaria como las clases de yoga esta actividad la describe como un método para poder lograr una conexión con su persona antes de iniciar el día, sobretodo porque algunos de ellos han vivido situaciones indescriptibles” (Silva, 2018).

Las autoridades del Centro de Formación para el Trabajo, CECATI 84 facilitaron las instalaciones para que se puedan estar impartiendo estas capacitaciones de forma periódica, dado que en entrevista con Acosta (2018) se destaca que: “es fundamental para la integración de las personas extranjeras a la vida social y productiva de la localidad, ofrecerles las mismas oportunidades que al resto de sus habitantes, y se busca la inclusión de grupos vulnerables”.

Actualmente se tiene planeado también brindar apoyo psicológico pues se ha notado que a los haitianos se les dificulta abrir los canales de comunicación sobre sus necesidades, no se sienten capaces de expresar libremente, les da pena cuando se les pregunta que quieren hacer.

Gracias a este programa se han beneficiado hasta el momento alrededor de 40 migrantes haitianos, muchos de los cuales ya se encuentran trabajando por cuenta propia o en fábricas y maquiladoras de la ciudad.

Respecto a la seguridad social, se puede documentar que si bien ha habido avances en esta materia puesto que en diciembre de 2017 se pudo lograr que los beneficios del sistema del Seguro Social no sólo fueran circunscritos a la

atención médica, sino que también los migrantes puedan tener derecho a los demás beneficios como incapacidades o trámites de vivienda. Sin embargo, una cifra incierta de migrantes aún sigue laborando a la sombra del sector informal y sin beneficios de este tipo, incluso existen casos de algunos que aun trabajando en el sector formal, no cuentan con prestaciones de servicios de salud así lo reconoce el Embajador de México en Haití Guy Lamothe en entrevista al diario Frontera donde reconoce que es urgente que los haitianos obtengan CURP e IMSS para lograr la mejora de sus condiciones laborales, dado que incluso se suscita que por la falta del reconocimiento a sus cualificaciones laborales, hay muchos de ellos que ya son profesionistas pero que actualmente se desempeñan como obreros.

INTEGRACIÓN ECONÓMICA.

Resultados: Condiciones medianamente favorables para la regularización a través de la obtención de la residencia permanente.

Acceso limitado al CURP y RFC.

Una ventaja ha sido el reciente establecimiento del programa de CURP temporal a refugiados.

Acceso limitado a acciones de emprendedurismo, por falta de RFC.

Actores involucrados: Gobierno.

A dos años de su llegada, los migrantes haitianos están en condiciones de obtener su residencia temporal, que les otorga una estabilidad en estatus migratorio. La problemática principal manifestada por los entrevistados es la obtención de la carta de trabajo de su empleador, puesto que a pesar de que cuentan con empleos formales los empleadores carecen de la “Constancia de Inscripción del Empleador”, solicitada por el INAMI para poder iniciar el trámite. En entrevista con José Joseph presidente de la Asociación Civil Movimiento Haitiano en México, manifiesta que:

“la gran mayoría (de los haitianos) está con muchas dificultades con documentos para su regularización, en migración se ha puesto todo muy difícil, hay muchos trabajos que no están registrados y no pueden darles la carta y en caso de que quieran registrarse el trámite es muy tardado como de 3 a 4 meses, hay muchos patrones que están decididos a otorgar la carta de trabajo a los haitianos para facilitar su trámite, en migración el registro para las empresas es muy tardado y esto desincentiva que los empresarios hagan el registro correspondiente”. (Joseph, 2018)

La principal problemática manifestada es entonces, el acceso a una oferta de empleo en donde el patrón esté debidamente registrado ante el INM, puesto que muchas empresas al momento de contratar a los migrantes por desconocimiento u omisión, no realizan dicho trámite y el hecho de que ofrezcan un empleo formal a los mismos no impacta entonces en que los puedan apoyar para

regularizar su estatus migratorio. Debemos recordar que al momento de la obtención de su tarjeta de residente temporal los haitianos ya pueden acceder a un CURP y a un RFC, lo que les dota de seguridad laboral y les da la oportunidad de emprender un negocio formal, ingresar al sistema educativo, entre otras ventajas.

Esta ventaja no la obtienen bajo el permiso de “visitante por razones humanitarias”, que ha sido fundamentalmente el estatus que la mayoría solicitó es por eso la importancia de que los empleadores que contratan haitianos estén informados de las características que como empresa deben cumplir para que puedan apoyarlos a formalizar su condición migratoria.

Así lo manifiesta el Embajador de México en Haití en entrevista con Villegas (2018) quien asegura que “obtener el CURP les ayudaría a establecerse más en forma, pues por el tipo de permiso que tienen para residir en México no cuentan con ese registro que les permita llevar a cabo otros trámites. El visitante que tiene la tarjeta humanitaria no lo tiene entonces (El CURP) es importante para que puedan integrarse más a la sociedad mexicana”.

El tema de emprender un negocio enfrenta fundamentalmente los mismos problemas, dado que es requerido contar con un RFC para poder hacer un registro formal de la empresa. F.N. un haitiano que ha establecido un negocio de corte de cabello y barbería, ha podido realizar un registro ágil de su negocio debido a que obtuvo su residencia al haberse casado con una mexicana. Sin

embargo, en entrevista con otros migrantes como G.L. afirma que una de las principales barreras para poder establecerse en un negocio formal ha sido el tema de la regularización migratoria, así lo expresa G.L. quien desea establecer su propia escuela de idiomas “trato de montar un instituto o una escuela donde pueda enseñar inglés y francés, también enseñar acerca de su cultura, pero no cuento con la posibilidad por el momento porque se le ha hecho difícil por los requisitos exigidos por el gobierno (migración)” (G.L, 2018).

Sin embargo, Gustavo Magallanes director estatal de atención al migrante señala que; “al finalizar el año 2017 existen 2085 haitianos en Baja California que laboran en el sector formal e informal y que a pesar de que la mayor parte de ellos no cuentan con CURP, si se les ha facilitado por parte de algunas empresas el trámite de RFC para que puedan ser admitidos en estos centros de trabajo” (Rosillo, 2017).

Por parte del gobierno haitiano las acciones se han materializado a través de la Embajada de México en Haití, misma que se materializó en una labor de documentación dado que muchos haitianos llegaron a México sin documentos de identidad, la necesidad se manifestó precisamente a partir del mes de mayo de 2017 cuando los haitianos comenzaron un proceso de regularización en Mexicali, con el fin de obtener trabajo, recibir un ingreso, seguridad social y estudiar.

Para ello, se instaló en el Centro Estatal de las Artes en un primer momento y en la Biblioteca del Estado en un segundo, la Embajada de Haití, con el fin de recibir la documentación y una cuota de 110 dólares para conseguir la constancia de nacionalidad haitiana y el pasaporte de turista, a la fecha se han efectuado alrededor de 5 visitas por parte de funcionarios de la Embajada para realizar estos trámites de documentación.

INTEGRACIÓN POLÍTICO/SOCIAL.

Resultados:

Participación política: Creación de la Asociación Civil Movimiento Haitiano en México, por parte de los migrantes haitianos.

Acceso a la educación: Una limitada cantidad de migrantes ha tenido acceso al sistema educativo mexicano, prioritariamente en escuelas técnicas. Solo 1 haitiano obtuvo un espacio para iniciar su carrera universitaria en la principal universidad pública de Mexicali, la UABC, otros han iniciado sus estudios en universidades privadas.

Actores involucrados: sociedad civil y academia.

En mayo de 2017 se conformó la primera asociación civil de haitianos con el fin atender y apoyar a dicha población a encontrar trabajo, tener un espacio para vivir, estudiar, trabajar, aprender español u orientarse legalmente.

La asociación tiene el objetivo de impulsar las asesorías legales para que los haitianos puedan tramitar sus licencias de residencia en Mexicali, alimento, estudio, trabajo y aprendizaje del idioma español, actualmente cuenta con 300 miembros afiliados.

José Joseph, presidente de la asociación Movimiento Haitiano afirma que actualmente sólo 700 haitianos se encuentran en Mexicali. De esos 700, la asociación actualmente cuenta con 300 miembros afiliados, a la fecha se ha ocupado de mantener actualizado un padrón de migrantes haitianos para tener registrado el número de ellos que aún permanecen en Mexicali, así como su lugar de residencia, números de teléfono y datos de contacto dado que tampoco se ha realizado un censo por parte de las autoridades migratorias para conocer la cantidad exacta de haitianos que aún prevalecen en esta entidad.

También han tenido diversos acercamientos al gobierno del Estado por medio de la atención de la secretaría estatal de atención al migrante y su director Gustavo Magallanes, para comentar las principales necesidades en materia de integración, apoyos económicos y de fomento al deporte, la cultura y la educación.

Se han organizado algunos eventos culturales de la mano de instituciones educativas y de gobierno tales como el primer festival cultural de la comunidad haitiana en Mexicali realizado en el mes de noviembre del año 2017, con el objetivo de demostrar la gastronomía, arte, cultura

y folclor de Haití a la comunidad mexicalense, al cual asistieron cerca de 200 personas.

También el Instituto de Investigaciones Culturales, Museo de la Universidad Autónoma de Baja California, campus Mexicali organizó el “Festival de la culturas” durante el mes de octubre de 2017 en el marco de este evento se incluyeron exposiciones de arte y pintura haitiana, música y venta de comida típica del país a cargo de los miembros de la Asociación.

En entrevista con el presidente de la Asociación, José Joseph señala que actualmente las actividades de la misma se encuentran pausadas, dado que muchos de sus integrantes se encuentran con el problema de no poder regularizar su estatus migratorio todavía, lo anterior desincentiva su participación en las actividades de difusión del arte, la cultura y la historia haitiana, pero la asociación sigue aún pugnando por la pronta regularización y el reconocimiento a las cualificaciones de los migrantes.

En el apartado anterior, se documentó la iniciativa de proyecto “fusión cultural” que se establece en aras de lograr el reconocimiento de las cualificaciones técnicas de los migrantes y contribuir a lograr conseguir un empleo formal, de igual manera las certificaciones por medio reconocimiento oficial de la competencia ocupacional (ROCO), ambos programas de la mano de las escuelas de formación técnica CECATI. Al respecto, no se documentaron más iniciativas por parte de instituciones de

educación públicas o privadas, que atiendan de forma específica al colectivo de migrantes haitianos en Mexicali en materia de capacitación técnica, profesional o de idioma español.

Al momento de redactar este artículo, se documentó que si bien un número importante de haitianos ha solicitado su ingreso a la Universidad Autónoma de Baja California, solo uno de ellos logró aprobar el examen de ingreso específicamente para la carrera de ingeniero en mecatrónica.

El joven entrevistado, mejor conocido como “Micky” señala que fue gracias a que tomó un curso de preparación en una institución privada que pudo tener mejores conocimientos para aprobar al examen, además ha tenido que invertir para tomar clases de español, inglés, matemáticas, física y química, por medio de sus propios recursos pero también con la ayuda de gente mexicalense; “tengo mucho agradecimiento a los mexicanos de buen corazón que nos han ayudado. Ha sido diferente el trato a los demás países donde estuve. Me siento con esperanza de que todo será mejor con paciencia y disciplina” (Gelin, 2018).

De manera no formal y por medio de voluntarios también se han llevado a cabo acciones para favorecer la integración en materia lingüística, se gestó por ejemplo un proyecto impulsado por parte de voluntarios de la sociedad civil, académicos y empresarios, denominado Zanmi Baja, en donde participan alumnos y maestros

voluntarios de la Facultad de Idiomas de la Universidad Autónoma de Baja California del campus Mexicali, consistió en la impartición de clases de español a un grupo de 25 migrantes haitianos radicados en el albergue migrante hijo pródigo, con la colaboración de los encargados de dicho albergue se consiguieron algunos materiales y mobiliario para las clases que se llevaban a cabo todos los sábados desde el mes de abril hasta agosto del año 2017. El proyecto resultó exitoso según uno de sus participantes Edgar Santillanes pues; “los alumnos mostraron un gran avance en el dominio del español. Al final del curso eran capaces de expresarse de forma fluida y espontánea incluyendo un vocabulario amplio y construcciones gramaticales con mayor grado de complejidad” (Santillanes, 2017). A pesar de ser exitoso, el proyecto tuvo que concluir dado que los migrantes fueron desalojados del albergue y no se contó con otro sitio para seguir impartiendo las clases, se espera retomar el proyecto en las instalaciones del parque Vicente Guerrero de la misma localidad siempre y cuando las condiciones climáticas lo permitan.

INTEGRACIÓN CULTURAL.

Resultados: promoción del arte y la cultura haitiana a través de los diferentes medios de comunicación locales y de la participación en eventos culturales.

Actores: sociedad civil, academia, medios de comunicación.

Entre los migrantes haitianos en Mexicali, existe un grupo de artistas plásticos y músicos, mismos que se han dado a la tarea de difundir parte de las expresiones culturales de su país por medio de la pintura, la música y el baile.

En este sentido, algunas instituciones públicas, privadas y educativas han contribuido en la difusión y el posicionamiento de estos artistas entre la sociedad mexicalense. Es importante la difusión que existe en los medios de comunicación de la localidad, radio, televisión y prensa de los productos culturales generados por los artistas haitianos lo que demuestra una óptima recepción por parte de la comunidad mexicalense ante una nueva oferta de artística.

Una muestra de esto, han sido los distintos eventos locales que se han organizado para la difusión de la cultura haitiana, por ejemplo la exposición de pintura “Mixturado” en el marco del Festival “Algo por el centro” en septiembre de 2017 a cargo de los pintores Romain y Nixon quienes manifestaron que a través de esta exposición buscaron mostrar sus vivencias en los distintos países que cruzaron antes de llegar a Mexicali. De igual manera, el Instituto de Investigaciones Culturales, Museo de la Universidad Autónoma de Baja California, campus Mexicali organizó el “Festival de la culturas” durante el mes de octubre de 2017 en el marco de este evento se incluyeron exposiciones de arte y pintura haitiana, música y venta de comida típica del país.

Recordar también que en noviembre de ese mismo año se organizó el primer festival cultural de la comunidad haitiana en Mexicali por parte de la Asociación, con el objetivo de demostrar la gastronomía, arte, cultura y folclor de Haití a la comunidad mexicalense, al cual asistieron cerca de 200 personas.

Por otro lado, en mayo del mismo año un grupo de empresarios haitianos lograron establecer el primer restaurante de comida haitiana en la historia de Mexicali, con el objetivo de dar a conocer más acerca de la cultura y gastronomía de este país pero también, que opere no solamente como un restaurante sino como un centro de reunión para esta comunidad de migrantes, donde tengan la oportunidad de confluir y encontrarse, plantear sus necesidades, ayudar a sus compatriotas o hasta observar un partido de fútbol.

En cuanto a la discriminación, los entrevistados manifiestan que han sido bien recibidos por la sociedad mexicalense, todos ellos han recibido ayuda por parte de algún o algunos mexicanos, especialmente al momento de su llegada a esta ciudad pues manifiestan que prácticamente llegaron con “lo que traían puesto”, cabe destacar que la emergencia migratoria acaecida tras la llegada masiva de migrantes haitianos durante el año 2016, fue atendida oportunamente por parte de los

diversos albergues¹³ operados por asociaciones civiles y grupos religiosos, quienes se dieron a la tarea de proporcionar alojamiento, alimentación, vestido y recibir los servicios de las jornadas de salud organizadas por el propio Gobierno del Estado. La población de Mexicali, volcó su atención a estos albergues proporcionando donativos en dinero y en especie para poder subsanar las carencias que se generaron al verse abarrotados al tope de su capacidad.

Jose Joseph, presidente de la Asociación asegura que “existe una buena recepción, no hay racismo. La gente recibe bien la comida, la cultura de Haití a la gente le interesa mucho, pero si se requiere más apoyo gubernamental y del sector privado, para hacer más actividades relativas a la difusión de la cultura y gastronomía y la cultura visual” (Joseph, 2018).

Por otro lado, Alan Silva líder del proyecto fusión cultural considera que si bien es cierto que la sociedad los ha recibido de forma positiva y abierta, sí existen acciones (limitadas) de discriminación “la realidad es que la gente no está acostumbrada a ver este tipo de “color” y de raza en la sociedad, así como el idioma. Aquí en Mexicali aún la gente voltea a ver a los haitianos si están por ejemplo en un café, o si van en un carro, se escuchan críticas por

¹³ Los albergues fueron: Hotel migrante, Casa alfa y omega, Cobina A.C, Albergue hijo pródigo y Grupo de ayuda para el migrante de Mexicali A.C.

ejemplo” (Silva, 2018). Tal fue el caso por ejemplo, de comentarios en contra que se suscitaron en medios de comunicación y redes sociales, respecto del ingreso del primer haitiano a la UABC, donde un sector de la sociedad se encontraba molesto ya que consideraba que se les estaban “robando” los espacios a los mexicanos. Al respecto, el migrante “Micky” haitiano admitido en la universidad declara que; “algunas personas no están contentas por nuestra llegada aquí en Mexicali pero no lo considero racismo no todos los haitianos somos bueno también hay malo así como los mexicanos no todos son buenos también hay malos” (Gelin, 2018).

También se comenta por parte de Silva acerca de la existencia de discriminación no sólo a nivel social sino laboral, por ejemplo se documentó el caso de un migrante al que llamaremos “Philippe” un migrante haitiano que vive en Mexicali y trabaja en una maquiladora y recibe la mitad del sueldo que reciben los mexicanos por pieza armada, además lo tienen en una esquina porque una trabajadora mexicana se quejó que a ella no le gusta estar con los “negros”.

En este sentido, el entrevistado G.L. comenta que también sufrió abusos en materia laboral ya que al llegar a esta ciudad “trabajó con un señor toda una semana, pero este señor no le pago y no pudo recuperar su dinero porque no encontró un lugar a donde ir y exponer su caso y que obligaran a esta persona a pagarle su semana de trabajo” (G.L, 2018).

Entonces, podemos observar como aún se suscitan manifestaciones de racismo y exclusión laboral, pero sobretodo una debilidad institucional para atender las irregularidades específicamente en materia laboral, dejando vulnerable los derechos de los migrantes haitianos y su acceso a la formalidad en el mercado laboral, lo anterior incide no sólo en los indicadores de integración cultural-social sino también en los de integración económica.

REFLEXIONES FINALES: EL CAMINO HACIA LA INTEGRACIÓN DE LOS MIGRANTES HAITIANOS EN MEXICALI.

Analizando las corrientes teóricas hemos reconocido que para que el proceso de integración de los migrantes en la sociedad de acogida se considere exitoso, el primer condicionante es que éste sea de manera bidireccional y en donde participen todos los actores involucrados en el proceso; las instituciones gubernamentales, empresas, instituciones educativas públicas y privadas, las asociaciones civiles y la población y por supuesto los propios migrantes quienes serán los que busquen crear las bases de organización para acercarse a dichos actores en su proceso de integración.

En este artículo, se exploraron las distintas estrategias de integración que se han llevado a cabo para la correcta inserción de los migrantes haitianos en la localidad de Mexicali, B.C logrando una clasificación de acuerdo a las

distintas teorías estudiadas y enunciando los principales casos de éxito.

Al respecto, se destacan resultados positivos tales como los programas de capacitación para el reconocimiento de cualificaciones e inserción laboral emprendidos por la escuela técnica CECATI 21, y en el caso de CECATI 84 de la mano del grupo de acción social “Proyecto fusión cultural”

También se han documentado avances en el tema de la seguridad social al lograr una ampliación de cobertura de servicios para los haitianos que se encuentran laborando en el sector formal. También acciones de apoyo en materia de documentación por parte de la Embajada de Haití en México, quien en múltiples ocasiones ha asistido a la ciudad de Mexicali para realizar estas labores.

En materia de integración política la creación de la primera Asociación de haitianos en Mexicali es una buena señal para evaluar este rubro, sin embargo aún sus actividades están limitadas pues el tema de la regularización del estatus migratorio al cual no han podido acceder algunos de sus integrantes resulta ser prioritario para ellos, al tener esto como principal preocupación, los miembros de la asociación aseguran que esto limita la participación de los haitianos pues si bien al inicio las actividades se realizaban de manera constante, actualmente ha disminuido el ritmo de las mismas situación que se atribuye a esta problemática.

La integración cultural se ha realizado de forma óptima por medio de la difusión del arte, la cultura y la gastronomía haitiana en diversos eventos culturales de la localidad impulsados por el gobierno, la academia y la sociedad civil, así como también en los medios de comunicación. Si bien la recepción por parte de la sociedad mexicalense ha sido positiva si han existido manifestaciones de racismo ante la llegada de los migrantes, pero sobretodo de discriminación laboral.

El camino hacia la integración de los migrantes haitianos aún posee una agenda pendiente, en principio las dificultades en el tema de la regularización migratoria, situación que ha provocado que una gran parte de los migrantes sigan laborando en el sector informal. Tampoco se han tomado iniciativas integrales para aprovechar la escolaridad de estos migrantes y las que existen aún son limitadas y poco conocidas. No existen programas institucionales para la enseñanza del idioma español, solo iniciativas por parte de voluntarios que con el tiempo se fueron difuminando por la falta de recursos.

El propio gobierno urge acciones para la agilización de los permisos y visas, expedición de CURP y RFC, siendo el acceso al total a las prestaciones que otorga el seguro social el único tema que tuvo un importante avance a finales del año 2017.

Es importante también, apoyar las iniciativas de difusión del arte y la cultura haitiano por parte del sector gubernamental, empresarial y de los medios de

comunicación pues en la medida en que se conozca a fondo la cultura, existirá una mayor aceptación hacia el colectivo migrante por parte de la sociedad mexicalense.

Dado que el movimiento migratorio de haitianos hacia México se dio de una forma sorpresiva y sin una postura inmediata por parte del gobierno mexicano es imperativo continuar acciones de seguimiento a los diferentes proyectos que se están llevando a cabo para favorecer la óptima integración de los migrantes haitianos en Mexicali, y continuar evaluando los mecanismos institucionales para determinar cuáles líneas de acción son las más adecuadas, además de continuar actuando conjuntamente con los actores sociales y empresariales para definir estrategias integrales que permitan la óptima capitalización del elemento humano migrante en pro del desarrollo local.

REFERENCIAS

- Acosta, F. (2017). "Concluyen capacitación técnica industrial 30 migrantes haitianos en el Cecati 84" Diario La Crónica. Recuperado de <http://www.lacronica.com/EdicionEnLinea/Notas/Noticias/18122017/1289905-Concluyen-capacitacion-tecnica-industrial-30-migrantes-haitianos-en-el-Cecati-84.html>
- Ayala, M. (septiembre - diciembre de 2016). La Odisea de los haitianos: Crisis migratoria que no tiene fin. *Arquetipos*, 41, 22.

Dirección General de Inmigración y Voluntariado. Consejería de Política Social, Mujer e Inmigración. (2007). "Glosario de Términos de Integración de Inmigrantes" Comunidad Autónoma de Murcia. Recuperado de http://www.carm.es/ctra/cendoc/doc-pdf/publicaciones/2007_Glosarioinmigrantes.pdf

González Rábago, Y. (2014). "Los procesos de integración de personas inmigrantes: límites y nuevas aportaciones para un estudio más integral" Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social, 14(1). Recuperado de <http://atheneadigital.net/article/viewFile/v14-n1-gonzalez/1067-pdf-es>

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2017). "Indicadores de integración migrante, propuesta para contribuir a la elaboración de un sistema de indicadores comunes de la integración" Dirección general de integración de los migrantes, España. Recuperado de [https://www.wodc.nl/binaries/1365-espanol_tcm28-6898Migrant Integration Policy Index \(2015\). "What is MIPEX?"](https://www.wodc.nl/binaries/1365-espanol_tcm28-6898Migrant%20Integration%20Policy%20Index%20(2015).%20What%20is%20MIPEX.pdf) Recuperado de <http://www.mipex.eu/what-is-mipex>

Minor, M. (2017). "Para haitianos que no cruzaron, integración laboral en Mexicali" La Voz de la Frontera. Recuperado de <https://www.eloccidental.com.mx/republica/para-haitianos-que-no-cruzaron-integracion-laboral-en-mexicali>

Organización Internacional para las Migraciones. (2006). "Gestión de la migración: Integración de Inmigrantes" en; Fundamentos de Gestión Migratoria. Ginebra: OIM. v.3. sección 3.6. Recuperado de http://www.crmsv.org/documentos/IOM_EMM_Es/v3/V3_S06_CM.pdf

París Pombo, M. D. (Mayo, 2018). *Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California, 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil*. Tijuana: CNDH y El Colegio de la Frontera Norte. Recuperado de www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Informes/Especiales/Informe-Migrantes-2016-2017.pdf

Reis, I. B. (2016). *Haitian Refugee Crisis in Brazil*. Países Bajos.

Reyes, K. (2018). "Urgen CURP e IMSS para haitianos: Embajador" *Diario Frontera*. Recuperado de <http://www.frontera.info/EdicionEnLinea/Notas/Noticias/12082018/1363989-Urgen-CURP-e-IMSS-para-haitianos-Embajador.html>

Rosillo, R. (29 de septiembre de 2016). Hay trabajo para haitianos y africanos en BC. *El Mexicano*. Obtenido de <http://www.el-mexicano.com.mx/informacion/noticias/1/3/estatal/2016/09/29/994055/hay-trabajo-para-haitianos-y-africanos-en-bc>

Secretaría de Gobernación. (2014). "Programa Especial de Migración 2014-2018" *Diario Oficial de la Federación*. Recuperado de http://www.gobernacion.gob.mx/es_mx/SEGOB/edicionimpresa_PEM

Semple, K. (22 de septiembre de 2016). *The New York Times*. Obtenido de *The New York Times*: <https://www.nytimes.com/2016/09/23/world/americas/haiti-migrants-earthquake.html>

Villegas, M. (2018). "Hay 55 niños con ciudadanía mexicana-haitiana" *Diario Infobaja*. Recuperado de

<http://www.infobaja.info/hay-55-ninos-con-ciudadania-mexicana-haitiana/>

Xantomila, J. (29 de junio de 2017). *La Jornada*. Obtenido de *La Jornada*: <http://jornadabc.mx/TIJUANA/29-06-2017/INM-NO-RESOLVIO-SITUACION-DE-HAITIANOS-VIOLA-SUS-DERECHOS-METELUS>

ENTREVISTAS

Ramírez, K. (20 de julio de 2018). Entrevista con Alan Silva, líder del proyecto "Fusión Cultural".

Ramírez, K. (25 de octubre de 2017). Entrevista con Edgar Santillanes, integrante y voluntario del proyecto "Sanmi Baja".

Ramírez, K. (5 de agosto de 2018). Entrevista con F.N. migrante haitiano establecido en Mexicali.

Ramírez, K. (15 de junio de 2018). Entrevista con G.L. migrante haitiano establecido en Mexicali.

Ramírez, K. (20 de junio de 2018). Entrevista con Jean Bernard Gelin, "Micky" migrante haitiano establecido en Mexicali.

Ramírez, K. (11 de julio de 2018). Entrevista con Jose Joseph, presidente de Asociación Civil Movimiento Haitiano en México.

CAPÍTULO 5
INTEGRACIÓN ECONÓMICA.
DIMENSIONES Y REDES SOCIALES DE LA
COMUNIDAD HAITIANA EN TIJUANA (2016-2018)

Araceli Almaraz Alvarado

INTRODUCCIÓN

El argumento central de este capítulo es que el espacio de las relaciones económicas de Tijuana se encuentra abierto a todas las comunidades con capacidad de comerciar, manufacturar y ofrecer servicios desde campos regulados diversos, así como desde la informalidad. En este sentido los grupos de haitianos que se mantienen desde 2016 en la ciudad, han explorado desde la vía de la integración económica otras vías más amplias. Como veremos, la integración tiene distintas dimensiones siendo la económica la que nos interesa por el grado de complejidad y amplitud de trayectorias. En dicho proceso coexisten acciones sostenibles y fragmentadas de las cuales hemos recuperado testimonios por más de dos años. De ahí que nuestro segundo argumento refiera a una comunidad haitiana capaz de utilizar sus capacidades de adaptación y habilidades para conducir trayectorias mejor posicionadas donde la aspiración es el desarrollo profesional mediante la educación superior en Tijuana.

Las circunstancias particulares que han determinado la consecución de empleos en tiempos diferenciados están a

ligadas con el tipo de relaciones personales, muchas de las cuales se sostienen en sólidas estructuras que incluso dan soporte a procesos de emprendimiento productivo de la comunidad haitiana en Tijuana. No obstante, es preciso diferenciar a qué oleada pertenecen los haitianos asentados en Tijuana hoy en día, y delimitar si hay diferencias en los campos de acción económica en los que han sido aceptados. Los miembros de la primera oleada producida entre abril y noviembre de 2016 provenían en su mayoría de Brasil y tenían un objetivo diferente a los de la segunda oleada producida a partir de enero de 2017. La primera oleada se quedó atrapada en una zona de tránsito donde había que sobrevivir para no regresar a Haití. La segunda ha sido menos pronunciada y sus integrantes consideran a Tijuana como lugar de destino. Ambos momentos, nos permiten analizar la multiplicidad de relaciones sociales construidas por los haitianos en México, Haití y otros países.

Finalmente, creemos que los procesos de integración económica de la comunidad haitiana suponían un tipo de acumulación y uso del capital social para el primer arribo, mientras que para la segunda oleada por el tipo de objetivos que se buscan, la incorporación al mercado laboral pasa a un término compartido.

En el primer apartado de este capítulo hacemos referencia a los arribos de la comunidad haitiana a Tijuana y algunas vías de integración laboral, destacando que se trata de un espacio de oportunidades con múltiples matices. En el segundo apartado, hablamos de la conexión de la

comunidad haitiana en Tijuana, México, Estados Unidos y del propio Haití, y la manera en que se explotan las redes sociales y las vías de integración económica. En la parte final, evidenciamos los diferentes alcances de la comunidad haitiana a partir de experiencias de vida compartidas entre la primera y segunda oleada de haitianos.

Las reflexiones a las que llegamos son las siguientes: a) que los haitianos de la primera oleada que quedaron varados en Tijuana han apoyado al segundo arribo de haitianos a partir de 2017, b) que las redes sociales establecidas desde lo local hasta el ámbito transnacional son soporte de una migración activa en términos económicos, c) que los diferentes tipos de redes sociales afincados en Tijuana permitieron desarrollar un sentido de pertenencia, pero sobre todo el emprendimiento de pequeños negocios en México, así como abrir nuevas posibilidades de arribo y estancia en el país, d) que los emprendimientos productivos en Tijuana encabezados por la comunidad haitiana han ampliado las estructuras sociales y mejorado las condiciones de arribo, y e) que la segunda generación de haitianos cuyo principal objetivo ahora es la profesionalización universitaria llega a Tijuana en travesías directas.

CAPACIDADES DE ADAPTACIÓN EN CONTEXTOS DE ARRIBO DIFERENCIADOS

Durante los últimos tres años (2016-2018), la ciudad

fronteriza de Tijuana en México ha experimentado lo que podemos denominar “una doble oleada haitiana”. Los migrantes de esta nacionalidad en muy poco tiempo han mostrado capacidades de integración económica desde lo laboral y el emprendimiento productivo. El flujo de migrantes haitianos obedece sin duda a una recomposición económica de escala continental y desde la historiadora económica nuestro interés se centra en comprender los procesos de integración económica de la comunidad haitiana en la frontera noroeste. Partimos de una muestra seleccionada intencionalmente de haitianos y haitianas que radican en Tijuana. Sus testimonios nos permitieron identificar rasgos del desenvolvimiento económico personal y grupal, y los detonantes de dicho proceso.¹⁴ Nuestra aproximación parte de testimonios recabados en Tijuana cuya identidad es confidencial. El método de acercamiento fue personal a través de prácticas de voluntariado y prácticas de socialización con la comunidad haitiana. Lo relevante es que dos de las aproximaciones se han sostenido desde la primera oleada, con lo cual se han podido corroborar diferencias entre la primera y segunda oleada.

Ya en otros documentos se dejó asentado que Haití ha experimentado crisis socioeconómicas, políticas y fracturas estructurales, que han provocado éxodos masivos de la isla hacia distintos países del mundo (Garbey y

¹⁴ En investigaciones anteriores se ha analizado la participación de extranjeros en la conformación del empresariado en Mexicali desde una perspectiva histórica. Véase Almaraz, 2009/2011/2017.

Almaraz, 2018). La inestabilidad social y política, así como la recurrencia en los desastres naturales sitúan a la migración haitiana como un proceso cuasi generacional. Los eventos naturales de mayor desastre para Haití en los últimos años han sido el terremoto de 2010, y los meteoros Sandy y Mathiew, en 2012 y 2016, respectivamente. Garvey y Almaraz (2018), refieren a la Organización de las Naciones Unidas (2015) sobre el número de haitianos documentados viviendo fuera del país. Del 1 200 000 de salidas, para 2015 poco más de 600 mil se encontraba en Estados Unidos, en República Dominicana 329 298, en Canadá 93 443, y en Francia 74 337. La cifra mayor se concentra en Estados Unidos y está asociada a políticas específicas como el *Temporary Protected Status* (TPS) el cual fue emitido para Haití por la Secretaría de Seguridad Interior (*Secretary of Homeland Security*) a través de la oficina de *US Citizen and Immigration Services* (USCIS) desde el 2010.¹⁵

Otros países de América Latina como Chile, Brasil y recientemente México, también han tenido acciones emergentes de apoyo a la comunidad haitiana. A partir de 2010 las políticas de fronteras abiertas por razones humanitarias se hicieron presentes en los primeros dos casos entre 2010 y 2015, cuando se produjo una de las mayores salidas de población haitiana de la isla.¹⁶ En

¹⁵ Actualmente USCIS contempla que el estatus para Haití concluirá el 22 de julio de 2019 (USCIS, 2018).

¹⁶ En enero de 2018 el Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Seguridad Pública de Chile (DEM, 2018),

México la gran oleada de haitianos se produjo en 2016 después de concluir el primer semestre (abril y junio). Los albergues de migrantes en Tijuana extendieron sus servicios a la comunidad haitiana pero se enfrentaron a un suceso sin precedentes que exhibió la insuficiencia de espacios y la carencia de servicios en muchos de ellos. A los 13 albergues permanentes habilitados entre 1987 y 2013, se sumaron 8 espacios de refugio temporal, la mayoría improvisados y todos de carácter religioso.¹⁷ El clímax llegó en los meses de septiembre, octubre y noviembre cuando se registró el mayor flujo de personas de origen haitiano viajando solas, en grupos de amigos y familiares, y con menos de edad y recién nacidos.

Con el tránsito de más de 20,000 haitianos hacia Estados Unidos, se hicieron evidentes los siguientes claroscuros. Por un lado, la incapacidad de la ciudad para recibir una magnitud inusitada de migrantes de tránsito requiriendo apoyo básico por al menos tres semanas,¹⁸ y el atraso y

presentó el documento “Minuta: Migración Haitiana en Chile”, refiriéndose al periodo 2005-2017. En dicha minuta se hace un recuento del tipo de visas otorgadas a la población haitiana por el gobierno chileno, enfatizando la existencia de un proceso de migración de mediano y largo plazos. La residencia permanente es el último paso y en Chile alcanzó sus máximos registros en 2016 y 2017, con casi 15,000 visados permanentes, siendo la región metropolitana la que concentró casi al 100% de la población reconocida.

¹⁷ Véase el artículo “Los centros de atención a migrantes en Tijuana Un panorama histórico, 1987-2014” de Almaraz, 2016 para El Archivo Oral de Migración.

¹⁸ Véase el artículo “Los Albergues para migrantes en la ciudad de Tijuana, olvidados y devastados” de Almaraz, 2017 para el Archivo Oral de Migración.

condiciones precarias de muchos de los albergues. Por otro, la solidaridad de la sociedad bajacaliforniana y californiana,¹⁹ que en los últimos meses del 2016 se volcó en ayuda hacia los migrantes. Por todo ello, la migración haitiana acaparó la atención de algunos estudiosos de las movilidades humanas, y de otras disciplinas.

Desde la historia económica nos interesan los procesos de adaptación e integración productiva de las poblaciones migrantes, de la inserción en los tejidos productivos de las ciudades receptoras y en el mediano y largo plazos, el impacto económico local. Los estudios empresariales también dirigen su análisis a las características de las empresas de extranjeros, las trayectorias de los agentes económicos migrantes y sobre todo a las características de los emprendimientos. Por ello es nuestro interés mostrar algunos rasgos de la adaptación económica y el éxito relativo de comunidades migrantes como la de origen haitiano en contextos de frontera.

El caso de Tijuana es central porque se han presentado en menos de dos años dos tipos de oleadas de haitianos, con flujos de origen distinto, y porque históricamente la ciudad es considerada como un punto de paso hacia el país vecino del norte y no necesariamente como el lugar de llegada. Para la comunidad haitiana esta percepción es clara sobre todo si hablamos de una segunda oleada de

¹⁹ Véase el artículo “En el Desayunador del “Padre Chava” todos hacen lo que se puede y todos saben que no basta” de Falcón 2016, para el Archivo Oral de Migración.

migrantes. Quizá no podamos pensar en una ciudad de cero obstáculos, pero lo cierto es que Tijuana no tiene los índices de inseguridad que Haití, aleja a los haitianos y haitianas de persecuciones políticas, y abre espacios para insertarse laboralmente. En menor medida, también es un lugar que permite en cierta forma emprender actividades a micro y pequeña escala. Pero sobre todo es una ciudad que parece abrir oportunidades para realizar estudios profesionales.

HAITÍJUANA: EL NUEVO PUNTO DE LLEGADA

A partir de noviembre de 2016, los poco más de 4,000 de haitianos y haitianas que quedaron varados en la frontera norte de México y a la espera de ser entrevistados por el gobierno de Estados Unidos tomaron la decisión de regresar a su país o quedarse en México. En el segundo caso debían regularizar su estancia en el país y rehacer la ruta migratoria. Las nuevas oportunidades se presentarían a partir de ese momento en México. Las posibilidades no eran claras pero al menos el gobierno mexicano no planteó una política de persecución y deportación masiva. Las expectativas se ampliaron debido al refugio asegurado en los albergues -lo cual ocurriría solo hasta el mes de febrero de 2016- y la posibilidad de iniciar con los trámites para obtener una Visa Humanitaria por parte del gobierno de México. La mediana estabilidad de Tijuana permitió a los haitianos y haitianas optar empleos informales de manera inmediata y hacer ventas

ambulantes, lo cual prevalece hasta nuestros días. En los meses que siguió a la crisis del cruce, algunos migrantes empezaron con su registro en México y a obtener ocupaciones menos arriesgadas, en la zona industrial.

Este episodio en la historia de los migrantes haitianos en Tijuana parece emular a los casos de Brasil y Chile donde los haitianos han tenido un paso migratorio y asentamiento notables. En México además del trato especial para aquellos haitianos que tenían un permiso de tránsito temporal vencido, se extendió un convenio para laborar en las maquiladoras de Tijuana. Un acuerdo entre la instancia reguladora del trabajo en Tijuana y algunas fábricas locales aceleró la oferta puestos para una mano de obra ávida de recursos. Con bajos ingresos y muchas contrataciones en horarios nocturnos, poco a poco la comunidad haitiana se colocó en trabajos fabriles de baja calificación. Las condiciones fueron y siguen siendo muy inferiores a las capacidades de los migrantes pese a la rapidez con que los migrantes haitianos aprenden y el poco manejo del idioma castellano.²⁰ La productividad alcanzada por un trabajador haitiano a decir de los propios entrevistados suele ser muy superior a la de un mexicano con antigüedad. Sin embargo no es por falta de capacidad de los mexicanos, sino de apatía laboral.

²⁰ Además de los empleos formales e informales citados anteriormente, tenemos referencia de contrataciones por empresas de seguridad y negocios de serigrafía en los del primer tipo, mientras que informalmente las tareas de construcción y limpieza doméstica han sido recurrentes.

“Yo hacer (sic) seis recipientes mientras que compañero mexicano hace dos en el mismo tiempo que yo... yo preguntar por qué y él decirme que no quiere hacer más de lo que le piden... la jefa mía darse cuenta y decirme si hay más haitianos como tú quiero que vengan a trabajar”. *JD*, testimonio recabado en Tijuana, enero, 2018.

Otra cuestión de fondo tampoco es la compatibilidad de habilidades, sino las dificultades para que los supervisores reconozcan el tipo de trabajo realizado en las horas laborables. El abuso por parte de los puestos más altos al exigir una productividad mayor toda vez que se ha demostrado aprendizaje y capacidad para controlar las tareas, es un tema recurrente. Las exigencias suelen ser mayores para los haitianos una vez que demuestran capacidades para realizar en menor tiempo las tareas del puesto otorgado. Podríamos decir que la asignación de puestos es donde descansa el mayor de los problemas laborales, ya que en la mayoría de las veces no corresponde con las habilidades adquiridas y / o las desarrolladas en el entrenamiento. La apropiación de destrezas por parte de la comunidad haitiana -en tiempos relativamente cortos- no tiene un impacto directo en las percepciones, lo que debilita el esfuerzo laboral y conduce a la frustración y renuncia. Con la búsqueda de otros lugares de trabajo se pierde la antigüedad, y se aleja más la posibilidad de la residencia permanente, pero la cuestión del lenguaje es vital porque los haitianos no conocen los derechos laborales que les son conferidos por

la Ley.

“Yo le dije al jefe que quisiera más pago, que hago más que los demás, pero él dijo no. Entonces yo quiero buscar otro trabajo es muy poco el pago y yo hago mucho en las horas de trabajo, termino primero. Me recibió mi primo, vivo con el pero tengo que buscar otro trabajo.” *CW* testimonio recabado en Tijuana, febrero, 2018.

De los testimonios obtenidos entre enero y febrero del 2018, solo el 50% había logrado emplearse de manera formal en maquiladoras y con un salario básico. Un punto adicional es como ya se dijo el desconocimiento de haber firmado o no un contrato laboral. Sin embargo, al cuestionar sobre el otorgamiento de prestaciones adicionales al salario semanal se reiteró no recibirlas. Pero el tema de la seguridad social y la antigüedad para buscar la residencia permanente son el aliciente para aceptar el empleo a costa del horario y a veces del sueldo. Importa más la residencia que las condiciones laborales; importa más no temer por la vida en Tijuana que regresar a Haití.

En los otros casos donde se concentra el 40% de los testimonios, se detectó una base informal de contratación en el ramo de comida: restaurantes, taquerías y cafeterías. Los migrantes haitianos nos dan cuenta de la inestabilidad laboral y problemáticas desde facetas distintas a la fábrica. El ambiente laboral es adverso en todos los casos a pesar de las destrezas y la capacidad de adaptación de la comunidad haitiana. Estos dos aspectos que distinguen a

las y los haitianos son positivos y negativos. Continuamente son objeto de rencillas y enojo por parte de compañeros de trabajo que se ven rebasados.

Pero sin duda, la principal barrera para la comunidad haitiana sigue siendo el idioma. Desde las primeras actividades de voluntariado por quienes participamos en el Archivo Oral de Migración de El Colegio de la Frontera Norte en 2016,²¹ se identificó que él ni el inglés ni el castellano eran dominados por la mayoría de los migrantes que buscaban cruzar a Estados Unidos o habían decidido quedarse en México. Esta limitación ha conducido a la comunidad haitiana a solicitar permanentemente la introducción a ambos idiomas. En el marco del proyecto citado, se ofrecieron talleres en distintos refugios y se buscó apoyo para crear un App que permitiera a la comunidad desenvolverse con menores barreras. El objetivo era traducir del Criollo a otros idiomas frases básicas. Nuestro equipo no consiguió apoyo financiero por la Universidad de San Diego, en la que fuimos finalistas del *Social Challenge 2017*, para desarrollar esta aplicación, perdiéndose así una gran oportunidad para promover la inserción laboral, cultural, y asimilación de ambos lenguajes.

Los albergues de la ciudad, así como los refugios emergentes que hasta entonces habían dado apoyo de

²¹ El proyecto Archivo Oral de Migración fue registrado en El Colegio de la Frontera Norte y coordinado por la Dra. Araceli Almaraz del 1 de septiembre de 2016 al 31 de mayo de 2017.

comida y refugio a las y los haitianos, perfilaron cambios en sus esquemas de apoyo. Los lugares permanentes confirmaron que a partir de los meses de enero y febrero de 2016 cerrarían sus puertas a la comunidad haitiana que ya no sería entrevistada en Estados Unidos. Mientras que los albergues temporales dieron aviso del cierre de sus puertas como refugios para migrantes. Solo un lugar emergente quedó activo y fue la Iglesia Embajadores de Jesús, ubicada en el Cañón de los Alacranes, que a pesar de sus limitaciones siguió otorgando ayuda.²² Este refugio temporal fue, desde agosto de 2016, uno de los que más asistencias otorgó llegando a atender a más de 500 personas por noche. Fue en este lugar donde también se proyectó un esquema de autoconstrucción de viviendas tipo *Villa* en donde al menos 12 familias podrían habitar. La zona fue rápidamente bautizada como la Pequeña Haití y fue visitada por innumerables reporteros del mundo. No obstante, las trabas institucionales terminaron por mermar el proyecto al bloquear los permisos de construcción. A pesar de ello, la Iglesia sigue siendo un refugio para la *fe* de haitianos y haitianas que se congregan cada semana.

Solo el 10% de los haitianos ha podido realizar emprendimientos y destacan en este caso los migrantes de la primera oleada (abril-noviembre de 2016). Las trayectorias de negocios propios iniciaron con el cierre de entrevistas por parte de Estados Unidos. Las oportunidades de inserción laboral y las posibilidades de

²² <https://noticieros.televisa.com/ultimas-noticias/haitianos-crean-asesntamiento-canon-alacran-tijuana/>

abrir un negocio en Tijuana, refrendan que se trata de un espacio económico abierto, pero complejo ya que no todas las esferas son accesibles y menos si no hay dominio del idioma castellano. El empleo rápido y hasta cierto punto formal -como el ofrecido por las maquiladoras- y las contrataciones informales, se complementaron -aunque en una proporción mucho menor- con ventas propias a través del ambulante. Los emprendimientos de negocios semi-establecidos y establecidos y hasta de una radiodifusora son ejemplares y dependen en mucho de la red social de quienes los impulsan, como veremos a continuación.

EL EMPRENDIMIENTO Y LA RED SOCIAL

En el análisis de integración económica de la comunidad haitiana en Tijuana, queremos identificar los dispositivos que utilizaron los emprendedores para lograr sus objetivos y las formas en que se recrean símbolos y relaciones de poder. Para ello, hemos decidido valernos de la perspectiva de redes sociales e identificar la naturaleza y alcance de algunas estructuras que la comunidad haitiana ha logrado establecer en México. Al ser una comunidad de migrantes cuyas características varían según el momento de arribo, es primordial diferenciar las oleadas de llegada y a partir de esos momentos estudiar la sobrevivencia económica y la operación de ciertos arreglos para el intercambio entre los miembros de la primera y segunda oleada.

El estudio de las relaciones sociales en el emprendimiento

productivo no es nuevo (Almaraz, 2004, 2007). Las redes sociales nos permiten ubicar múltiples vínculos que configuran prácticas y decisiones. Desde la antropología, el *Social Network Analysis* (SNA), nos permite identificar sistemas complejos de interacción y explicar las estructuras sociales, las clases de estructuras y los sistemas complejos de organización social (Johnson, 1994).²³ Tampoco nos alejamos de los trabajos iniciales sobre redes sociales, que a principios del siglo XX fueron importantes en la recuperación de la estructura “familias”, los “sistemas de parentesco”, los “roles” y el “estatus social”.²⁴

²³ En sus inicios, teóricamente el SNA vislumbró superar la división conceptual de los sistemas económicos, sociales y políticos, pero quedó evidenciado que esta posibilidad era inconsistente. Al respecto, González y Molina (2003) señalan que el análisis de las redes sociales permite superar los problemas derivados de las dicotomías clásicas de la teoría social clásica en tanto que su flexibilidad permite captar el mundo de las interacciones.

²⁴ Basta referirse a los trabajos de la antropología clásica de M. Mauss (1967) y B. Malinowsky (1961). Mauss (1967) trató de explicar las formas y funciones del intercambio y cómo ciertos objetos adquirían un papel significativo en la organización de grupos. Para Mauss los regalos que se ofrecían en las Islas Andaman, estaban asociados a formas de intercambio en donde los roles de quienes recibían y de quienes daban estaban plenamente definidos, por lo que otorgaban coherencia a la organización social de la comunidad. Socialmente las formas de intercambio podían adquirir un sentido de obligatoriedad y/o voluntad propia. El ritual de intercambio descrito por Mauss (1967), implícitamente conlleva a la idea de poder, donde su expresión más objetiva son las jerarquías establecidas por los individuos para diferenciar la participación de éstos en las estructuras comunitarias. Por su parte Malinowski (1961) desarrolló una

Al enfocarnos en el grupo de las y los que iniciaron emprendimientos de carácter personal para generar ganancias²⁵ y empleos, ubicamos que se trata particularmente de miembros de la primera oleada. Su presencia es un hallazgo en sí mismo ya que se trata un “Yo” (*Ego*) creador de nuevas estructuras de relación dentro y fuera de la localidad.²⁶ Estos hombres y mujeres destacan no solo por reajustar sus expectativas en Tijuana, sino por lograr emprender negocios para obtener ingresos propios y ayudar al grupo de los varados. Posteriormente han sido un punto de referencia para los recién llegados.

Observamos que los emprendedores de la primera concentración se han convertido agentes sustanciales para la comunidad haitiana en Tijuana, primero por sostener al

descripción detallada de los rituales seguidos por los habitantes de las islas del Pacífico Oeste acercándose a las formas del intercambio comercial entre los habitantes de la región, así como a las formas de matrimonio, ceremonias funerarias y de iniciación. Como resultado de este acercamiento se evidenciaron formas de intercambio relacionadas con símbolos y poder, mismas que encuentran sentido en la definición y mantenimiento de jerarquías sociales, así como en el legado de la comunidad, es decir, en la herencia cultural.

²⁵ No se incluye en esta categoría de emprendedor al vendedor o vendedora de dulces u objetos varios en la vía pública, ya que no generan empleos y se desconoce si forman parte de la red de vendedores ambulantes de Tijuana que se promueven por organismos locales bajo una lógica de subcontratación.

²⁶ Desde la perspectiva formalista, el estudio de redes sociales a partir de un Ego sólo puede ser cuasi-relacional, ya que sólo una parte de las relaciones en una red o varias redes se consideran. En este caso, Johnson (1994) advierte la importancia de identificar a otros Egos. Las formas de abordar las redes cuasi-relacionales son diversas, aunque sobresale la ejemplificación por frecuencias.

primer grupo de varados y posteriormente porque se han colocado como una referencia para la comunidad establecida, así como para otros haitianos y haitianas que llegan a Tijuana con y sin intención de residir en la localidad. Las y los emprendedores dueños de negocios, ya sea de comida, venta de productos y / o barberías – peluquerías y estéticas-, participan también en la organización de encuentros sociales y festividades locales y haitianas, incluso en fusión. Un ejemplo fue la partida de Rosca de Reyes y la fiesta de independencia haitiana – alusiva al 1 de enero-,²⁷ ambas celebradas el 5 de enero del 2017.

La participación en encuentros de *fe* también es una constante. Si bien no tocaremos en profundidad este tema basta decir que en este ámbito la presencia de los *Pastores* -otros “Yo”- es ampliamente reconocida. Son agentes respetados por la comunidad en su conjunto y valorados por el trabajo durante el tránsito de miles de haitianos por Tijuana desde el verano de 2016, así como por la creación de las primeras iglesias para la comunidad que decidió quedarse en México.

Consideramos que la presencia de las y los emprendedores haitianos en otras redes impulsadas por mexicanos o mixtas, ha ayudado al sostenimiento de la comunidad dentro y fuera de Tijuana. Además del reconocimiento a

²⁷ El 1 de enero de 1804 marca la fecha en que Haití como país adquiere su nombre y es reconocida como la primera “República Negra Independiente” (Gimeno, 1987:2).

los emprendedores, hemos observado que el horizonte de los intercambios se extiende más allá de lo comercial ya que han trascendido a los espacios educativo y cultural. No solo se forma parte de nuevas redes para conocerse y conocer la ciudad, sino para promover la pintura, el cine, la preparación del castellano, e incluso reproducir recetas culinarias de origen haitiano.

En el tipo de redes identificadas constatamos la importancia de los lazos de paisanaje pero también de lazos familiares y de amistad construidos en distintas etapas. Las estructuras de intercambio que hemos analizado, recientes o antiguas, refuerzan a su vez un sentido de pertenencia singular. Haitianos viviendo en México que estudiaron juntos y se encontraron varios años después. Haitianos que viajaron juntos desde Brasil. Haitianos que se encontraron en varios momentos de la travesía. Haitianos que se encontraron en la Ciudad de México y más tarde en Tijuana. Haitianos que compartieron un refugio en Tijuana. Haitianos que van y vienen entre Tijuana y San Diego, entre Tijuana y Los Ángeles, entre Ciudad de México y Tijuana y se reúnen con la comunidad en Tijuana. Conexiones entre la Isla y Tijuana. La acumulación de capital social y amplitud de las redes de interacción suele reflejarse en una integración económica rápida. Todas estas redes indican la existencia de una comunidad en permanente movimiento y permanentemente conectada. En síntesis las tres esferas de vinculación son: a) el barrio y la etapa escolar en Haití, b) los espacios de la travesía por Centroamérica, y c) los

espacios de llegada a México y Tijuana.

Como lo señalaron Garbey (2018) y los integrantes del Archivo Oral de Migración entre 2016 y 2017, la comunidad haitiana destaca por su capacidad de conectividad. Para ello utilizan la tecnología celular. Desde los meses de la primera oleada en tránsito hacia Estados Unidos (2016), nos percatamos que era el *WhatsApp* la vía de comunicación más utilizada. Esta aplicación les permitió rastrear la travesía y conectarse con conocidos en Estados Unidos para solicitar ayuda una vez aprobada su estancia en el país del norte. En la actualidad siguen utilizando este mecanismo de comunicación. Mientras que la red social *Facebook* es utilizada para difundir experiencias en México.

MÁS ALLÁ DE LA ACTIVIDAD EMPRENDEDORA: REDES Y CAPITAL SOCIAL

Hemos advertido que en los espacios de llegada los vínculos de la comunidad haitiana en Tijuana se han extendido rápidamente hacia otras redes locales y regionales. Desde 2016 observamos la existencia de haitianos vinculados entre sí, con redes de mexicanos y con comunidades mixtas desde donde se han impulsado nuevas estructuras de intercambio por quienes decidieron quedarse en México. En este espacio complejo de interacciones aparecen figuras que han emprendido negocios productivos establecidos. El acercamiento que hemos tenido con la comunidad haitiana por más de 18

meses nos permite afirmar que varios emprendedores han configurado un estatus diferente; su prestigio tiene como base la acumulación de capital social y el impulso de nuevas redes sociales.

A continuación describimos la manera en que los vínculos comerciales que promueve *CM* y la manera que contribuye con su negocio de comida abona a la integración social de haitianos y haitianas. *CM* llegó durante la primera oleada a Tijuana, en junio de 2016 y al cabo de un año ya contaba con la mayoría de los requisitos para operar un restaurante. El tiempo transcurrido corresponde a un periodo muy corto si lo comparamos con otras experiencias fuera de México.²⁸ *CM* sabía desde los últimos meses de 2016 que habilitar un restaurante tendría aceptación ya que establecimientos mexicanos como la *Lonchería Dulce* cambiaron temporalmente su oferta de platillos para abastecer a la comunidad haitiana, incluso también dieron trabajo a mujeres como cocineras.²⁹

CM adquirió respeto por haber emprendido el negocio de comida en el centro de Tijuana y ser generador de empleos, pero también *por* ser un vigilante de la comunidad haitiana que sigue llegando a esta región fronteriza. En el espacio de comensales se vinculan

²⁸ Una restaurantera haitiana en Chile abrió en 2014 el primer restaurante de comida haitiana en la ciudad de Quilicura, 3 años después de que su arribo al país se produjo en 2011. Esta situación está ligada a la obtención de la Permanencia Definitiva (https://www.youtube.com/watch?v=_md_o7tFp90).

²⁹ <https://www.youtube.com/watch?v=yVUJHSCjkVY>

haitianos recién llegados con los establecidos. Pero *CM* también es proveedor de calzado y productos de vestir (zapatos, tenis, botas, camisas), productos para el arreglo personal (extensiones de pelo, navajas de rasurar), así como de algunos cereales y leguminosas que los haitianos consumen con frecuencia. En el restaurante también es posible disfrutar el *Couronne-fruit champagne*, una bebida de frutas que llega de Estados Unidos. En este un lugar de encuentro también hay una pantalla de *TV*, y es posible escuchar música brasileña. *CM* tiene vínculos con haitianos que viven en Estados Unidos y con otros que viven en Tijuana y hablan español, estas redes son esenciales para abastecerse de mercancías y para dar seguimiento a los últimos requisitos que el municipio de Tijuana le exige al restaurante.

CM no sabe castellano, ha asistido a los talleres que ofrece *Espacio Migrante* que es la asociación más importante de Tijuana de apoyo a la comunidad haitiana.³⁰ A diferencia

³⁰ Esta asociación se fundó en 2012 por cuatro mujeres. A partir de 2016 sus integrantes, volcaron el 90% de sus actividades en dar apoyo a las haitianas y haitianos que llegaron a Tijuana. Durante los meses que siguieron al cierre de Estados Unidos para entrevistas y el cierre de albergues en Tijuana, sus miembros cubrieron todo tipo de necesidades para la comunidad, incluyendo la asistencia legal. En 2018 iniciaron el proyecto de preparación y apoyo para jóvenes profesionistas en busca de continuar o iniciar estudios en México. Este espacio ha servido para ofrecer gratuitamente talleres de español, inglés y de preparación para el examen de admisión a la Universidad Autónoma de Baja California. Su presidenta Paulina Olvera Cáñez ha dedicado gran parte de su tiempo al apoyo humanitario de las comunidades migrantes, en especial la haitiana en Tijuana.

del resto de los haitianos que visitan y comen en el lugar, *CM* destaca por su edad y posición económica. El negocio es familiar ya que la cocinera es su esposa. *CM* nos explica que adquirió el local a inicios del 2017 y que debe trabajar porque tiene cinco hijos en Haití a los que debe dar manutención. El estatus de *CM* emana como ya se comentó de su trayectoria, pero también de la pertenencia y puesto en otras redes que le permiten sostener el servicio de comida y el comercio de bienes al pormenor.

Como el restaurante de *CM* no es el único en la región, valdrá la pena hacer un recuento específico de estos lugares, de la estructura de interacciones que han construido las y los emprendedores y el rol que juegan en la comunidad. Un trabajo comparativo entre Tijuana y Mexicali, así como entre éstas y otras ciudades latinoamericanas como Quilicura, Chile, nos ayudarán a contextualizar desde marcos trasnacionales el uso de habilidades y la construcción de capacidades de la comunidad haitiana para integrarse económicamente. Esta reflexión comparada sumaría los hallazgos sobre otras comunidades migrantes que llegaron a Baja California en condiciones adversas como las de origen chino entre 1910 y 1925, la de los italianos y españoles entre 1900 y 1940, y la los propios mexicanos que experimentaron al menos tres oleadas entre finales del siglo XIX y 1940 (Almaraz, 2017).

RADIO HAITIANO EN TIJUANA: EL PROYECTO EMPRENDEDOR DE UNA RADIODIFUSORA

Entre las nuevas estructuras de vinculación y comunicación encontramos un liderazgo peculiar alusivo al emprendimiento colectivo haitiano pero con la dirección de *JD* que llegó en octubre de 2016 a Tijuana. *JD* encabeza el proyecto *Radio Haitiano en Tijuana* (RTH), que sostiene con apoyo de la comunidad. El alcance de la radio se extiende por redes sociales como *Facebook*.³¹ *JD* llegó en la primera oleada y decidió quedarse en México; empezó acudiendo a los talleres de inglés impartidos en el Refugio Campamento Juan Bosco, al este de Tijuana, por parte de los miembros del Archivo Oral de Migración de El Colef. Al salir del refugio – febrero de 2017- compartió habitación con otros haitianos en las cercanías del refugio *Salesiano*. Trabajó en una tapicería de autos, participó activamente en el levantamiento de la primera *Iglesia Bautista* para haitianos en Tijuana, de la cual es aún miembro activo. En menos de un año logró activar el proyecto radiofónico mencionado, cuyos objetivos son claros: difundir los esfuerzos de la comunidad haitiana en México y Tijuana, y divulgar los avances de las y los haitianos. Recientemente ha convocado a la comunidad a compartir sus talentos públicamente.

La red de organización de RHT es pequeña pero la red de

³¹https://www.facebook.com/pg/RadyoAyisyennanTiwana/about/?ref=page_internal

colaboración es muy amplia ya que *JD* transmite con invitados de la comunidad haitiana en Tijuana y los contenidos en redes se comparten por seguidores de distintas partes del mundo. El grupo de colaboradores de *JD* mantiene actividades semi-formales con otros tipos de jerarquía distintos a los que se han acuñado en el restaurante de *CM*. Para *JD* el proyecto radiofónico también está ligado a la fe. Desde la plataforma de *Facebook* RHT transmite los servicios que da la Primera Iglesia Bautista de haitianos en Tijuana. La invitación a otros programas radiofónicos y de televisión local ha permitido a *JD* dar presencia permanente a sus hermanos haitianos. También promueve las clases de español y los encuentros sociales entre la comunidad.

Desde la perspectiva de las redes sociales el emprendimiento de *JD* y *CM* reflejan una forma de poder social dentro de las redes en donde participan. La acumulación de capital social les permite continuar siendo reconocidos. En el caso de la radiodifusora la colaboración de los miembros y seguidores es fundamental. Mientras que en el caso de *CM* y su restaurante, el rol adquirido es de vigilante y promotor de actividades retribuidas comercialmente que descansan en contratos comerciales verbales. Las redes de ambos emprendedores trascienden el espacio Tijuana, se trasladan con facilidad a la región Tijuana-San Diego, y mantienen el vínculo con otras redes de Haití. Sin embargo, tanto *CM* como *JD* han propiciado espacios relacionales en donde ellos asumen roles de guía y

establecen diferentes estatus para los miembros. Los vínculos de los emprendedores son los más fuertes y determinan el tipo de interacción, la activación de nuevos “contactos” en función de la pertenencia a la red. Tal y como Johnson (1994: 118), advierte, las redes sociales de los emprendedores haitianos exponen jerarquizaciones pero que operan de manera distinta en cada caso. El objeto lucrativo hace una gran diferencia entre las jerarquías y modos de acceso a la red mercantil y a la red de difusión.

De la segunda oleada de migrantes nuestros hallazgos son limitados aún ya que el tiempo transcurrido desde su llegada hasta el momento de esta investigación es muy poco. Sin embargo queremos exponer en este trabajo que la segunda oleada tiene una composición distinta a la de la primera. Se trata de jóvenes universitarios en su mayoría. Una proporción mayor de mujeres que la que vimos en la primera oleada donde el más del 70% correspondía a hombres y el 30% a mujeres y niños (25% y 5% respectivamente). En la segunda oleada el porcentaje de infantes se ha reducido a menos del 1%, mientras que el de mujeres al 29%, donde casi el 100% cuenta con educación media.

En esta segunda oleada de migrantes haitianos a Tijuana el objetivo es muy claro: ingresar a la universidad. Algunos de los migrantes cuentan con el primer año de universidad en Haití, mientras que la mayoría cuenta con preparatoria concluida. En la primera convocatoria de la Universidad Autónoma de Baja California, 15 haitianos presentaron su examen quedando con muy poca diferencia de los

aceptados. El aspecto difícil es el idioma, pero siguen preparándose para la convocatoria del segundo semestre. La necesidad de un empleo nocturno es vital porque de día estudian para el examen de admisión. También consideran que de ser aceptados, seguirán con la dinámica de un empleo nocturno y estudios por la mañana.

Otro elemento que llama la atención de manera singular es el soporte que la segunda oleada de haitianos ha obtenido de la primera. Saber a dónde llegar, con quién vivir, dónde comer, dónde llevar a cabo prácticas religiosas, con quién hablar, con quién acudir a las festividades nativas en Tijuana, y lo más importante, dónde conseguir empleo y dar seguimiento al estatus migratorio, son los aspectos más importantes de la colaboración entre individuos y redes de los dos flujos. De ahí que emprendedores como *JD*, que impulsó el proyecto radiofónico para difundir permanentemente lo que acontece en Tijuana con la comunidad haitiana, o de otros restauranteros como *CM* que impulsan la socialización y nuevas redes comerciales, deben ser considerados para entender la integración económica de las y los haitianos en Tijuana.

En síntesis las dimensiones que marcan la integración económico-laboral y el emprendimiento de la comunidad haitiana en Tijuana son la social, la productiva, la religiosa y la educativa. Las redes sociales han sido establecidas desde lo local y algunas se amplían al ámbito transnacional para convertirse en soporte de nuevos grupos de haitianos hacia México y en particular hacia Tijuana. Entre enero de 2017 y agosto de 2018 Tijuana fue el destino de nuevos

arribos enfocados en la profesionalización universitaria, logrando lentamente la inserción y primeros vínculos con la UABC, Cety's Universidad y Centro Universitario de Tijuana. Los diferentes tipos de redes sociales han permitido desarrollar un sentido de pertenencia y emprendimiento de negocios en México, así como abrir nuevas posibilidades para el arribo y permanencia en el país. Que los emprendimientos productivos en Tijuana encabezados por la comunidad haitiana hallan prosperado no es casual, ellos y ellas han ampliado las estructuras sociales y han permitido nuevas oleadas de migrantes haitianos con mejores condiciones de arribo, pero también han mantenido la obligación del culto religioso que se divide entre el catolicismo y el protestantismo. Paralelamente han festejado sus fiestas en Tijuana y difundido la música, la poesía y la danza con exposiciones públicas en los principales centros culturales de la ciudad como el CECUT, la Casa de la Cultura de Tijuana y el Centro Estatal de Artes de Tijuana.

Los testimonios de haitianos y haitianas nos dan cuenta de una integración laboral y emprendedora, en la que proyectos locales se mantienen para los miembros de la primera y segunda oleada, haciendo visible un arraigo incipiente.

REFERENCIAS

Almaraz A. (2017). "Empresarios en la frontera norte de México en los tres primeros decenios del siglo XX. Tipos

- de asociación y redes de empresas en el noreste del Distrito Norte de Baja California, en Grijalva y Gracida (Coords.) *Empresarios, empresas y actividad agrícola en el norte de México, Siglo XX*, El Colegio de Sonora, México, 107-144.
- Almaraz, A. (2007). “El *boom* de las empresas extranjeras en el Valle de Mexicali y sus efectos en las relaciones empresariales locales (1912-1930)”, en *Revista Frontera Norte, El Colegio de la Frontera Norte*, (Tijuana, México), enero-junio, núm. 37, vol. XIX, pp.113-142.
- Almaraz, A. (2009). “La configuración del tejido empresarial en el noroeste de Baja California: empresarios y sociedades mercantiles en Mexicali y su valle de 1874 a 1939”, en Araceli Almaraz y Moisés Gámez (coords.) *Relaciones Productivas y Finanzas en el Norte de México, S. XIX-XX*, El Colegio de la Frontera Norte, México, pp. 111-150.
- Almaraz, A. (2011). “Inversiones y poder empresarial en Mexicali: 1917-1940”, en José Alfredo Gómez Estrada y Araceli Almaraz (coords.) *Inversiones Colonización y Desarrollo Económico en el noroeste de México (1870-1940)*, UABC y El Colef, pp. 251-287.
- Almaraz, A. (2016). “Los centros de atención a migrantes en Tijuana Un panorama histórico, 1987-2014” publicado el 4 de noviembre de 2016 [consultado el 24 de julio de 2018] Colef Press <https://www.colef.mx/saladeprensa/?p=30125>
- Almaraz, A. (2017). “Los Albergues para migrantes en la ciudad de Tijuana, olvidados y devastados” publicado el 28 de febrero de 2017 [consultado el 24 de julio de 2018] <https://www.colef.mx/saladeprensa/?p=31526>
- Almaraz, A. (2017). *La importancia de recabar testimonios en contextos de crisis social y la construcción de un archivo oral sobre migrantes haitianos* Simposio de la XXXI mesa redonda: Migrantes haitianos en Tijuana, La Sociedad Mexicana de Antropología, La Universidad Autónoma de Baja California y El Colegio de La Frontera Norte. Ensenada, Baja California, 4 de Octubre
- Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Seguridad Pública de Chile (2018). “Minuta: Migración Haitiana en Chile”. [Consultado el 24 de julio de 2018] <http://www.extranjeria.gob.cl/media/2018/01/Minuta-Haiti.pdf>
- Falcón, L. (2016). “En el Desayunador del “Padre Chava” todos hacen lo que se puede, y todos saben que no basta” publicado para el Archivo Oral de Migración, el 6 de diciembre de 2016 [consultado el 24 de julio de 2018] <https://www.colef.mx/saladeprensa/?p=30688>
- Garbey, R. M. (2018). “Estrategias migratorias en el tránsito de emigrantes haitianos hacia Estados Unidos”. Huellas de la Migración. Universidad Autónoma del Estado de México. Vol. 2 Núm. 4. 93-123.
- Garbey R. M. y Almaraz A. (2018) “El difícil proceso de la integración: relatos y retos de la comunidad haitiana en Tijuana, Baja California” en Ana Melisa Pardo y Claudio Dávila (coords.) *Más allá de la emigración: impacto de la población extranjera residente en México*, UNAM, Ciudad de México (en prensa).

- Gimeno, J. (1987). El vudú haitiano: una cuestión de Estado (1804-1987). *El Rapto de Europa: crítica de la cultura*, 23-37.
- González R. L. y Molina J. L. (2003). “Introducción al volumen de redes para repensar lo social”, en *Redes - Revista hispana para el análisis de redes sociales*, núm. 1, vol. 4, junio-julio, <<<http://revista-redes-redris.es>>>, pp. 1-4.
- Johnson, J. (1994). “Anthropological Contributions to the Study of Social Networks: A Review”, en Wasserman and Galaskiewicz, *Advances in social network analysis. Research in the social and behavioral sciences*, Sage Focus Edition, USA, pp. 113-151.
- Malinowski, B. (1961). *Argonauts of Pacific Western an account of native enterprise and adventure in the archipelagoes of Melanesian New Guinea*, E. P. Dutton & Co., Inc., N. Y., USA, pp. 527.
- Mauss, M. (1967). *The Gift. Forms and functions of exchange in archaic societies*, Translated by I. Cunnison, foreword by Evans-Pritchard, W.W. Norton: N. Y. and Co., xiv-pp.130.
- Organización de las Naciones Unidas (2015), International Migrant Stock 2015, *Department of Economic and Social Affairs, Population Division*, [consultado el 21 de marzo del 2018]. <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates15.shtml>

- USCIS (2018). “I-821, Solicitud de Estatus de Protección Temporal” [consultado el 24 de julio de 2018] <https://www.uscis.gov/humanitarian/temporary-protected-status>

RELACIÓN DE VIDEOS

- https://www.youtube.com/watch?v=_md_o7tFp90 [consultado el 24 de julio de 2018]

- <https://www.youtube.com/watch?v=yVUJHSCjkVY> [consultado el 24 de julio de 2018]

PÁGINAS DE FACEBOOK

- Radio Haitiano en Tijuana (RHT)*
https://www.facebook.com/pg/RadyoAyisyennanTiwana/about/?ref=page_internal [consultado el 24 de julio de 2018]

- Espacio Migrante* <https://www.facebook.com/Espacio-Migrante-175756395879089/> [consultado el 24 de julio de 2018]

- Noticias de los Haitianos*
<https://www.facebook.com/noticia.deloshaitianos> [consultado el 24 de julio de 2018]

RELACIÓN DE TESTIMONIOS

- 1) JD. Emprendedor de Radio Haitiana en Tijuana.
- 2) CM. Emprendedor de restaurant de comida haitiana en la zona centro de Tijuana.
- 3) JD. Trabajador de maquiladora y aspirante a emprender escuela de baile.
- 4) S. Trabajadora y aspirante a carrera de educadora.
- 5) CJ. Trabajadora de maquiladora y madre de dos hijas que aspiran ir a la universidad
- 6) JJ. Aspirante a universidad.
- 7) JJS. Aspirante a universidad.
- 8) CW. Trabajador y aspirante a universidad.
- 9) M. Trabajador y aspirante a universidad.
- 10) Jr. Aspirante a universidad.
- 11) M. Trabajadora en taquería.
- 12) SL. Pastor.

RESEÑAS CURRICULARES DE LOS AUTORES

FERNANDO DAVID MÁRQUEZ DUARTE

Cuenta con una Licenciatura en Relaciones Internacionales por la UABC con mención honorífica y una maestría CONACYT de competencia internacional en Desarrollo Regional por el COLEF. Ha sido ponente en Congresos Nacionales e Internacionales en México y EEUU en temas relativos a cooperación internacional, migración, integración regional, participación ciudadana juvenil y Modelos de Naciones Unidas. Así mismo cuenta con aproximadamente 3 años de experiencia docente, en posgrado, licenciatura y preparatoria.

Cuenta con Menciones Honoríficas en el Premio Municipal de la Juventud de Mexicali 2015 y 2016 y en el Premio Estatal de la Juventud de Baja California 2016 y 2018 en la categoría académica. Cuenta con 2 artículos académicos y un capítulo de libro publicados. Desde Mayo de 2018 es columnista en el periódico “La Voz de la Frontera” de Mexicali, donde escribe sobre temas internacionales y de análisis político. Es ganador de la beca Fulbright- Garcia Robles para estudios de Doctorado en Estados Unidos 2019 y es estudiante del Doctorado en Ciencia Política de la Universidad de California Riverside. Es fundador de la A.C. Juventud con Visión y Director General de la consultoría Desarrollo Integral Competitivo.

MARÍA DEL CARMEN VALENZUELA GUERRERO

Graduada en la Universidad Politécnica Salesiana, en Ecuador y maestra en estudios culturales (género, sexualidad y poder) por El Colegio de la Frontera Norte A.C. en México. Ha participado como docente invitada en la Universidad Técnica de Manabí para impartir el curso “Bases para la acción en casos de crisis humanitarias” en el área de especialización de las y los estudiantes. Además, apoya en procesos de consultoría social, trabajo de campo, investigación, diagnóstico, diseño de proyectos y ha atendido poblaciones en situación de vulnerabilidad como privados de la libertad, adultos mayores, adolescentes, habitantes de calle, niños y niñas en situación de calle, migrantes, indígenas andinos entre otros. Algunas de las instituciones con las que se ha relacionado son el asilo de ancianos Santa Catalina Labouré, la Cruz Roja Ecuatoriana, Fundación Sol de Primavera, Kaymanta Consultores CIA Ltda. y Ministerio de Inclusión Social del Ecuador. Sus lugares de intervención incluyen Quito, Portoviejo, Shushufindi, Latacunga y Tijuana.

ROBERTO CASTRO MIRANDA

Maestro en Estudios Culturales por el Colegio de la Frontera Norte. Licenciado en Lenguas por la Universidad Autónoma del Estado de México y Técnico Instrumentista en Canto por el Conservatorio de Música del Estado de

México. Asistente de Lengua en Francia y Canadá en los ciclos 2015-2016 y 2018-2019, respectivamente. Fue integrante del programa Archivo Oral de Migración del Colegio de la Frontera Norte.

KENIA MARÍA RAMÍREZ MEDA

Profesora investigadora en la Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Ciencias Sociales y Políticas. Doctora en Relaciones Transpacíficas por la Universidad de Colima y Licenciada en Relaciones Internacionales por la UABC, realizó también estudios de posgrado en la Universidad de Castilla la Mancha, España. Autora de diversas publicaciones en revistas indexadas y arbitradas, así como capítulos de libro y ponencias. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI-Conacyt, Nivel 1) y participa como miembro activo de diversas asociaciones y redes académicas tales como la “Red Mexicana de Cooperación Internacional al Desarrollo (REMECID), también es integrante del Cuerpo Académico “Gestión y Políticas Públicas” en la UABC.

En organizaciones civiles ha colaborado con los migrantes de origen haitiano para la creación y fundación de la Asociación Civil: Movimiento Haitiano en Mexicali. Ha participado en la difusión del fenómeno de la migración de haitianos en BC por medio de la organización de conferencias y publicación de artículos en revistas como “ser Migrante” de la Organización Internacional sobre las Migraciones, así como la realización de foros, mesas de

discusión, conferencias, entrevistas en medios de comunicación, y apoyo en la vinculación con el sector gubernamental y académico. Actualmente, desarrolla el proyecto de investigación; “Estrategias de integración de los migrantes haitianos en Mexicali, B.C.” único en su tipo en la región.

Asimismo participa en las mesas de atención al migrante del Gobierno del Estado de Baja California para coordinar estrategias y acciones frente a la llegada de la Caravana Migrante de Centroamericanos.

ARACELI ALMARAZ ALVARADO

Investigadora de El Colegio de la Frontera norte desde 1997. Está adscrita al departamento de Estudios Sociales. Tiene doctorado en Ciencias Sociales, con especialidad en Historia Social por el CIESAS-Occidente. En 2006-2007 obtuvo el Premio de Estudiante Distinguido por el INEHRM. Desde el 2008 forma parte del Sistema Nacional de Investigadores, actualmente tiene Nivel 2. De 2010 a 2011 presidió la Asociación de Historia Económica del Norte de México. Desde el 2015 es editora adjunta para el área de América Latina del *Journal of Evolutionary Studies in Business* de la Universidad de Barcelona. Ha participado en más de 10 proyectos de investigación relacionados con el desarrollo productivo del norte de México y el análisis histórico de empresas y empresarios. Entre sus libros publicados destacan: *Familias Empresariales en México. Sucesión*

generacional y continuidad en el siglo XX, Araceli Almaraz y Luis Alfonso Ramírez (Coords.) 2016 [2018 versión *on line*], El Colegio de la Frontera Norte, México; y *Algodón en el Norte de México (1920-1970) Impactos regionales de un cultivo estratégico*, Mario Cerutti y Araceli Almaraz (Coords.) 2013, El Colef. Ha sido profesora visitante de la *Universidad de La Laguna, Tenerife (2011)*, de la *Universidad Complutense de Madrid (2012)*, de la *Universidad de California en San Diego (2015)*, y del Centro de Estudios de Economía y Desarrollo (CEEED) de la Universidad de Buenos Aires (2018-2019).

Multiculturalismo e integración: La migración haitiana en Baja California

La presente obra titulada Multiculturalismo e integración: la migración haitiana en Baja California, se constituye como un esfuerzo sistematizado de abonar al conocimiento teórico y práctico sobre la migración haitiana en Baja California (B.C.), específicamente en las ciudades de Mexicali y Tijuana, ciudades que recibieron la mayoría de los migrantes haitianos en B.C.

En este libro se presentan cinco capítulos que abordan el tema de la coyuntura de la migración haitiana en la región desde diferentes aristas y perspectivas, con la característica de ser complementarios unos con otros, siguiendo un hilo conductual sobre las experiencias teóricas y prácticas de los autores. Vale la pena resaltar que todos los autores han realizado un importante trabajo de campo con la comunidad de migrantes haitianos en B.C., por lo que los trabajos tienen un valor especial.

ISBN: 978-607-607-625-5



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA